

CARAS Y CARETAS

¿Hasta cuándo?

¡Imperdonable!



FRECUENTEMENTE oímos decir a ciertas personas que andan por ahí exhibiendo un resfrío: "No vale la pena que yo me preocupe de este ***simple resfriadito.*** Es tan insignificante que no necesito cuidarlo ni tomar remedio alguno".

Y lo dicen con el aire de quien está convencido que actúa heroicamente.

¡Qué error más profundo! ***No atacar a tiempo los síntomas iniciales del resfrío es imperdonable.*** En primer lugar porque se pone en peligro la propia salud, ya que un simple resfrío puede convertirse fácilmente en una pulmonía fulminante. Además, ***por la consideración que debemos a nuestros seres queridos y al prójimo,*** pues los gérmenes del resfrío son muy contagiosos.

Y resulta más imperdonable aún, en estos tiempos modernos, si pensamos que tomando dos tabletas de FENASPIRINA y repitiendo la dosis después de tres o cuatro horas, cualquier resfrío se alivia con notable rapidez y seguridad.

Nota importante: Si no se atacó a tiempo el resfrío y se agravó, debe llamarse al médico sin pérdida de tiempo.



Un buen gargarismo para dolores de garganta son dos tabletas de Fenaspirina disueltas en un vaso de agua.



El autor del presente artículo al embarcarse en Nápoles en 1926.

Viajando en 3ª con los inmigrantes

por Liborio Justo

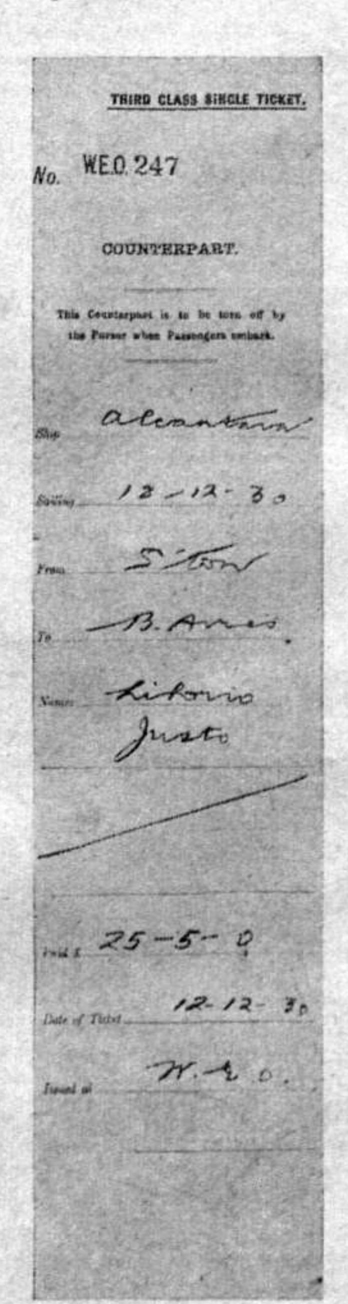
NÁPOLES, junio de 1926: después de una gira de emociones artísticas por España, París e Italia, retornaba a Buenos Aires. Southampton, diciembre de 1930: de regreso de los Estados Unidos, después de una corta estada en Londres. En ambos viajes, aparte que en

algo me vi obligado a ello debido a mis ya agotados medios, principalmente me impulsó a realizarlos en esa forma el anhelo de ponerme en contacto directo con uno de los fenómenos sociológicos más grandiosos de los tiempos modernos: las emigraciones en masa de los pueblos de Europa.

En Italia me embarqué en el vapor "Formosa", de bandera francesa, y en Inglaterra lo hice en un paquete de la Royal Mail Line. Pero fué en mi primera travesía, tal vez por las peores condiciones del buque, en la que realmente me acerqué a la miseria y a las esperanzas de los hombres que se lanzan a las tierras nuevas en busca de mejor destino.

Un día nublado, que obscurece la famosa bahía de la bella ciudad italiana, llego a bordo después de haber cumplido con todos los requisitos reglamentarios entre los que se incluye un baño profiláctico. Una multitud sube conmigo, apretujándose, entre gritos y lloros de mujeres y niños, con la inexperiencia y la desorientación de quienes realizan la máxima aventura de sus vidas. La primera preocupación es hallar el número de las camas que cubren amplios espacios abiertos, las mujeres a popa y los hombres a proa. La confusión es grande y persiste hasta que se deja oír la ronca pitada del vapor que pone una angustia en el corazón de todos, trayéndolos, por primera vez a la trágica realidad del momento: van a dejar sus pueblos, sus familias, sus lugares queridos, que nunca como ahora sienten tan hondamente.

Otra ronca pitada del barco, que, indiferente, va a partir siguiendo su itinerario. Todos se reúnen en cubierta, al costado sobre la dársena donde sus parientes y amigos quieren mostrarse alegres para no aumentar el dolor de los que se van. Sin embargo hay rostros que ocultan un llanto imposible de contener, rostros que no volverán a verse. Hay hombres jóvenes que pasean impacientes, ajenos a todo lo que no sea sus esperanzas en el futuro. Los hombres maduros, en cambio, se muestran hoscos y mudos; para ellos recomienza la vida. Los niños juegan alegres sin sospechar, en su inocencia, que están viviendo un hecho que va a variar sus destinos.


THIRD CLASS SINGLE TICKET.

No. WE.O. 247

COUNTERPART.

This Counterpart is to be torn off by the Purser when Passengers embark.

Ship Alcantara

Sailing 12-12-30

From S'ton

To B. Aires

Name Liborio Justo

Paid £ 25-5-0

Date of Ticket 12-12-30

Issued at W. E. O.

Boleto de tercera clase del vapor británico "Alcántara", usado por don Liborio Justo.

A la distancia se hacen los últimos encargos y recomendaciones. Lentamente se levantan las escalas que parecen cortar un lazo que todavía los unía a tierra. Los marineros largan las amarras, que recogen las máquinas de los guinches entre un ruido que apaga todas las conversaciones. En seguida, casi imperceptiblemente, el buque se va apartando de la dársena poniendo cada vez mayor distancia entre el dolor de los que se separan. Luego, poco a poco, a medida que a lo lejos los pañuelos dejan de agitarse y que los puntos negros se disgregan y desaparecen sobre el fondo del puerto, uno a uno, los hombres y las mujeres, se dan vuelta y caminan sin rumbo, ensimismados y mudos. Una nueva vida abre para ellos su angustioso interrogante.

Después es el nostálgico seguir con la vista el horizonte de la tierra madre que se va perdiendo sobre la línea del mar, y que seguramente no contemplarán más, aunque ellos mismos traten de engañarse con la mentira piadosa de un pronto regreso.

Los primeros días del viaje casi todos, y especialmente las mujeres, sufren los efectos del movimiento del océano, y se pasan días enteros sin moverse ni tomar

alimentos, tirados en sus cuchetas. Apenas uno que otro circula o sale a tomar aire hundido en sus pensamientos y añoranzas. Después, poco a poco, a medida que se avanza hacia el sur, el mar se calma y los hombres salen más a menudo, iniciándose las relaciones entre los procedentes de los mismos pueblos y provincias. Entonces comienza el período expansivo en el que se siente la necesidad imperiosa de hablar continuamente sobre lo que absorbe todos los pensamientos: la patria que se deja.

A medida que se van acostumbrando a salir a cubierta, los hombres y las mujeres se agrupan por nacionalidades, siempre en un determinado sitio que no cambian en el resto del viaje, y allí se dejan estar en el suelo o en sillas que llevan, al principio como asustados, sólo interrumpiendo su quietud cuando el esperado toque de campana anuncia las horas de comida.

Viniendo desde el Mediterráneo iba acompañado de italianos, daneses, franceses y sirios del Líbano. Desde Southampton el buque traía finlandeses, algunos judíos ingleses, polacos, checoeslovacos, lituanos, españoles y portugueses. Todo un espléndido aporte para la formación de la futura raza sudamericana.

En los dos viajes tenía pasaje con camarote. En el primero, en uno de seis camas, todos mis compañeros eran italianos, uno de los cuales había vivido ya largo tiempo en la Argentina y volvía por asuntos particulares de sus negocios en San Juan, donde había juntado algún dinero. Dos de ellos se quedaron en Santos rumbo a las "fazendas" de San Pablo. En el segundo viaje, en un camarote de cuatro camas, venía con un finlandés, que iba a las colonias del Alto Paraná (Misiones), y dos españoles, uno de los cuales seguiría hasta Punta Arenas (Chile), donde tenía un hermano.

En el "Formosa", además de los inmigrantes, venían algunas mujeres solas, un misionero y varios mecánicos de una compañía del Africa Occidental Francesa, todos los cuales bajaron en Dakar para seguir luego al interior del continente. En este viaje estuve en relación principalmente con los franceses, en primer término con uno de 29 años, muy serio, que consiguió camarote trabajando en la oficina de a bordo, y que pensaba irse a Australia si sus asuntos en Buenos Aires no marchaban como él esperaba. En mi segundo viaje, el finlandés que dormía en el mismo compartimiento conmigo, se hizo mi compañero inseparable, aunque no entendía ni una palabra de español ni de los idiomas que yo hablaba. Era un hombre de cuarenta años, rubio, alegre, muy educado y con un formidable cuerpo de atleta. Tenía un apetito voraz exacerbado con los aires marinos; largo rato antes de cada comida empezaba a pasearse, merodeando cerca del comedor, a la espera del primer llamado. Entonces salía en mi busca para avisarme; yo lo veía venir y ya sabía que era hora de ir a la mesa. Por la mañana temprano salíamos a hacer ejercicio y se trepaba por las cuerdas con una agilidad que llamaba la atención para su edad y su peso. Apenas empezamos a acercarnos al trópico se quitó todas las ropas gruesas y se puso una camisa suelta y arremangada, mientras los demás todavía se abrigaban. Después sufrió tanto del calor, que siempre he dudado que se quedara mucho tiempo en Misiones.

Después de la primera semana, y sobre todo a medida que se va entrando en la zona plácida del Ecuador, el pasaje comienza a animarse. Los espléndidos días de sol, la grandiosidad del océano tranquilo y la temperatura agradable, son un eficaz sedativo para aplacar los recuerdos dolorosos y los afectos abandonados. Los hombres se olvidan de todo y comienzan a vivir la novedad que para ellos, la mayoría de los cuales nunca han visto el mar, representa el viaje. Ya los grupos sobre cubierta se mezclan y se mueven más, aunque entre ellos siempre existe la barrera infranqueable del idioma. Empiezan a oírse, a la tarde y a la noche, algunos instrumentos de música. Los italianos y los españoles son los más bulliciosos, aunque tal vez pueda ser esto debido a que en cada uno de los viajes están en mayor número.

Ya sobre la Línea, todo a bordo es regocijo y alegría. Aparecen fonógrafos y se baila. De noche las tertulias se prolongan hasta tarde. Muchos aprovechan para dormir afuera, dado que abajo la atmósfera calurosa se hace insoportable. Ya todos son amigos y, aunque no se comprendan, se sienten unidos por una miseria común y una misma suerte.

Seguimos avanzando por los mares luminosos de la zona tórrida. Poco a poco ha transcurrido ya más de la mitad del viaje. Se anuncia para dentro de breves días la llegada a las costas del Brasil. El

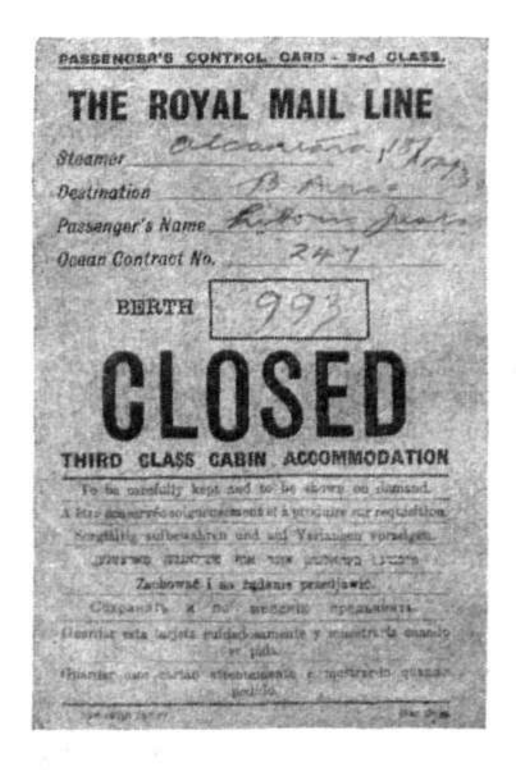
continente de la esperanza se acerca.

Entonces los hombres comienzan a recuperar su seriedad. Vuelven a los pensamientos que la lujuria del Ecuador les ha hecho olvidar por unos días. Nuevamente surge de pronto la inquietud del porvenir. Un ansia insaciable de informarse sobre el país al que marchan y de aprender su idioma se despierta ahora entre ellos. Dió la casualidad que en las dos travesías yo era el único argentino, aunque en la segunda también viajara una muchacha judía nacida en Buenos Aires, la que regresaba de visitar a su familia en Polonia. Eso pronto se sabe a bordo y por consiguiente me vi acosado a preguntas sobre los puntos más diversos. Por todas partes se forman grupos que tratan de aprender algunas palabras de español con los manuales baratos que algunos han traído. Los muchachos gallegos tienen oportunidad de divertirse dando lecciones a los polacos y checoeslovacos que chapurrean las primeras palabras dificultosamente. Mi amigo finlandés forma parte de uno de esos grupos y a cada momento quiere hacerme una demostración de lo que ha aprendido, aunque yo sólo le entienda adivinando su pensamiento.

Llegamos al Brasil. La deslumbrante naturaleza de Río de Janeiro no es, realmente, una mala puerta de entrada al Nuevo Continente. Luego Santos, donde quedan muchos, aunque la inmensa mayoría sigue para Buenos Aires. Después siempre algunos días de mar movido, que vuelve a entibiar los entusiasmos.

A continuación el río de la Plata. Montevideo. El fin del viaje. Otra vez las hondas preocupaciones. Los preparativos para el desembarco que pone término a una travesía que para ellos ha sido como un sueño.

Y por fin la llegada a la gran ciudad, la meta anhelada de tantas ambiciones. Las costas del río van señalando la proximidad. A lo lejos aparecen las siluetas de los grandes edificios que, poco a poco, se hacen más cercanos, anunciando la grandeza de una metrópoli formidable y tumultuosa. Todos suben a cubierta con una ansia expectante y llena de asombro. La inmensa capital sigue su vida, indiferente a la llegada de ese puñado de seres humanos que viene a engrosar sus multitudes. Amontonados y apretujándose sobre la proa, la contemplan con una mezcla de admiración e incertidumbre que sienten clavárseles en su espíritu como una daga de angustia que los inmoviliza. Yo he sentido una de las grandes emociones de mi vida entre todos esos hombres miserables que, absortos y silenciosos, atisbaban la gigantesca urbe donde se abría para ellos una nueva vida, una nueva esperanza y un nuevo destino. Sin quererlo y sin saberlo, dóciles esclavos de los impulsos biológicos de la estirpe, llegaban para contribuir a llenar nuevas páginas, aun en blanco, de la historia de la evolución humana sobre la tierra.


PASSENGER'S CONTROL CARD - 3rd CLASS.

THE ROYAL MAIL LINE

Steamer

Destination

Passenger's Name

Ocean Contract No. 247

BERTH 993

CLOSED

THIRD CLASS CABIN ACCOMMODATION

To be carefully kept and to be shown on demand.

Tarjeta de identidad del pasaje de tercera clase del vapor "Alcántara", usada por el autor del artículo.

♥ ♥ entir supremo

POR

Calixto Oyuela



lma, alégrate! El valle de la vida
Aun para ti florece,
Y a tu sentido ofrece
Sus tesoros de olor, su fresco aliento.
Aun en el firmamento las estrellas
Contemplando, en tu hondura resplandece
Su mensajera luz, y hablas con ellas.
Aun en la clara sombra
El dulce acento del amor te nombra;
En caros seres tu vivir renuevas,
Y firme el paso por el mundo llevas.
La santa Poesía
Su cadencia inmortal canta a tu oído,
La frente al cielo elevas,
Y vaga por tus senos su armonía.
¡Juventud, juventud! No, no te has ido
Con duro adiós del alma todavía,
Si la invicta esperanza
Aun a las cumbres del deseo alcanza,
Y en fe y amor el corazón se enciende,
Y con pasmo sorprende
Del genio humano la profunda huella,
Y se embriaga de luz, y ama la Vida,
Que aun de sus tristes túnicas vestida
De llanto y de dolor, la siente bella.

Así las disonancias dolorosas
De la humana existencia al fin se enlazan,
Entre el divino universal Poema,
En concordia suprema,
En suprema piedad. En los desiertos
De trombas polvorosas,
Que abrasa el fuego, que la sangre inunda,
También de ríos y verdor cubiertos,
Corre la savia en su bullir fecunda,
Crecen fragantes inmortales rosas.
En el tumulto, en el insomne anhelo
Que agita al mundo en su doliente entraña,
En pos de eternos rastros
El alma a la montaña
Tiende el sereno vuelo;
Y en el fulgor de sus nocturnos astros
Manda su Paz y su Armonía el cielo.

Calixto Oyuela

Las memorias del almirante

escritas para "Caras y Caretas"

Antepasados. – Adolescencia. – Primeros maestros. – Condiscípulos. Armada. – Expedición a Bahía Blanca. – Conquista del Desierto. flameó sobre las cataratas. – La revolución

(Con esta primera serie de Memorias emocionantes aventuras vividas y narradas por los



El prócer de la independencia sudamericana, fiel compañero de San Martín y de Alvear, coronel Pedro Ramos Domecq, tío abuelo del almirante Domecq García.

Antepasados

Qué importancia puede tener la historia de mi vida? Es la historia de un hombre que se consagró con sencillez a servir a la patria. El primero de mis antepasados que se instaló en América fué don Manuel Miguel Domecq. Era francés, oriundo de Oloron (Pirineos). Arribó a Buenos Aires en 1750, a los 23 años de edad. Luego pasó al Paraguay, e hizo fortuna. Sus descendientes actuaron en las luchas políticas contra el tirano Francia. Los hermanos Robertson en su libro "Letterqs on Paraguay" mencionen en la Carta XLIX las rebeldías de don Manuel Domecq cuando el dictador le nombró miembro de aquel célebre Congreso paraguayo de mil legisladores. Otro de mis antepasados, fué el coronel de la independencia americana, don Pedro Ramos y Domecq, hermano de mi abuela materna, doña Hipólita Ramos. El coronel Ramos era natural de Buenos Aires. En 1813, cuando el general San Martín organizaba su regimiento de Granaderos a Caballo, el joven Ramos y Domecq presentóse al jefe del Estado Mayor solicitando autorización para incorporarse en clase de cadete, al mencionado cuerpo. Daba como garantía de que sus servicios de soldado no serían gravosos para el erario público la fianza personal de su hermano político, Juan Porcel de Peralta. Este caballero — según consta en los documentos oficiales — se comprometía a pasarle a Ramos una pensión de diez pesos por mes. San Martín aceptó el ofrecimiento y, a partir de 1813, Ramos y Domecq fué compañero inseparable del Libertador. Estuvo con él en San Lorenzo, en Chacabuco, en Maipú, en Lima... Falleció en 1871. Mis padres fueron: doña Eugenia García y don Tomás Domecq.

Adolescencia

He recibido desde mi adolescencia educación británica. De ahí procede, sin duda, el deleite que me produce leer o hablar en la lengua de Shakespeare. Ahora más que nunca — cumplidos mis setenta años — mis libros favoritos son siempre los ingleses. La primera escuela que frecuenté estaba en la calle Tacuarí entre Chile e Independencia. Era un colegio inglés, dirigido por un educador inolvidable: don Guillermo Parodi. En las aulas de esa casa de estudios se educaron varias generaciones de argen-

Manuel Domecq García

por Juan José de Soiza Reilly.

– La Escuela Naval en su 1ª y en su 2ª fundación. – Bandidos en la – Expedición al Iguazú. – La primera bandera argentina que de 1880. – La fragata "Sarmiento", etc., etc.

auténticas, iniciamos la publicación de las contemporáneos más ilustres de nuestro país).

tinos. Don Guillermo había nacido en Gibraltar. Recuerdo que uno de los buenos maestros de esa escuela era don Adolfo Negrotto, también gibraltareño, vinculado más tarde a la familia de los Mitre.

De la escuela de Parodi pasé a un instituto inglés del Caballito, "*Seminario Anglo - Argentino*", ubicado sobre la calle Rivadavia, en el mismo sitio donde hoy está la Escuela para los huérfanos de los militares. Allí tuve como compañeros de estudio a Guillermo Udaondo, a José Manuel de Eizaguirre, a los Egaña, a los Montarcé, a los Amespil, a los Moyano...

La vocación

HASTA entonces no se había despertado en mí la vocación por la marina. O, por lo menos, la pasión que más tarde sentí por el mar, debió estar oculta, a la espera de circunstancias favorables. Y estas circunstancias se presentaron a su tiempo, con la arrogancia incontenible de las grandes pasiones.

Mi familia había hecho construir en el Tigre, a orillas del Luján, un chalet de verano. El encanto del agua me atrajo con el placer del niño que ensaya en los charquitos sus barcos de papel. Dió la casualidad que cerca de mi casa, frente a la quinta de Madero, vino a fondear, en 1873, el vapor "General Brown", convertido por Sarmiento en Escuela Naval. Yo, sentado en el muelle de mi casa, seguía con los ojos los ejercicios o juegos que los alumnos practicaban desde el amanecer hasta la noche. Los contemplaba ir y venir sobre cubierta, en la faena cotidiana; los admiraba con envidia, en sus maniobras más difíciles, echándose al agua, nadando como peces; me divertía con sus placeres de muchachos robustos y sanos; me emocionaba hasta el éxtasis, cuando los veía



El hoy glorioso almirante argentino Manuel Domecq García, cuando, siendo capitán, asistió con los japoneses a la guerra de Rusia con el Japón, en 1904.

rígidos, firmes, disciplinados, al toque del clarín, y vibraba de patriotismo viéndolos hacer la venia a la bandera de su buque. Mi vocación salió a la superficie, invencible, violenta, sin ambages.

—*Seré marino* — dije categóricamente. Tenía apenas doce años.

La primera Escuela Naval

LA primera Escuela Naval fué fundada, como es bien notorio, en 1872, por el presidente de la Nación, don Domingo Faustino Sarmiento. Era ministro de Guerra y Marina el coronel Martín de Gainza. La flamante escuela fué instalada en el "General Brown". Al frente de



La primera bandera argentina fué enarbolada sobre las cataratas del Iguazú, en 1883, por el entonces alférez Domecq García. En esta fotografía aparecen, además del abanderado Domecq García, el jefe de la misión, ingeniero Hunter Davidson; el teniente Tomás Arana, que llegó a ser teniente general, y el naturalista Olaf Storm.

ella se puso a un marino de prestigio, el sargento mayor Clodomiro Urtubey, que organizó la institución contra viento y marea. En aquellos tiempos era difícil encontrar muchachos de buena familia que quisieran seguir la carrera marítima. Un buque de guerra significaba para las gentes timoratas un castigo tremendo. La amenaza más dura de un padre hacia el hijo era siempre la misma:

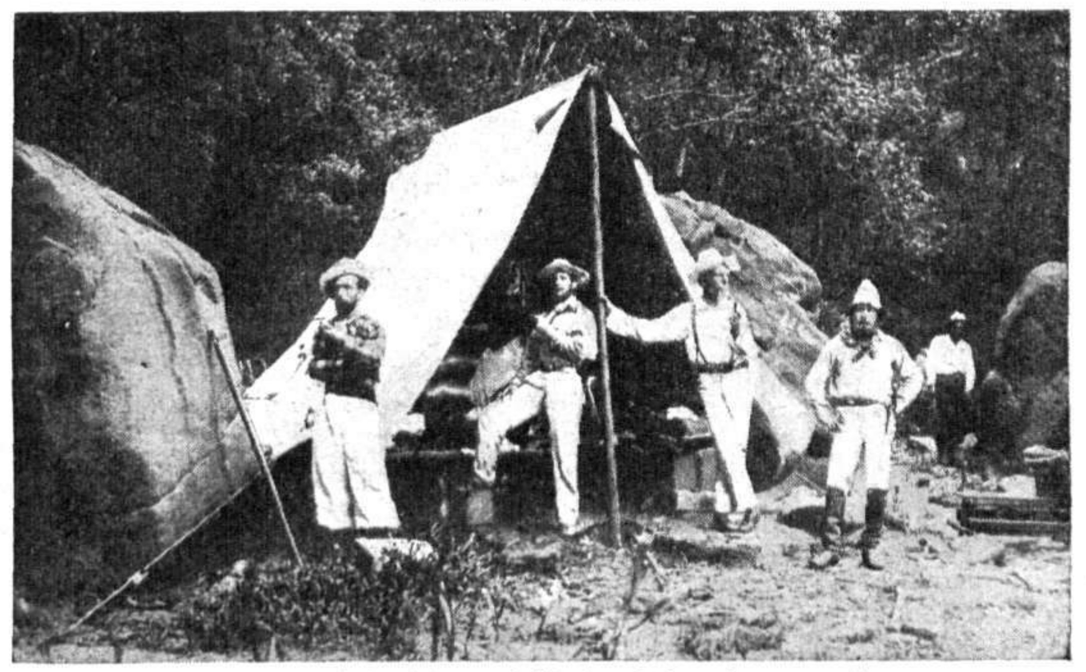
—Voy a meterte en un buque de guerra.

Para formar el primer núcleo de alumnos fué necesario recurrir a los muchachos vagabundos que la policía arreaba en las calles porteñas. La disciplina rígida de a bordo se consideraba el remedio más eficaz para corregir a los bandidos. Los jueces solían condenar a los delincuentes peligrosos a trabajar en los buques de guerra. Yo conocí en la armada a los hermanos Barrientos; dos terribles matreros, ladrones y asesinos, de vida tan novelesca, que Eduardo Gutiérrez escribió con ella una de sus novelas más interesantes. Habían sido condenados por la justicia a purgar a bordo todos sus delitos. A pesar de eso, no faltaron jovencitos decentes y cultos que, inspirados por la vocación y por la patria, desafiaron las críticas de sus familiares e ingresaron en la Escuela Naval. De estos últimos, algunos descollaron por su talento y por su dignidad, como Emilio Barilari, Oliva, Del Castillo, Picasso, Núñez, etc. En 1877 la escuela fué disuelta por el presidente Avellaneda, a causa de un acto de insubordinación que se llamó "Sublevación de los capotes". Los cadetes se habían negado a quitarse los capotes durante un día de invierno.

La segunda Escuela Naval

La segunda Escuela Naval fué refundada por don Adolfo Alsina a bordo de la "Uruguay". Designóse director a un hombre de cualidades superiores: a don Martín Guerrico — mi maestro, — que falleció, no hace muchos años, siendo teniente coronel de marina. Para constitur el núcleo inicial de aspirantes, se cambió de táctica. Se excluyeron los elementos malos. Se eligieron muchachos de cultura, y así logró formarse un conjunto brillante de oficiales. Contábamos, además, con una pléyade de grandes profesores, como Luis Pastor, Pablo Conevali, Angel Pérez, Estanislao Zeballos, Albit Schemerson, Enrique Stein, E. Reynolds, Emilio Sellstrom, Otto Grieben, M. Cantón, etc. Entre mis compañeros de estudios recuerdo a Duffour, Sáenz Valiente, Rojas Torres, Muzas, Barraza, Leroux, Betbeder, Scott Brown, Oliva, Durand, Funes, Barilari (E.), Belisario Quiroga, Cardoso, Twaites, Edman, etc.

En 1881 varios aspirantes egresamos de la Escuela Naval, 4ª promoción, en el orden siguiente: Manuel Domecq García, Fé-



La histórica carpa donde vivían en el Alto Iguazú los primeros argentinos que llegaron hasta la cumbre de las cataratas. De izquierda a derecha: Tomás Arana (después teniente general), alférez Domecq García (hoy almirante), ingeniero Hunter Davidson y el naturalista Olaf Storm.

lix Duffour, L. Aguerreberry, F. Muzas, Eugenio Leroux, José Durand y Rodolfo Galeano. De éstos, han fallecido cuatro: Duffour, Aguerreberry, Muzas y Galeano. Yo di mi último examen en el salón de la Municipalidad de San Fernando, pues en ese tiempo la escuela funcionaba, sin residencia fija, en unos casuchos del Tigre. El primer ex alumno de la Escuela Naval que llegó a almirante fué Onofre Betbeder. Yo fuí el primero que tuvo el tercer entorchado.

El entierro de San Martín

En 1880, siendo yo alumno todavía de la Escuela Naval, Buenos Aires tributó un homenaje grandioso a las cenizas del Libertador. Los restos de San Martín, traídos de Boulogne-sur-Mer, fueron desembarcados y llevados hasta la Catedral, en medio de una muchedumbre emocionante. Llovía a torrentes. El cielo parecía asociarse a la solemnidad. Un gran carro alegórico — costumbre de la época — formaba en el cortejo. En cada uno de los cuatro ángulos de la enorme carroza iban, como adorno viviente, cuatro chiquilines: dos cadetes del Colegio Militar y dos aspirantes de la Escuela Naval. El público seguía con curiosidad las maravillas de equilibrio que los cuatro hacían para no caerse. La rudeza de los tumbos era de terremoto. Las piedras en punta del empedrado callejero producían la sensación de que las ruedas del monumento eran cuadradas. Empero, los cuatro muchachitos, orgullosos de su misión, manteníanse tiesos en sus uniformes, conservando su postura simbólica, bajo la lluvia torrencial. Fué un milagro que alguno de los cuatro no se rompiera las costillas contra el pavimento.

Uno de los cuatro chicos era yo. Cuando me acuerdo, aun siento el orgullo de haber estado allí..

Revolución de 1880

Había estallado una revolución contra el presidente Avellaneda. La Escuela Naval funcionaba en un viejo caserón de la Boca, propiedad de un señor Fernández, caudillo popular del Riachuelo. Nos llegó la orden de marchar a Belgrano en apoyo del primer magistrado. Las únicas fuerzas fieles al gobierno de la Nación fueron, en el primer momento, el Colegio Militar y la Escuela Naval. Los directores no nos acompañaron. Tomamos el tren en la Boca hasta la antigua estación del Bajo y, de allí, también en tren, seguimos a Belgrano, cada cual con su rémington y una buena provisión de proyectiles. Más allá de Palermo encontramos a los alumnos del Colegio Militar, que iban a pie. Los saludamos por las ventanillas.

Una vez en Belgrano nos dieron aloja-



Las mejores condecoraciones del almirante: sus nietos, Peggy, Carlos Manuel, José Roberto y Horacio Ford Domecq García.

Antecedentes tomados por "Caras y Caretas" de la foja de servicios del señor almirante Manuel Domecq García

"El almirante Manuel Domecq García ingresó en la Armada, como Aspirante de la Escuela Naval a bordo de la Cañonera "Uruguay", el 11 de octubre de 1877, cumpliendo en la fecha de su retiro — 12 de junio de 1927 — 46 años, 7 meses y 29 días de servicios corridos, sin interrupción de un solo día y con sólo 29 días de licencia. Sus servicios de campaña con abono representan 6 años, 11 meses y 14 días, que, agregados a los anteriores, hacen un resumen de 53 años, 7 meses y 15 días de servicios en la Armada Nacional."

miento en la iglesia parroquial. No teníamos mantas ni cobijas. ¡Nada! Pero teníamos, en cambio, menos de veinte años. Dormimos sobre el piso de baldosas de la iglesia. Hacía frío. Encontramos en la sacristía una alfombra muy grande. La extendimos en el pavimento, y todos, alrededor de la alfombra, nos metimos debajo, asomando solamente las cabezas.

Bahía Blanca

EL 24 de enero de 1881 fuí designado miembro de la comisión hidrográfica de Bahía Blanca, a bordo de la cañonera "Bermejo" que comandaba el sargento mayor de marina Enrique Howard. Allá realizamos por primera vez el balizamiento de la ría... ¡Viera usted qué tarea! En aquellos tiempos, ¡cincuenta años!, para ubicar las boyas y hacer los sondajes, teníamos que recorrer largas distancias en bote. Eran las horas crudas de la marina nacional. Para elegir el sitio destinado a la instalación del primer muelle de Ingeniero White, no había otro remedio que hundirse en los cangrejales, buscando agua honda, marcando la línea con banderitas y con cañas.

En la "Bermejo" estaban destacados también: el teniente Federico Muller, el subteniente José Durand, el doctor Antonio Martínez Rufino, Eugenio Dessein. ¡Tantos otros nobles y fieles amigos!

Un día, en junio de 1881, hallándome a bordo, percibí desde lejos voces de socorro. Eran vecinos de Bahía Blanca que gritaban:

—*¡Los indios! ¡Vienen los indios!*

Un malón amenazaba destruir aquel pequeño pueblito, convertido hoy en un sólido emporio de riqueza.

Mi jefe, Howard, me ordenó ir a tierra con una guarnición de 40 hombres. Desembarcamos en seguida.

Mientras íbamos en busca de la indiada, me encontré con una cuadrilla de obreros que instalaba tranquilamente las primeras líneas del telégrafo. La civilización, a pesar de la barbarie, entraba en el país con la tenacidad heroica de sus grandes "pioneers". Se necesitaba coraje para llevar el telégrafo por esas regiones. Allí, al frente de la cuadrilla, estaba, en persona, el autor de aquella iniciativa: don Melitón Panelo.

En el Iguazú

EN 1883, me incorporé, como oficial hidrógrafo, a la primera expedición argentina que, remontando el Alto Paraná, llegó al Iguazú. Después, pasando el Salto Grande, recorrimos más de 200 kilómetros arriba... Fuimos los primeros criollos que conquistamos el honor de llegar a esa altura. Los primeros que hicimos flamear sobre las cataratas la bandera argentina...

La expedición tenía como jefe al ingeniero Hunter Davidson, a quien yo había conocido en Bahía Blanca. Fué él quien pidió al gobierno que yo lo acompañara al Iguazú. Se complacía hablando conmigo en inglés. Había estado en la guerra de secesión y era un hombre de ciencia y de carácter. Iba también como jefe de la escolta el teniente Adolfo Arana — que llegó a ser teniente general en virtud de sus

Condecoraciones del señor almirante Domecq García

—Medallas del Río Negro y Patagonia por las campañas de 1878 - 1879, como expedicionario del Desierto.
—Medalla del Chaco. (Expedición al Bermejo, en 1881.)
—Medalla de Guerra del Japón. (Guerra Ruso - Japonesa. 1904 - 1905.)
—Comendador de la Corona de Italia, desde 1892.
—Gran Cruz del Mérito Naval de España, desde 1892.
—Comendador de la Orden de San Mauricio y San Lázaro, Italia, desde 1896.
—Comendador de la Legión de Honor de Francia, desde 1909.
—Cruz de Primera Clase de la Orden del Mérito de Chile, (Comendador), desde 1913.
—Gran Cruz de la Orden de la Espada de Suecia, desde 1909.
—Gran Cruz y Banda de la Orden del Tesoro Sagrado del Japón, desde 1921.
—Gran Cruz y Banda de la Orden del Sol Naciente del Japón, desde 1922.
—Gran Cruz y Banda de la Orden de la Espada de Suecia, desde 1923.



El gran marino argentino, almirante Manuel Domecq García, en la actualidad, con su noble compañera, la distinguida señora Sara Girado, presidenta, desde hace veinte años, del Asilo Naval, a cuya institución consagra su actividad, su inteligencia y su corazón.

méritos, — y el naturalista Olaf Storm, un sabio conocedor de América.

Antes de salir para el Iguazú, nos detuvimos en Posadas — que era una ranchería — para tomar una escolta de 10 hombres. Allí nos encontramos con el jefe del destacamento, teniente coronel Mariano Espina. Era famoso por su guapeza y por la energía de su brioso carácter. Nos trató amablemente y nos dió diez soldados... ¡Qué soldados! Eran milicos a la antigua. Eran fieras educadas en la escuela del látigo. Espina, para disciplinarlos, pues solían ser más que feroces, los castigaba rudamente. A cada rato la banda de música organizaba conciertos. A cualquiera hora, la banda ejecutaba en el cuartel ruidosas marchas, con bombos y platillos.

—*¿Y esa música?*

—*Para tapar los gritos de los castigados.*

De Posadas al Iguazú hicimos el trayecto en canoas. Los que conocen esas regiones podrán darse cuenta de las peripecias que habremos pasado, haciendo el viaje en esas condiciones. Para entretenernos llevábamos con nosotros un organito de manubrio. ¡Bastante nos sirvió para el aburrimiento su música molida!

A 200 kilómetros arriba del Salto Grande juramos la bandera, en una ceremonia emocionante. Eramos, repito, los primeros argentinos que lográbamos hollar esas alturas, tomando fotografías de las mismas. Después de la exploración española de Oyarbide, en 1777, nadie había pisado tales rocas. No encontramos a ningún ser humano. Las fieras eran tan salvajes que al vernos huían a esconderse en el monte. ¡Cuántos momentos trágicos debimos soportar antes de vencer a la naturaleza! Un día vimos a la muerte que nos tendía la mano... El teniente general Arana narraba con frecuencia a sus hijos los detalles de aquello que pudo llegar a ser una catástrofe... Yo había salido esa mañana con una canoa para explorar la parte más elevada de la catarata. Llevaba como tripulantes a Arana y seis soldados de la escolta. De improviso una corriente violentísima arrastró nuestra embarcación hacia el abismo. Ya nos íbamos a despeñar aguas abajo, cuando una maniobra que hice nos salvó de la muerte. En seguida grité a los milicos:

—*¡Remen que nos vamos abajo!*

El miedo de los remeros nos salvó. Dimos contra una piedra. Entretanto los demás, desde la orilla, nos arrojaron una sondaleza, luego una soga y pudimos salvarnos...

Todos esos parajes, cuya conquista costó sacrificios heroicos, fueron bautizados por nosotros. Les dimos nombres de patriotas y de figuras célebres, tales como: Alsina, Piedrabuena, Oyarbide... ¡Ah! Pero los turistas nuevos, descubridores a la violeta, han borrado esos nombres. A la "Restinga Piedrabuena" — homenaje al heroico cen-



El almirante Domecq García con uniforme de contraalmirante, al ser designado ministro de Marina, en cuyo cargo puso de relieve su sólida cultura y su dominio técnico.

tinela de los mares del sur — le llaman, por ejemplo, "Garganta del Diablo". Y a todos los demás parajes les han cambiado el nombre. Ni siquiera se han acordado del gran oficial de la marina española, Andrés de Oyarbide, primer hombre blanco que descubrió el salto del Iguazú. Ni siquiera se acuerdan de la primera expedición argentina que, hace cincuenta años, llevó a aquellas alturas, por primera vez, los colores del alma nacional...

"Un barco que no se dé vuelta"

El 6 de septiembre de 1895, siendo capitán de navío, se me encargó la construcción de un buque-escuela. Debía trasladarme a Europa, elegir el tipo de nave más conveniente para el caso y vigilar su construcción. Puse en la tarea todo mi entusiasmo. Aquel buque, hecho bajo mis ojos y bajo mi cariño, ha dado a la armada un resultado que me llena de orgullo: la fragata "Sarmiento"... Cada vez que la veo regresar más hermosa que nunca de sus expediciones a través de los mares, evoco con emoción los días de su infancia, cuando la vi nacer, crecer y venir a la patria con las alas abiertas...

Un día — antes de enterarme yo de mi nombramiento para dirigir la construcción del buque-escuela — el ministro de Marina, don Guillermo Villanueva, me llamó a su despacho. Villanueva no era marino, ni entendía de tecnicismos náuticos, pero era un estadista cuyo talento y buen sentido criollo le daban una clara visión de todos los problemas.

—*Quiero* — me dijo — *que vaya usted a Europa y me haga hacer un buque-escuela.*

—*¿Un buque de qué tipo?*

—*Un buque que no se dé vuelta, porque, de lo contrario, los políticos nos comerán a usted y a mí...*

(El cronista detiene aquí su pluma. Otro día continuará la evocación de tan bellos recuerdos. El almirante Domecq García es una de las páginas más radiantes de la marina civilizadora).

Soiza Reilly

La brújula

El arte de la navegación había hecho en el siglo XIV algunos adelantos, y hábiles marinos se pudieron arriesgar poco a poco a alejarse de la peligrosa navegación de las costas; este proceso de emancipación se verificó con mucha prudencia. La historia del compás, que conviene naturalmente considerar en primer término, ha sido examinada en tiempos recientes con toda minuciosidad por Breusing, Wiederman, Porena, H. Vogel y especialmente por A. Schauck (muerto en 1918), y sabemos actualmente que no existe ninguna relación apreciable entre las antiquísimas descripciones chinas de la "guía magnética", la que después encontramos entre los árabes, y la aguja imantada de los países occidentales que ya hemos indicado que conocían las gentes del norte. Desde finales del siglo XII nos encontramos con algunas alusiones aisladas sobre este instrumento de Guyot de Provins, Alejandro Neckam, Jaques de Vitry, y posteriormente de Roger Bacon y de Brunetto Latini, el maestro del Dante. La más antigua forma de brújula ("buxola", cajita), poco utilizada realmente por los navegantes, consistía en el empleo de un compás flotante, o un aparato como el que en 1254 describe el caballero francés Pierre de Maricourt en una carta a su amigo Syger de Fontancourt *Epistola ad Sygerum* (de aquí el desatinado nombre de Petrus Adsigerius). Probablemente fué un amalfitano (¿acaso Gioja?) el que introdujo su mejora colocando una especie de rosa náutica a manera de disco, en cuyo centro de gravedad se apoyaba la aguja magnética (calamita), con lo que se hacía posible la lectura directa de la variación del ángulo. Es difícil que se conociera hacia 1400 la declinación o error de la brújula, y la mayor parte de las determinaciones hechas por entonces, como la que conocemos por el caballero de Maricourt, serían completamente equivocadas. En la década siguiente, por el contrario, ya debían tener conciencia de la diversidad de los meridianos magnético y astronómico los constructores alemanes de los compases de sol examinados por A. Wolkenhauer y G. Hellamann; en un ejemplar de Viena (1463) resulta una declinación occidental igual a 10º. Por consiguiente, parece que todavía durante mucho tiempo continuaron los navegantes dirigiendo su rumbo por la observación de las estrellas, mejor que con el compás, y las antiguas conjeturas acerca de la cartas de marear de la Edad Media, que las admirables colecciones de Th. Fischer y A. de Nordenskiold han hecho accesibles a todo el mundo con gran abundancia, deben ser rechazadas en virtud del estudio de H Wágner y del examen cartométrico de Steger. La carta de Marino Sanudo (1311) —más exactamente según Kretschmer, de Pedro Vesconte— carece todavía de red de círculos, que encontramos por primera vez en las cartas marinas de Angelus Dalorto (no Dulceri, 1325) y Giovanni da Carignano (1340). Italianos y catalanes, son dignos de encomio como autores de dichos mapas. — *Siegmunud Gunther.*

DE NUESTRA HISTORIA

♥

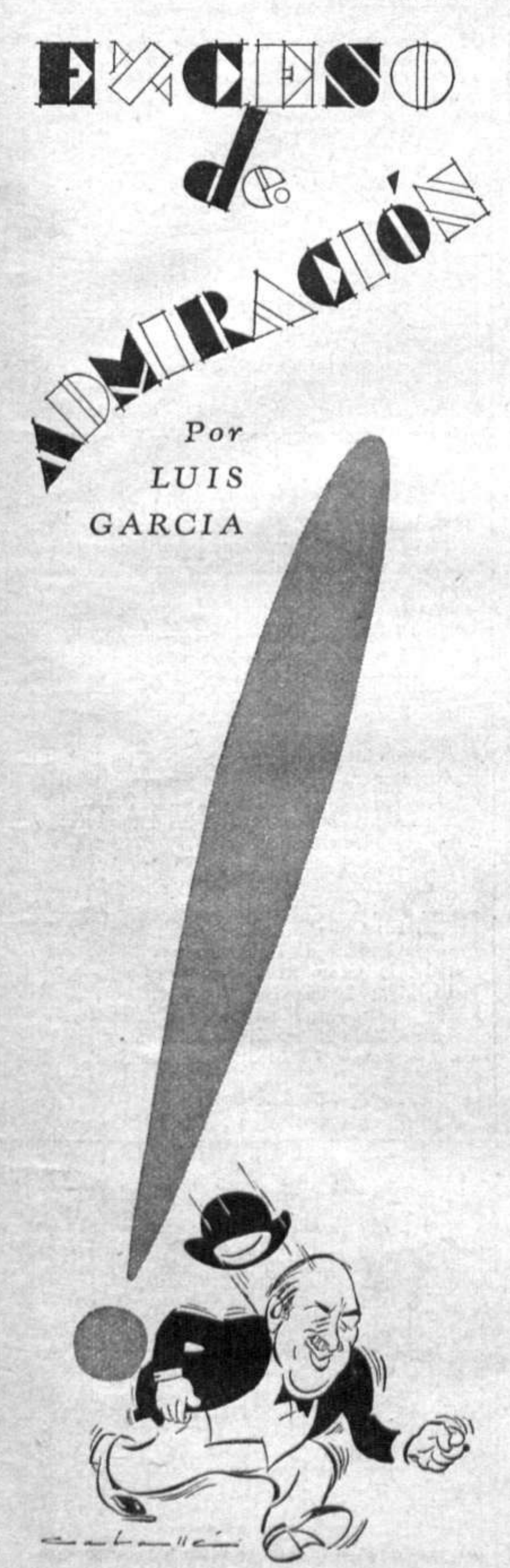
Manuel M. de Alberti

Nació en Buenos Aires, el 28 de mayo de 1763.

Murió en Buenos Aires, el 2 de febrero de 1811.

EXCESO de ADMIRACIÓN

Por LUIS GARCIA



—Yo me siento justérido o justárido.
Yo me siento justólido o justículo.
—El tema va a ser árido.
—¡Pero nunca ridículo!
Yo no soy un ególatra.
Yo me siento justólatra.
Este ministeriosmos deslumbrante,
proficuo y descollante,
de admiración me llena.
Me enamora, me encanta, me enajena.
Muy economizante
supergobierno es éste,
por más que de la Tórride proteste.
Un Melo, melocrático,
tiene que ser simpático.
De veras, ¡me entusiasma!
Ha sido el inventor del meloplasma
y pronto va a lograr, según espero,
la melodización del mundo entero.
¿Contra quién va a luchar? Contra un fantasma
al que va a combatir, seguramente,
melorrítmicamente.
¿Hay algo más artístico
que lo rodriguezístico?
Critican unos pobres infusorios
a los rodriguezorios;
¿hay algo más estético
que lo rodriguezético?
—No se exaspere. ¡Basta!
—Yo, como admirador, soy vesubiasta
No voy, ante Casal, con un infundio
y, en vez de cultivar el floripondio,
me vuelvo casalundio,
me vuelvo casalondio.
Alvaradosamente resignados,
los que, a veces, le muerden y censuran,
ya su amistad procuran
alvaradominados.
¿No ha sido extraordinaria?
¿No es famosa en política
la época hueyonaria,
la época hueyolítica?
¿Comprende mi pasión admiratoria?
Se escribirá su historia
y se verá lo clásico
del arte detomásico.
Solamente algún rústico
que odie lo parnasial o lo parnásico,
dirá, con afectada indiferencia:
"Esto es detomasústico".
¡Idiótica insolencia!
—No se acalore usted. Tenga paciencia.
—Aunque sufra de afasia,
habla con elocuencia.
Tal es su iriondocrasia.
Y, si alguien despotrica,
él lo iriondomestica.
¿Y el canciller?
—¿Qué tiene?
—Inconmovible,
ni soñador, ni utópico,
emplea su invencible
saavedratecnicismo lamascópico.

Luis García

DIBUJO DE CABALLÉ



—Papá, ya puedes quitar el dedo.
—¿Vino ya el plomero?
—No; pero está ardiendo la casa.
(De *Everybody's Weekly*, Londres).

Electrificación de ferrocarriles

"World Power" de abril último inserta un artículo en el que examina las diversas causas que han inducido hasta ahora a la electrificación de los ferrocarriles de tracción a vapor, o de secciones de los mismos, tanto en Europa como en los Estados Unidos de Norteamérica, y se consideran algunos aspectos de la proyectada electrificación de los ferrocarriles británicos.

En Europa existen, aproximadamente, unos 11.344 kilómetros de líneas férreas electrificadas, y en los Estados Unidos de Norteamérica unos 3.306 kilómetros. Estas cifras no llegan a representar ni el 2 % de la longitud total de las líneas férreas en los países respectivos.

A continuación se indican los kilómetros de línea hoy electrificados:

Alemania, 1.565; Argelia, 108; Argentina, 96; Australia, 420; Austria, 908; Bolivia, 8; Brasil, 403; Canadá, 64; Cuba, 251; Checoeslovaquia, 50; Chile, 334; China, 42; España, 594; Estados Unidos de Norteamérica, 3.306; Francia, 1.683; Gran Bretaña, 761; Hungría, 66; India, 357; Indias Neerlandesas, 113; Italia, 1.730; Japón, 400; Marruecos, 310; Méjico, 127; Noruega, 230; Nueva Zelandia, 24; Países Bajos, 136; Suecia, 1.168; Suiza, 2.481; U. R. S. S., 114; Unión del Africa del Sur, 320; Venezuela, 37. Total, 18.205 kilómetros.



El hombre que arregló la estufa que hacía humo.

Ensayo de nuevos automotores

El presidente de la diputación de Vizcaya (España) ha trasladado, a petición del inspector don José Azarola, al Consejo de Administración del Ferrocarril de Amorebieta la oferta del citado señor Azarola de ensayar sus nuevos automotores sobre gomas, que pueden circular lo mismo por carretera y por calles de población que por las vías ferroviarias, con lo que resolvería el problema que aqueja actualmente a las empresas de ferrocarriles, cuyos transportes podrían salirse de la vía en el momento en que fuera preciso y llevar las mercancías hasta la puerta del almacén.

Después de realizado este ensayo en el citado ferrocarril, que está bajo el patronato de la diputación de Vizcaya, se trataría de realizar asimismo otro ensayo en el ferrocarril minero de Triano.



— ¿A qué edad le han salido a usted, doña Lola, sus dientes de oro?

Recuerdos de un terremoto

Un minuto antes del mediodía del 1º de septiembre de 1923 comenzó el más desastroso de todos los terremotos que han asolado al Japón. Abarcó una extensión de 50.000 kilómetros cuadrados, poblada por unos nueve millones de habitantes, y en la que se comprendían las ciudades de Tokio y Yokohama. En el transcurso de cuatro días sintiéronse mil setecientas sacudidas. En Tokio, de 440.000 edificios, 316.000 fueron destruídos, en su mayor parte por las llamas; en Yokohama, de 71.000 apenas quedaron cien en pie. El número de muertos se calcula en 100.000, el de heridos en 113.000 y el de desaparecidos en 43.000. Tokio, que contaba 2.304.000 habitantes el 1º de octubre de 1922, vió reducida su población casi a la mitad; en cuanto a Yokohama, que tenía 431.000 moradores, contaba solamente unos 50.000 un mes después de la catástrofe.

Nuevos yacimientos de oro

La noticia de haberse descubierto ricas minas de oro y de minerales radioactivos en las regiones árticas del Canadá ha movilizado un ejército de aventureros de todo el mundo. Con toda la prisa posible, están preparando su viaje a las regiones nevadas del Gran Lago de los Osos, cuya latitud corresponde al círculo polar ártico. Se dice que solamente de Vancouver, puerto importante del Pacífico canadiense y término del gran ferrocarril transcontinental, están saliendo unas diez mil personas, entre las que hay muchos ingenieros de minas y representantes de grandes empresas, y que dos mil ya han empezado el viaje. La zona aurífera se extiende desde Hope hasta Alaska, y las orillas cubiertas de guijarros del río Fras y de sus tributarios son la primera estación de los aventureros, que desde allí se dirigen al extremo norte.

El noroeste subártico del Canadá es en parte roqueño, y en parte está cubierto de selvas vírgenes impenetrables. Una fila interminable de canoas tripuladas por los buscadores de oro se mueve hacia el norte, aprovechando los ríos y riachuelos que atraviesan aquella región y cuya corriente está frecuentemente interrumpida por cataratas peligrosas. A orillas del Gran Lago de los Osos ya se están construyendo lanchones para el transporte de los aventureros con sus equipajes.

Lo que da una nota especial de este éxodo es el empleo del avión que por vez primera se viene utilizando para franquear la helada barrera que la naturaleza ha erigido entre las regiones pobladas y la nueva tierra de promisión. Si es verdad lo que refiere el corresponsal del periódico al cual debemos esta noticia, ya pasan de mil los *gambusinos* modernos que han alquilado aviones con los cuales esperan salvar en pocos días la distancia para ser los primeros en llegar; también se dice que una compañía de aviación está estableciendo depósitos de gasolina a distancias convenientes uno de otro, entre Edmontón y el Gran Lago de los Osos, o sea en una extensión de más de 2000 kilómetros.

El precio de transporte es de dólar y medio por libra de peso, para las personas y sus equipajes; y como quiera que cada aventurero necesita proveerse de víveres y de aparatos, el vuelo de ida y vuelta llega a costar como mínimo 2500 dólares.

El año pasado, trece aviones con cincuenta buscadores de oro llegaron al Gran Lago de los Osos, cuyos pasajeros dieron a su vuelta, noticias de riquezas fabulosas en oro y mineral de uranio que sirve para la extracción del radio. De 20 toneladas de este mineral se obtuvieron 2.5 gramos de radio.

Es indudable que la mala situación económica es un aliciente para que muchas personas se metan en estas aventuras.



—¿Vive aquí el doctor Pollo?
—No, señor; aquí vive el doctor Gallo.
—Bueno, debe de ser el mismo, pues como yo no lo veo desde que era joven...



P e r s e v e r a n c i a

No iremos hasta pretender que la boga llega al dominio moral, y que en ciertas épocas una virtud está o no *de moda*. Pero creemos que se podría afirmar que una corriente de hábitos e ideas es más o menos propicia a la cultura de tal o cual virtud.

Así, vivimos en un tiempo absolutamente desfavorable a la perseverancia.

Ante todo porque, amargados por las condiciones de la vida actual, nos hemos acostumbrado a recoger muy pronto el resultado de cualquier esfuerzo. Vida actual, decimos, pero mejor sería expresar: vida anterior a la gran crisis por que se atraviesa mundialmente. Luego porque tantos objetivos nuevos se ofrecen al horizonte, que estamos a cada momento tentados de abandonar una empresa para comprometernos en otra más seductora.

¿Quieren ustedes leer con atención, de qué manera Tomás de Aquino define la perseverancia?: "Una insistencia estable y permanente en lo que uno ha emprendido con razón, después de haberlo considerado maduramente".

Estamos ciertos de que ustedes encontrarán esta definición poco actual, poco *de moda*. Se creerá acaso que la rapidez, la fantasía, la desenvoltura, que hoy gustan, están excluídas. Nosotros que gustamos de dar vueltas, de cambiar de ruta sin detenernos casi, estamos muy mal preparados para practicar la perseverancia. ¡Ah, la constancia! Ella persiste, sigue su labor, no desfallece, está firme en su camino.

No obstante, si queremos considerar la vida de nuestro tiempo y de todos los tiempos, llegaremos obligadamente a convenir en que nada grande puede efectuarse sin la perseverancia. Las tentativas cortas son casi todas estériles. Los trabajos inacabados no tienen valor. La actividad versátil y discontinua no es digna de los hombres razonables y no da frutos de duración. Mas, ¿cómo podríamos ser perseverantes?

Ante todo no entregándonos sino a labores verdaderamente dignas de perseverancia. Una empresa fútil puede a veces entusiasmar, mas es fuego fatuo. El capricho cansa y se cansa.

Por el contrario, una bella obra, un trabajo noble, una empresa de buen cristiano, vale decir, común a todos, guardan un resorte de entusiasmo maravilloso. Y el entusiasmo que dura es el soplo de la perseverancia.

Nos referimos más que todo a la perseverancia de orden moral, ideológico. La otra perseverancia no es menos importante acaso; pero es hija de la primera.



LA CRISIS TEATRAL
El tenor, dirigiéndose al público, después del horrible pateo.
— ¡Bah, bah! No se hagan los malos, porque somos más que ustedes.
(De *Le Rire*, París)



***La señora.* — Debo elogiar su honradez trayéndome el paraguas. No es nuevo, pero hubieran podido dar a usted por él algunos pesos.**
***El hombre.* — No, señora, he recorrido ya cinco cambalaches y no dan nada.**



LA PIPA AHUMADA

• CUENTO CHECO •

POR

JUAN NERUDA



El día 16 de febrero del año 1840 y pico, el señor Vorel abrió su casa de negocio de harinas "El ángel verde".

—Oye, Poldi — dijo la esposa del capitán del piso alto a su señorita hija, que se disponía a salir de compras y se hallaba ya en el corredor: — Compra la sémola en el negocio nuevo. Se puede probar.

Muchas personas de escasa seriedad pensarán, quizás, que la apertura de un negocio de harinas no es un acontecimiento excepcional. Pero a quienes se permitan concebir semejante idea, me limitaré a responder: "¡Infelices!", o no haré más que encogerme de hombros, sin replicar siquiera. En aquellos tiempos, el campesino que llegaba a Praga después de veinte años de ausencia y entrando por la puerta de Strahovska echaba a andar por la calle Ostruhova, veía en la misma esquina al mismo mercero de hacía veinte años, al mismo panadero bajo la misma muestra y al mismo ropavejero en la misma casa. Entonces toda cosa tenía su lugar fijo, y abrir de pronto un negocio de harinas donde, por ejemplo, hubo un mercero, era algo tan absurdo que a nadie se le habría ocurrido. Una casa de comercio se heredaba de padre a hijo y si, por casualidad, pasaba a manos de un recién llegado de otro barrio de Praga o de las afueras, los vecinos no lo consideraban un extraño del todo porque se sometía lo suficiente a sus costumbres y no los confundía con novedades. Pero el señor Vorel no sólo era una persona completamente extraña sino también, para colmo, se había permitido abrir su negocio de harina en la casa "El ángel verde" donde nunca hubo negocios, y había mandado derribar un trozo de pared, sobre la calle, en el piso bajo. Allí existió siempre una ventana de arco, junto a la cual, de la mañana a la noche, permanecía sentada la señora Stangkova, con el libro de oraciones en la mano y una pantalla verde sobre los ojos: cuantos pasaban la veían. A esa pobre viejecita viuda la habían llevado al cementerio, hacía precisamente un año y he aquí que ahora... ¿Para qué abrían ese negocio? El barrio contaba ya con otro en la calle Ostruhova. Verdad que estaba un poco retirado, al final de la calle; pero, ¿para qué uno más? Por otra parte, la gente tenía, quien más, quien menos, sus ahorros y adquiría las provisiones directamente en el molino. Probablemente el señor Vorel pensó: "Me irá bien lo mismo"; y acaso, consideró también, complacido, que era un buen mozo, alto, esbelto, de cara llena, de ojos azules un tanto soñadores, y soltero por añadidura: todo lo cual debería atraer a las cocineras jóvenes de la vecindad. Pero sus cálculos resultaron equivocados.

Iban ya tres meses desde que el señor Vorel habíase instalado en la calle Ostruhova. Procedía de alguna aldea. Esto y que era hijo de un molinero constituía todo lo que sabían de él. Lo demás lo habría contado él mismo y, ciertamente, con mucho placer, si alguien se lo hubiese preguntado; pero todos le demostraban un orgullo de indígenas: era un forastero, un extraño. Por la noche iba a pasar un rato en "La casita amarilla", donde bebía un vaso de cerveza, siempre solo, sentado en un rincón junto a la estufa. Nadie hacía caso de él; a lo sumo, cuando saludaba, le respondían con una leve inclinación de cabeza. El que llegaba después lo miraba como si esa persona extraña se hallara



allí por vez primera; si él llegaba tarde, solían suspender la conversación. Ni siquiera le hicieron caso el día anterior: ¡y había sido una fiesta tan cordial! En efecto, el señor Jarmarka, funcionario de correos, había celebrado sus bodas de plata. En realidad, el señor Jarmarka era soltero, pero ese diez y ocho de febrero se cumplían veinticinco años del día en que faltó poco para que se casara. La novia murió la víspera de la fecha fijada para el enlace y el señor Jarmarka no volvió a pensar en casarse durante esos veinticinco años. Permaneció fiel a su primera prometida y la idea de las bodas de plata era en serio. Sus compañeros y conocidos de cervecería, buena gente toda, no le encontraron nada de extraño y cuando después de beber como de costumbre el señor Jarmarka desenvolvió el paquete que contenía tres botellas de vino de Mjelnik, todos brindaron con perfecta sinceridad. Las copas pasaron de mano en mano — la casa no contaba más que con dos copas para vino, — pero ninguna de ellas llegó hasta la mesita del señor Vorel. Y sin embargo el señor Vorel ostentaba ese día una hermosa pipa de espuma, flamante, con cincelado de plata, que había comprado a propósito para parecer un buen vecino.

El 16 de febrero, a las seis de la mañana, el señor Vorel abrió, pues, su negocio "El ángel verde". Desde el día anterior toda cosa se hallaba en su lugar, y el negocio relucía, blanco y nuevo. En los compartimientos y en los sacos desbordaba la harina más blanca que la pared recién pintada de blanco, y los garbanzos más amarillos que la estantería barnizada. Vecinos y vecinas, al pasar, miraban con atención y más de uno deteníase un instante para ver mejor. Pero nadie entraba.

—Ya vendrán; ya vendrán... — se dijo, a eso de las siete, el señor Vorel, vestido con una chaqueta gris, ajustada, y pantalones blancos.

—Una vez que empiece alguno... — se dijo a eso de las ocho. Encendió la pipa nueva y se puso a fumar.

A las nueve se plantó en la puerta y miró impaciente a un lado y a otro de la calle para divisar a ese primer cliente que tanto tardaba. Precisamente se acercaba la hija del capitán, la señorita Poldina. Era una muchacha regordeta, un tanto baja, robusta de espaldas, que ya había pasado la veintena y algo más. Decíase que cuatro veces había estado a punto de casarse y sus ojos asumían ya esa expresión de indiferencia, de cansancio acaso, que adquieren las mozas cuando el bendito marido tarda en llegar. Su manera de caminar parecíase en cierto modo a la de los patos y se caracterizaba, además, por un fenómeno particular: la señorita Poldina tropezaba a determinados intervalos y se llevaba la mano a la pollera, como si se la hubiera pisado. Esa manera de caminar me hacía pensar en un largo poema épico, dividido en cierto número de estrofas, todas con igual cantidad de pies. La mirada del comerciante se detuvo en la señorita Poldina. Esta traía una cestita colgada del brazo. Al llegar, alzó la cabeza y, con expresión de sorpresa, miró la muestra; luego avanzó resueltamente y cuando iba a trasponer la puerta, se detuvo de pronto, llevándose vivamente el pañuelo a la nariz. El señor Vorel, de aburrido o de impaciente, no había hecho más que fumar y fumar. Un humo denso llenaba el local.

—Beso a usted la mano respetuosamente. ¿En qué puedo servirla? — preguntó, muy atento, el señor Vorel, dando dos pasos atrás y dejando la pipa sobre el mostrador.

—Déme usted dos cuartillos de sémola de molido mediano — dijo la señorita Poldina, volviéndose hacia la puerta.

El señor Vorel llenó dos cuartillos, los volcó en una bolsita de papel y agregó medio cuartillo. Creyó del caso decir algo:

—Espero que la simpática señorita quedará satisfecha. ¡Sírvase!

—¿Cuánto es? — preguntó la señorita Poldina conteniendo la respiración, lo que provocó un estornudo.

—Cuatro "dobraks". ¡Eso es! Le beso la mano respetuosamente. Primer cliente: una simpática señorita. No hay duda de que tendré buena suerte.

La señorita Poldina lo miró entre sorprendida y ofendida. Un comerciante de harinas recién llegado a la ciudad y que podría darse por afortunado casándose, por ejemplo, con Anusa, la hija del jabonero y que, sin embargo, se permitía... Se retiró muy seria y sin contestar una palabra.

El señor Vorel restregóse las manos. Se asomó de nuevo a la puerta y esta vez su mirada se encontró con el mendigo Vojtisek. Un momento después Vojtisek se detenía en la puerta con la gorra azul en la mano.

—Aquí tiene un "dobrak" — le dijo el caritativo señor Vorel. — Venga todos los miércoles.

Vojtisek dió las gracias, sonriendo, y se marchó.

El señor Vorel restregóse de nuevo las manos y dijo para sí:

—Me parece que cuando miro fijamente a una persona, esa persona se ve obligada a entrar en el negocio. Ya marchará... ya marchará...

Precisamente en ese momento, la señorita Poldina charlaba con la mujer del consejero Kdojek, junto a la entrada de la "Taberna del Sótano", y le decía:

—Hay allí dentro tanto humo que todo parece ahumado.

Y cuando a mediodía se sirvió en su casa la sopa de sémola la señorita Poldina declaró con firme acento que "tenía gusto a humo de tabaco" y dejó a un lado el plato.

Antes de llegar la noche, los vecinos se decían que en el negocio del señor Vorel no se podía estar a causa del olor a humo, que la harina tenía gusto a quemado y que la cebada perlada parecía ahumada. Desde esa misma noche comenzaron a llamar al señor Vorel "el molinero ahumado". Su suerte quedaba decidida.

Entretanto, el señor Vorel nada sospechaba. El primer día las entradas fueron míseras: ¡paciencia! En el segundo y el tercer día, ante un resultado igualmente insignificante, pensó: es cuestión de tiempo... El negocio es nuevo... Al cabo de una semana las entradas no sumaban ni siquiera un par de florines y el señor Vorel no pudo reprimir una palabrota.

A ese paso siguieron las cosas. Ni un solo vecino entraba en el negocio y sólo por casualidad aparecía uno de otro barrio. El único que lo frecuentaba con regularidad era el mendigo Vojtisek. Y la pipa constituía el único consuelo del señor Vorel. Cuanto mayor era su malhumor, tanto más densas eran sus bocanadas de humo. Las mejillas del señor Vorel se ponían cada vez más pálidas y su frente cobró un ceño constante. Sólo la pipa de espuma, más ennegrecida de día en día, parecía disfrutar de bienestar. Los agentes de policía, al pasar, en sus recorridas, delante del negocio, dirigían hacia el interior, una mirada de recelo y de curiosidad, casi dispuestos a interpelar a ese fumador infatigable... Si por lo menos se asomara a la puerta... Sobre todo uno de ellos, el menudo Novak, habría pagado quien sabe cuánto por hacerle saltar la pipa de un puñetazo. Instintivamente, compartían la antipatía de los vecinos para el forastero. Pero el señor Vorel no se asomaba a la puerta. Permanecía inmóvil y melancólico detrás del mostrador.

Y el negocio cada vez más desolado y más pobre... Al cabo de cinco meses comenzaron a visitar al señor Vorel judíos de tipo sospechoso. Y cada vez que entraba uno de esos visitantes, se cerraba la puerta vidriera del negocio. Los vecinos afirmaban que dentro de poco habría en el barrio una quiebra.

—Cuando uno anda en tratos con los judíos...

El día de San Pablo se decía que el señor Vorel había recibido ya la orden de desalojo y que el dueño de la casa pensaba transformarla de nuevo en habitación.

La víspera del desalojo el negocio permaneció cerrado y al día siguiente hubo un grupo de gente en la puerta, desde las nueve de la mañana hasta el anochecer.

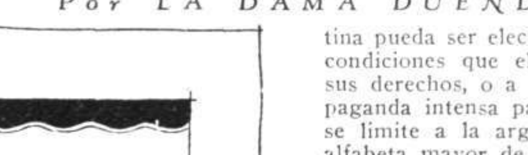
Decíase que el dueño de casa, al no conseguir ponerse en comunicación con el señor Vorel, había hecho forzar la puerta por intermedio de la policía.

En efecto, abierto el negocio, rodó una silla y en el vano de la puerta apareció, balanceándose, el cadáver del infortunado comerciante, colgado de una viga.

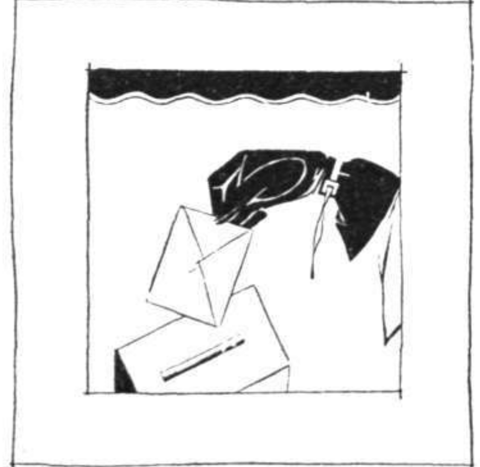
A eso de las diez llegaron los funcionarios policiales y penetraron en el negocio por el interior de la casa. Descolgaron al suicida: el mismo comisario, señor Uhmuhl, ayudó en esta tarea. Al hacerlo metió sin querer una mano en un bolsillo de la chaqueta del señor Vorel y sacó una pipa. Examinándola a la luz, exclamó:

—Jamás he visto una pipa tan bien ahumada.

JUAN NERUDA



Por LA DAMA DUENDE



El voto es el tema que inspira el comentario mundano, con sus controversias apasionadas y a veces hasta violentas... "Si las madres de todo el mundo hubieran compartido desde hace mucho tiempo, por mitad, las responsabilidades del gobierno, ¿creen ustedes que hubiese podido llegar a realidad el espanto indecible de la conflagración mundial? ¿Qué presupuesto de guerra podrá prosperar ante el voto en contra de la mayoría?" (1)

Recordemos con el gran escritor español que somos las mujeres las que constituímos "la mayoría" dentro de la humanidad. La controversia se vuelve agitada, interesantísima siempre, entre las distintas tendencias del feminismo argentino, o sea entre los círculos pertenecientes a las instituciones que con amplio criterio y serenidad han pedido al Congreso de la Nación el voto integral, para que la mujer argentina pueda ser electora y elegida en las mismas condiciones que el hombre, equiparándola en sus derechos, o a las que han hecho una propaganda intensa para que el derecho de votar se limite a la argentina nativa y a la mujer alfabeta mayor de veintidós años.

La función social y política de la mujer — que parece ha de intensificarse en breve plazo — debe sugerirnos, ante todo, el propósito firme y decidido de prepararnos para afrontar con dignidad y eficacia la grave responsabilidad que entrañará para nosotras el derecho de votar. La ley de los derechos civiles ha capacitado y liberado en parte a la mujer argentina de los arcaicos prejuicios que prevalecían en nuestra sociedad, y entre ellos aquel que ha identificado durante un cuarto de siglo el vocablo "feminismo" con el de "solterona"... Y son las madres, en primer lugar, las que deben intervenir en leyes que defiendan a los niños en *los mil distintos problemas de la vida*; las madres son las que deben estudiar los problemas sociales de transcendental importancia, los casos de conciencia, de honra, de higiene, de moralidad pública, uniendo todas sus energías para luchar por el mantenimiento de la paz y la confraternidad cristiana. El ponderado criterio femenino, su intuición maravillosa, su sensibilidad vibrante, siempre cuando se trata de salvaguardar los intereses sagrados de la patria — que deben prevalecer para nosotras sobre *toda propaganda partidista* — y de la familia, capacitan a la mujer argentina para atenuar en parte el peso de las leyes, no siempre ecuánimes, hechas por los hombres; para liberar su verdadero "ego" de las trabas egoístas, estableciendo así la equivalencia perfecta en la vida del hogar, núcleo luminoso de la conciencia nacional.

(1) G. Martínez Sierra.

Pero la fuente inmanente de la vida sentimental fluye y renace cada día, renovando, a Dios gracias, el optimismo de las que nos contentamos con "ver pasar" las ajenas alegrías... Siluetas femeninas, que viven su juventud en flor, atraen, con el encanto que de ellas irradia, los homenajes que van entretejiendo poco a poco esos estambres luminosos que realzan la maravillosa trama de la vida.

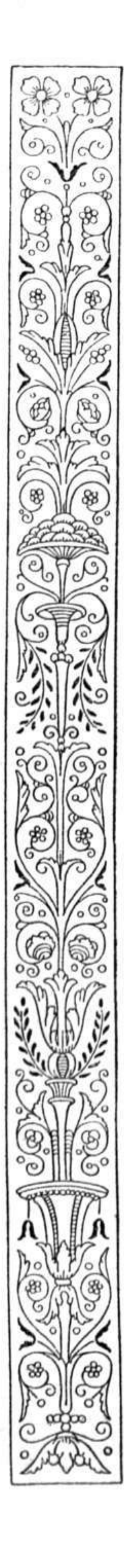
Muy joven todavía, muy atrayente por las dotes de su inteligencia y su bondad, iluminan su rostro sus grandes ojos negros, formando contraste con la delicada transparencia de su tez, la obscura cabellera; hereda, por su tipo de belleza, el singular encanto de las figuras femeninas de su ascendencia materna. Su apellido compuesto evoca el origen boliviano de su familia, y es hija política de un eminente médico y diplomático, representante de la misma nación hermana, siendo su nombre breve, suave y armonioso, el mismo de la heroína del inmortal poema de Zorrilla. Generosa y activa, trabaja eficazmente en la Acción Católica y acaba de ser nombrada bibliotecaria en una de las asociaciones religiosas más representativas en nuestro ambiente.

Lleva el rendido admirador el mismo nombre de un emperador "en exil", cuyos partidarios sueñan siempre reponer en el trono de una nación de la Europa central. Su apellido, compuesto, une a dos familias de gran prestigio dentro de la aristocracia porteña. Perfecto caballero y excelente amigo, se asegura que el compromiso es un hecho, y que sólo falta difundir la noticia oficial.



La Dama Duende

DIBUJOS DE CABALLÉ



Album poético de "Caras y Caretas"

▼

Mi humilde amigo, Mi pobre perro...

¡Mi humilde amigo, mi pobre perro fiel! Has muerto
De esa muerte a la cual como a una abeja huiste,
Cuando fuiste a esconderte debajo de la mesa.
Tus ojos me miraban a la hora breve y triste...

¡Oh, banal compañero del hombre! Ser bendito
Que tu suerte y tu hambre a la de tu amo fías,
Que fuiste compañero en su peregrinaje
Del Arcángel Rafael y del joven Tobías.

Váleme, servidor, váleme como ejemplo,
Tú que siempre me amaste como a su Dios un santo.
El inmenso misterio de tu hosca inteligencia
Vive en un paraíso de inocencia y de encanto.

Dios mío, si queréis la gracia concederme
De veros cara a Cara en nuestra Eternidad,
Haced que un pobre perro contemple cara a cara
A aquel que fué su dios entre la humanidad.

Francis Jammes

▼

La voz

No quiero que haya nada cercano a mi tristeza,
Ni aun tu paso querido, ni aun tu rostro adorado,
Ni tu mano indolente, que con un dedo mima
La cinta perezosa del libro mal cerrado.

Dejadme. Que mi puerta no se abra en todo el día,
Ni se abran mis ventanas al aire matutino;
Mi corazón se encuentra tan triste y miserable,
Que todo me parece sombrío y mortecino.

Mas allá que yo mismo se encuentra hoy mi tristeza,
La siento como extraña y no me pertenece;
Y todo hombre que cante, que ría o bien que llore
A su hora va a escucharla, pues que habla le parece.

Y alguna cosa, entonces, se mueve y se despierta,
Se agita y se difunde, llevando a su alma el luto,
Al escuchar la voz, que dícele al oído
Que la flor de la vida ceniza es en su fruto.

Henri de Regnier

▼

Mi ensueño familiar

Tengo a veces un sueño, extraño y penetrante,
De una mujer que me ama y que amo intensamente,
Y no es, hora por hora, ni siempre diferente,
Ni siempre igual, y entiende mi espíritu inconstante.

Pues que ella me comprende. Mi corazón vibrante
Tan sólo para ella deja de ser problema,
Y el sudor, que mi frente palidecida quema,
Con llanto ella tan sólo refréscalo al instante.

¿Es morena? ¿Bermeja? ¿Rubia tal vez? Lo ignoro.
¿Su nombre? Tengo idea de que es dulce y sonoro
Como el de las amadas que el mundo ha desterrado;

Su mirada de estatua con castidad sostiene,
Y para su voz grave, lejana y mansa, tiene
La inflexión de las voces queridas que han callado.

Paul Verlaine

Memoria y atención

Lo que sabemos de las cosas es, sencillamente, lo que de ellas recordamos. Por consiguiente, la ciencia de cada cual depende en *absoluto de su memoria; y como* ésta, a su vez, depende de su atención, viene a resultar que la atención es el principal factor de la ciencia. Todo hombre o mujer habrá bien desarrollando su fuerza de atención. Aprended a hacer una cosa y hacedla lo mejor que podáis. Concediendo a alguna cosa atención e interés, la tarea o es*tudio llegará a ser agradable y se* hará bien. Y sabremos todo lo que hay que saber en un asunto y retendremos lo que hayamos aprendido. Chesterfield ha dicho con razón: "Hay bastante tiempo para una cosa en el curso del día, si no hacemos más que una cosa a la vez; pero no hay bastante tiempo en un año si intentamos hacer a *la vez dos cosas*". Lord Burleigh le imita, diciendo: "El medio más corto de hacer mucho es hacer una sola cosa a la vez". Cuando nos ocupemos de negocios, ocupémonos de ellos; cuando reposemos o nos distraigamos, cerremos la puerta a todo pensamiento relacionado con los negocios. Estos, ocúpennos en el despacho; olvidémosles *en casa.*

El hecho de que muchas personas no piensen nunca tanto y mejor que cuando están ocupadas en algún trabajo ligero, tal como coser, hacer media, cortar las páginas de un libro, mirar grabados, fumar, etc., parece contradecir la teoría precedente sobre la con*centración de la atención. Pero es*ta excepción aparente no hace más que confirmar la regla. El hecho se explica de la siguiente manera: La atención, al separarse del pensamiento principal, se fija, naturalmente, en la ligera ocupación que no exige de ella gran cosa, y que, por lo tanto, no la distrae sensiblemente de su objeto principal. *En realidad, la tarea secunda*ria puede dejar a la atención un poco de reposo entre los pensamientos. Por este motivo, si os es difícil concentrar vuestra atención sobre el asunto u objeto que os haga falta, en cambio, podréis ayudaros haciendo algún trabajo *ligero al mismo tiempo. Solamen*te que el trabajo accesorio debe ser fácil, porque toda diversión importante dividiría la atención infaliblemente.

En el estudio del asunto u objeto podemos obtener los mejores resultados dirigiendo sucesivamente la atención a los diversos detalles antes que al conjunto de la *cuestión. Obtendremos* la *mejor* impresión de una cosa por nuestras facultades de análisis, de abstracción. No podemos hacer progresos en el trabajo intelectual sin recurrir a esa facultad del análisis. El mejor modo de conocer un todo consiste en conocer sus partes. Como ha dicho el doctor Hering, "la especialización es madre del *progreso". Antes de aprender* a ejecutar un movimiento complicado es preciso aprender a realizar cada uno de los componentes de ese movimiento. Cuando se sabe ejecutar cada una de las partes, se sabe ejecutar el todo. El mismo principio se aplica a la percepción intelectual y a la adquisición de las impresiones.

Para *quien no está acostumbra*do a concentrar o a consagrar frecuentemente su atención a un objeto o asunto, es muy difícil y enojoso adquirir este hábito.



—Mire usted si era malo mi difunto esposo que en seis años de terribles sufrimientos me hizo envejecer lo menos cinco meses...
(De *Gutiérrez*, Madrid)

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

El nefasto alcoholismo

El alcoholismo hace más y más de las suyas, no solamente en las ciudades sino en los campos, donde esa enfermedad social era casi desconocida hace apenas medio siglo.

Los mercaderes de alcohol hacen su oficio e instalan cabaréts hasta en los sitios más lejanos.

Ante la expansión de semejante cosa, todos los buenos ciudadanos se deberían entender con el fin de refrenar el alcoholismo desaforado.

Hay que recordar a los que se dejan llevar por ese vicio de la bebida, que el vino natural, tomado en cantidad moderada, no es nocivo sino estimulante necesario. Mas el vino falsificado, manipulado, *pour l'exportation*, como dicen muchos *fabricadores*, el vino compensado por ácidos tártricos y sulfúricos, es nefasto para la salud.

Mas temible aún es el alcohol, el alcohol igualmente *trabajado* que se bebe sin sed.

Hay que decir que el copetin tomado en ayunas acaba con la salud, fatalmente, y que el aperitivo no abre el apetito. "¡Las puertas no se abren bien con llaves falsas!", como ha dicho el profesor Vulpián.

Hay que decir también que el alcohol no es un alimento.

No nutre. Nadie osaría comerse más de dos bifes; pero el bebedor de alcohol, sin saciarse nunca, toma numerosos copetines. La famosa "agua de vida", que más bien debiera llamarse *de muerte*, el aguardiente, es como la morfina, como el opio, envenena el organismo y pronto lo hace esclavo...

En 1860 el consumo de alcohol por año era, en Francia, por ejemplo, y por habitante, de dos litros. Hoy pasa de cinco litros. Esta cifra no requiere comentario alguno. Tiene una elocuencia absoluta.

Muchos obreros y agricultores gastan en alcohol, al menos, tres francos diarios, esto es: unos mil francos por año. Mas si cada uno ahorrara ese dinero, al cabo de treinta años, contaria con una renta de tres mil francos, según lo calcula y anota una autoridad de aquel pais amigo.

He aqui verdades, precisiones, que nadie podrá encontrar agradables; pero que son necesarias al bien humano.

Hay que recordar finalmente y principalmente, que el alcoholismo es el camino más recto hacia la locura, hacia el crimen, hacia el suicidio. Es el caso de recordar la frase célebre de una eminencia médica: "El hombre no muere sino que se mata".

—¡Mozo! ¡Esta sopa no tiene nada de tortuga!
—¡Oh, señor, no proteste! Piense que si usted pide una sopa a la Lebrun, ¿se creería, por eso, con derecho a que el presidente de Francia estuviera en su plato?



— No lo mates todavía. Veamos en el texto cómo debe hacerse
(De *Judge*, Nueva York)

Don Timoteo Gordillo, el primer

Itinerario de su línea interprovincial socio de Gordillo en la primera empre plementos agrícolas. - Un interesante

Por CARLOS



Don Timoteo Gordillo y Ocampo, el primer argentino que se preocupó por el progreso de las comunicaciones del país.

El 29 de agosto se cumplieron treinta y ocho años de la muerte de don Timoteo Gordillo, figura de acentuados perfiles y que fué el primer argentino que estableció un servicio interprovincial de mensajerías.

Don Timoteo nació en Malligasta, provincia de La Rioja, el 22 de agosto de 1814. Fueron sus padres don Pedro Antonio Gordillo, prestigioso e influyente vecino y doña Patricia Ocampo, hermana del general de la independencia, don Francisco A. Ortiz de Ocampo. Contrario a la barbarie sanguinaria del "Tigre de los llanos", don Pedro Antonio Gordillo, fué fusilado por orden del caudillo el 17 de julio de 1829.

He aquí cómo el propio hijo de la víctima cuenta el hecho en sus memorias, que han permanecido inéditas hasta la fecha:

"Después de la derrota de la Tablada, Quiroga se fué a los llanos y mandó proclamar un bando en La Rioja ordenando que todo ciudadano se presentase a los llanos con todos sus haberes en el término de tres días. Mi padre, confiado en que Quiroga le debía importantísimos servicios, no fué a los llanos. De allí, Quiroga marchó a la Laguna Larga donde fué derrotado de nuevo por el general Paz. Después volvió a La Rioja e inmediatamente mandó llamar a mi padre, que en ese momento estaba rodeado de su familia. Se levantó, montó a caballo y se presentó en la puerta de la casa de Quiroga, el cual, sin preguntarle ni decirle palabra, dió orden a uno de sus oficiales que lo hiciese poner de rodillas y lo fusilara allí mismo. Así lo hicieron. Mi pobre madre perdió la cabeza y quedó siempre enferma."

Después de Caseros, don Timoteo Gordillo, a quien los azares de la política lo habían llevado a Chile, volvió a su patria y se instaló en Mendoza, donde formó una sociedad comercial con el propósito de traer de Norte América carros, coches e instrumentos agrícolas. En este negocio participaron también el general Urquiza y el doctor Del Carril, presidente y vice de la Confederación. A fines del año 1858, don Timoteo regresó de su viaje trayendo 100 coches, 150 carros de cuatro ruedas y elásticos (los primeros de la República), dos molinos y máquinas agrícolas; en total 500 toneladas de carga. Los buques de don Timoteo fueron los primeros de ultramar que fondearon en el puerto de Santa Fe. Contrariado por ciertas dificultades que halló en su empresa, Gordillo se entrevistó con Urquiza y le comunicó su decisión de abandonar el negocio: "No haga usted caso, Gordillo — le dijo el gran entrerriano — ¡es usted el único argentino que se ha presentado hasta ahora con un pensamiento de gran progreso para el país y lo que es mejor, lo ha realizado con tanta suerte como inteligencia. Yo le daré capital. Vuélvase a Norte América y traiga igual negocio, o bien, propóngales a sus socios devolverles el capital que le entregaron, lo que es muy probable que acepten, y en tal caso el general Virasoro y yo le daremos el dinero para que usted lo devuelva, y nos quedaremos los tres como socios.

He aquí cómo relata el propio Gordillo sus actividades como socio de Urquiza y Virasoro.

"Arreglado con los generales Urquiza y Virasoro, y devuelto el capital a los suscriptores — teniendo a mi disposición fondos y créditos necesarios, — desarrollé el negocio según mi idea. Trabajé la barraca sobre la barranca del río Paraná, sobre el terreno que antes de irme a Norte América había comprado: solicité del Congreso que me dieran gratis terrenos fiscales entre la provincia de Santa Fe y Córdoba para hacer un camino postal directo que uniese a Rosario y Córdoba, con estaciones cómodas para los pasajeros, de cuatro en cuatro leguas; hacer pozos y represas donde no hubiese agua, levantar fortines para la defensa contra los indios y otras medidas precaucionales contra los peligros que en esos caminos había. Esto concedido, me puse inmediatamente a la obra poblando los desiertos. Desde el Carcarañá al Oeste la primera casa puesta, fué en las Totoras, 2ª Cañada de Gómez, 3ª Ranchos, 4ª Tortugas. En el Carcarañá hice una casa y un puente: coloqué también una chata en el río con el consentimiento de don Ramón Medina propietario de esos terrenos.

En la 5ª posta (Espinillo) hice una casa-fortín que consistía en un foso, ancho de 4 metros por 3 de profundidad, con puente levadizo. En ese punto los indios, con frecuencia, atacaban a los pasajeros.

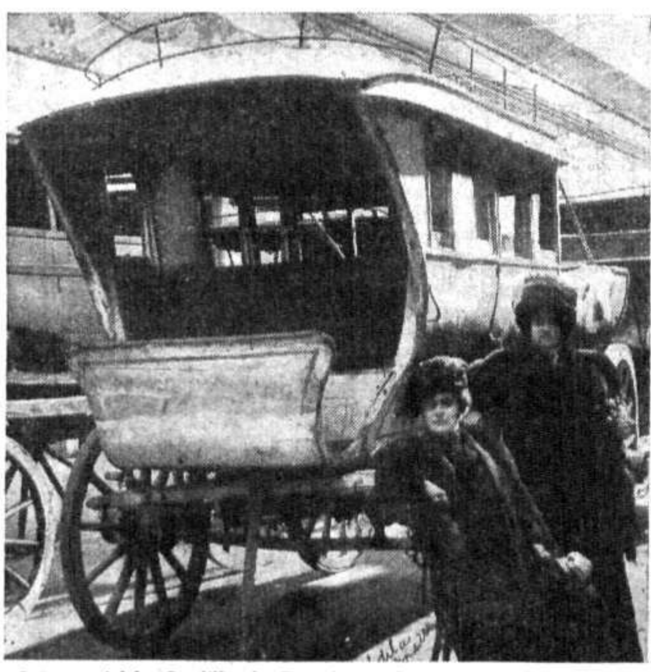
6ª posta. Los Leones, casa y fortín.

pioneer de los caminos patrios

de mensajerías. - El general Urquiza, sa colonizadora. - Los primeros im- capítulo inédito de nuestra historia.

PONSE

7º, Los Dos Arboles, ídem, ídem. 8º, Cáceres. 9º, Las Palmas, en terrenos particulares. 10º, El Aguila estación principal. 11º, Cuchi-corral. 12, Las Chapas, casa particular y posta. 13º, Bella Vista. 14º, casa Villalonga. 15º, Río Segundo, posta y casa particular. 16º, Toledo, y de allí a Córdoba. El camino, medido en línea recta por los ingenieros Saint Remy y Ladrier, daba 72 leguas, desde la barraca del Progreso (Rosario) hasta Córdoba, midiendo el antiguo camino por donde viajaban las mensajerías de Firtal y Ruiseñor, por cuenta del Estado, 103 leguas. Una vez concluído el camino llevé familias honradas y buenas para ocupar las casas que había construído en su trayecto. El gobierno de la nación me nombró inspector de postas y caminos, y con ese motivo hice un viaje de exploración desde el Rosario a Santa Fe, después a Córdoba, Jujuy, Santiago del Estero, Tucumán y Salta. Observé que por las grandes vueltas que daban los caminos se alargaba enormemente el viaje, siendo esto gravoso para el gobierno y penoso para los pasajeros. De regreso de mi viaje de inspección, mandé que se abrieran caminos rectos, interesando a los vecinos y pobladores y haciendo que ellos mismos retirasen sus cercos, y en otros puntos los abriesen, haciéndoles ver la conveniencia que a ellos mismos les reportaría; les propuse pagarles lo mismo que ellos cobraban por los caminos viejos, que eran 10 leguas con remuda por el antiguo, y por el nuevo, sólo 5, sin remuda. Les propuse, pues, como he dicho antes, pagarles el mismo precio hasta que reembolsasen los gastos que hubiesen hecho por acortar los caminos según mi plan. De igual manera mejoré y cambié los caminos de Santiago del Estero a Tucumán, que a más de ir por la Cuarteada, que eran caminos más pesados, tenían que pagar doble. Este camino, además, lo cambié por Sotelitos, acortando la distancia en 43 leguas. Allí coloqué una chata para el de las mensajerías y carretas. Ahora hay en ese punto un puente. De Tucumán a Salta se cobraban más de cien leguas, y en algunas postas, como en la de Piedras, se cobraba doble por caballo y también en la cuarteada. Cambié este camino de Tucumán por Burri Yaco, acortándolo en más de 25 leguas; en ese punto coloqué a don Zenón Arias como maestro de postas, y lo habilité con dos mensajerías para llevar pasajeros y correspondencia hasta Salta, poniendo él los caballos y tomando para él el beneficio que sacara del negocio. De Córdoba a Santiago no había más que un camino, que pasaba por Villa del Chañar hasta llegar a Atamisque y Loreto, y también fué desviado éste por San Isidro, Río Seco y Sabellina, yendo paralelo con el antiguo y uniéndose en Loreto con el camino viejo, de allí seguía a Santiago. También este camino fué hecho en su mayor parte por los vecinos. Pude de ese modo hacer un importante servicio a esas poblaciones, facilitándoles la comunicación".



Señoras Adela Gordillo de Fautrier y Susana Gordillo de Ford, hijas de don Timoteo, junto a la histórica mensajería de su padre, que se halla en nuestro Museo Histórico. Esta foto fué realizada gracias a la gentileza del doctor Indalecio Gómez, entonces ministro del Interior.

Luego formó otra sociedad que se llamó "La Primera Cordobesa" y que acortó el viaje de Rosario a Buenos Aires a ocho días, en carros tirados por mulas.

Sin embargo, este trabajador incansable y recio luchador debió retirarse, pobre y abandonado, a la provincia de Mendoza el año 78, donde se dedicó a cultivar un pequeño campo. El empeño de sus hijos lo trajo a Buenos Aires, donde consiguió el cargo de intendente de la Suprema Corte de Justicia, siendo presidente del alto cuerpo judicial el doctor Gorostiaga.

Como final de esta breve nota recordatoria, diremos que don Timoteo trajo de sus provincias respectivas a los niños Julio A. Roca y Eduardo Wilde para que se educaran en el colegio del Uruguay.

Carlos Ponse

El hombre eléctrico

Casi no pasa mes o día en que la ciencia de la electricidad o de la mecánica no aporten una nueva conquista.

Por el camino, el "último grito de la ciencia", como dirían los croniqueros baratos, es la invención de lo que se está llamando el "hombre eléctrico", aparato que acaba de divulgarse y demostrarse en Nueva York, que es capaz de oír y de entender la voz del hombre. Su inventor R. J. Wensley, será acreedor a los honores de la posteridad.

Se trata de una caja mecánica provista de un aparato sensitivo, a tono con los sonidos de la voz humana que, mediante especiales accesorios, es capaz de ejecutar las órdenes determinadas que esa voz le dicta. El aparato actúa en combinación con cualquier teléfono corriente. Las conexiones se hacen en la forma usual. La voz pasa a través de un pequeño altoparlante. Cuando la campanilla llama a un aparato de éstos se alza un fono-receptor. Y como los diferentes sonidos, o números, o frases que se dicten deben estar en relación con la orden impartida, es decir, con las funciones encargadas a la caja mecánica, ésta procederá a llenar sus funciones, operada por el teléfono desde cualquiera distancia, tal como si estuviera cerca de ella el mecánico o el ingeniero que controlase sus llaves. Todo se encierra en una caja metálica de 90 centímetros de alto y 60 de anchura. El sistema responde únicamente a los sonidos transmitidos por teléfono y solamente a los sonidos que deben actuar sobre ciertas llaves.

Durante las pruebas, el aparato obediente a la voz humana, encendió una serie de luces, puso en marcha un ventilador eléctrico, accionó un proyector, e hizo trabajar una escoba mecánica. Todo ello con exactitud matemática. El aparato, en cambio, no debe olvidarse que es algo por perfeccionar, es mudo si se considera que no emite sonidos vocales. Simplemente obedece a ellos, requiriendo que éstos sean emitidos en propio tono. Si éste es muy alto o muy bajo, el "hombre eléctrico" no responde. Al primer sonido, cualquiera que éste sea, el aparato "escuchará" por medio de su recibidor; pero si no es la propia orden, o la voz del amo la que espera, será más indiferente que la más sorda de las telefonistas filtrada en una central. En cambio, si la orden y la voz son las apropiadas, y en esto estriba la eficacia del invento por el momento, el extraño artefacto de cerebro mecánico y vísceras eléctricas, no sólo obedecerá los mandatos que se le impartan con puntualidad militar, sino que los cumplirá con la eficiencia y rapidez que puede suponerse en este siglo de vértigo.

Un detalle revelante es que tres de las máquinas inventadas por Wensley, están en servicio activo bajo la intervención del departamento de Guerra de Estados Unidos, estaciones en los lagos artificiales o "reservorios" que suministran agua a la ciudad de Wáshington. Estas máquinas hacen cada una la labor activa de tres hombres, que de otra forma deberían turnarse cada ocho horas.



La Municipalidad ensaya un nuevo carro aspirador para la limpieza de las calles.

(De *Judge*, Nueva York)

Casi todas sus amigas y vecinas hacen ésto para preparar tortas y pasteles deliciosos...



Muchas veces usted se habrá admirado de la fama que gozan sus amigas entre sus relaciones... "¡Hace unos bizcochos tan ricos!"

La persona de quien así hablan prepara sus postres y muchas de sus comidas con Polvo Royal. Este es el precioso secreto del éxito constante de miles y miles de mujeres.

Un pequeño libro gratis de recetas es su ayudante de cocina... el mismo al que siguen fielmente casi todas las buenas dueñas de casa del país.

Royal debe su éxito a la pureza de sus componentes, a que nunca falla, a sus 60 años de continuada experiencia y a su acción doble que hace levar la masa y la vuelve esponjosa y liviana. La primera acción del Royal comienza apenas se lo mezcla con los ingredientes; y la segunda tiene lugar en el horno, en donde la masa se leva... hasta hacer rebozar la vasija. Ensaye hoy el polvo Royal. Y no se olvide de pedir el libro gratis de recetas que Royal envía a todo el que lo solicite.

Levadura en Polvo

ROYAL

SEÑOR A. DE SIENA
AV. PTE. R. SAENZ PEÑA 501 - BS. AIRES

Sírvase enviarme el librito gratis de Royal

DIRECCION ....

NOMBRE ....

C.C. - 070 - 1.9.32

♥ ♥ BARON ♥ ♥

El señor Rothschild, como se sabe, estaba muy orgulloso de su título de barón. Las malas lenguas aseguraban que el tal título lo había pagado harto caro en la corte de Austria: quizá por esa razón lo apreciaba tanto. Cuando se hallaba de viaje llevaba consigo una bolsa de cuero sobre la que brillaba un inmenso tortil. Pasando por Lyon se detuvo en un gran hotel de la plaza de Bellecourt para tomar un trago: había dejado sus equipajes en el ferrocarril. El mozo que lo servía, oliendo millones, y viendo en la bolsa tan bella corona, le dice:

—Señor duque.

Al pagar la adición, Rothschild da al mozo 25 céntimos de propina y le contesta con ese acento cuyo secreto se llevó a la tumba:

—Yo no soy duque.

Turbación del mozo.

Rothschild vuelve a cenar. Nuestro mozo, que era bien educado, no demuestra ningún mal humor y titula a Rothschild:

—Señor conde...

Al pagar, el banquero da cinco francos de propina y añade:

—Yo no soy conde...

Algunas horas después, penetra de nuevo en el hotel para tomar una taza de café antes de ir a la estación. El mismo mozo, ya intrigado, le llama esta vez:

—Señor barón...

Rothschild paga los 20 céntimos del café y da 20 francos de propina y añade, completamente serio:

—Sí, señor... soy barón...

♥ ♥ DEUDAS DE HONOR ♥ ♥

El famoso Paul Jones, deseando pagar sus deudas, comenzó por aquellas denominadas de honor. Un artesano, que figuraba en la lista de los acreedores, llega y presenta su cuenta.

—Amigo mío, no tengo dinero...

—Señor: sé que esta mañana ha pagado mil francos y que le ha quedado un resto.

—Pero, era una deuda de honor...

—Señor, la mía también lo va a ser.

Al instante, el obrero arroja su cuenta al fuego. Paul Jones la mira arder.

—Tienes razón, amigo. Tu cuenta es actualmente de honor.

Y le pagó en seguida.

Por los caminos del mundo

Anécdotas

BIBLIOTECARIO

Cuando el señor Bignon, persona de pocas luces, fué nombrado bibliotecario del rey, el señor de Argenson le dijo:

—Querido, he aquí una magnífica ocasión para que aprendas a leer.

♥ ♥

TOMA Y DACA

Los señores Aubri y Desbarreaux se daban de bastonazos cada vez que se encontraban, y el jueguito duraba desde hacía mucho tiempo. Una vez que a este último le tocó recibir con exceso en una calle de París, habiéndolo encontrado en deplorable estado, un amigo lo hizo subir en su carroza y le preguntó qué le pasaba.

—¡Oh, no es nada! —contestó el recibidor. —Es un pillo al que le hice dar de bastonazos y que acaba de devolvérmelos...

♥ ♥

AMIGOS

Le decían al duque de Longueville que los caballeros vecinos cazaban sin cesar en sus tierras.

—Dejadlos —dijo el duque. —Prefiero los amigos a las liebres.

¡LINDO REY!

Enrique V, rey de Inglaterra, que murió con la dignidad de rey de Francia, afirmaba que la guerra sin incendio era como una salchicha sin mostaza, es decir, que para él, el incendio era la salsa de la guerra.

♥ ♥

BLASON DISCUTIDO

Un francés y un genovés, que tenían en sus armas una cabeza de buey, disputaron con ese motivo. El francés desafió en duelo al genovés y éste aceptó el reto. Ya en el terreno del honor y a punto de cruzar armas, el genovés le preguntó al francés por qué causa era el duelo.

—Porque habéis usurpado mis blasones.

—Os engañáis —dijo el genovés, —vuestras armas son una cabeza de buey, las mías son una cabeza de vaca.

Así terminó el combate.

♥ ♥

UNA FRASE PARA LOS FIGURONES

Cuando el duque de Mecklemburgo se ponía a reflexionar y le preguntaban en qué pensaba, respondía:

—Estoy dando audiencia a mis pensamientos.

La naranja y

Merecen ser reproducidos estos juicios del doctor Gregorio Marañón:

"Esa familia futura, sin reunión en torno de la mesa enmantelada aguardando el desfile de platos y más platos, se nutrirá en gran parte de fruta, comida sin ceremonias y, a ser posible, al aire libre. Y entre la fruta ocupará siempre un lugar eminente la naranja, en la que se reúnen la eficacia con el deleite de los sentidos en proporción tan ponderada como en pocas de las obras del Creador.

"Contiene en su seno rosado considerable proporción de las misteriosas e imponderables vitaminas, que comunican al organismo virtudes físicas y funcionales insospechadas. Faltan todavía estudios definitivos del poder vitamínico de la naranja, sobre todo de la naranja española, cuyas numerosas variedades exigen investigaciones muy particulares en este y en otros aspectos, como luego vamos a ver. Pero desde luego sabemos que los trabajos de numerosos autores, cuyo resumen se encontrará en el libro de Steppy y Gyorgy, "Avitaminosen" (Berlín, 1927), que la naranja ocupa entre todas las frutas el segundo lugar por su contenido en vitamina B. Sólo el tomate la supera y le sigue el limón. Esta vitamina B ejerce beneficios incontables sobre la fisiología, protege la nutrición de los nervios, excita el apetito y las secreciones digestivas, regula las oxidaciones generales y el aprovechamiento de los alimentos, principalmente de los hidrocarbonados y grasas, etc., etc.

"Pero además de la vitamina B contiene la naranja, en proporciones crecidas, la vitamina C, llamada antiescorbútica, porque si falta en la alimentación acaece el sindrome escorbútico, bien conocido en sus formas escandalosas, aunque ignorado en sus formas leves, que son frecuentísimas en los niños. Estas propiedades vitamínicas, indispensables para el buen crecimiento y el buen equilibrio nutritivo, multiplican la eficacia puramente alimenticia y energética de la naranja. "Puede decirse por ello, que los niños que toman bastantes naranjas no tienen para qué tomar los tónicos pomposos que recetamos los médicos". Ninguno supera, en esta edad, a la fruta, que excluye la necesidad



El médico. — ¡Caso más extraño! El otro día me avisan para que fuera a ver tres enfermos, voy y me los encuentro muertos a los tres
El amigo. — ¡Qué impacientes!
(De *Pêle Mêle*, París)

de otras ayudas farmacológicas. Si es cierto que donde entra el sol no entra el médico, no lo es menos que donde entra la fruta en abundancia, no deben entrar las medicinas .

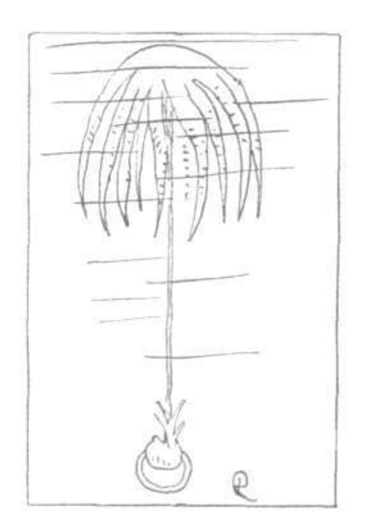
"Es curioso observar ahora que esta utilidad trascendental de la naranja en la dieta humana ha sido, si no desconocida, apenas apreciada hasta épocas muy recientes. Todas las virtudes que el vulgo entreveía en esta variedad de frutas jugosas y ácidas, se atribuían al limón, de eficacia popular, ya consignada en las viejas farmacopeas. Ninguna autoridad más insigne a este respecto que la de Virgilio, que dice, refiriéndose al limón: "La tierra de los medos produce esta fruta salutífera, cuyo jugo ácido y cuyo sabor persistente ayudan a expulsar del cuerpo los negros venenos, que mezclados con palabras mágicas y venenosas hierbas, manejan las madrastras. El limonero es grande y tan parecido al laurel, que con él se *confundiría* si no los diferenciase el olor. Ningún viento es capaz de hacer caer sus hojas. Su flor es la más tenaz de todas las conocidas. Los medos las usan para purificar el aliento de su boca y para embalsamar el hálito de los ancianos decrépitos".

"El limón de España fué tan reputado como éste de los medos, inmortalizado por el gran poeta latino. Tenía singular renombre el de la Vera de Plasensia, uno de los Paraísos de España, desde donde se lo hacía enviar a los países remotos por donde erraba batallando el Emperador V. Y en la lista de los remedios de ciertos viejos hospitales españoles leemos aún con emoción algunos nombres de prestigio castizo como el Vino de Rueda, de eficacia singular en las convalecencias, y el Limón de la Vera, bálsamo de los nervios irritados y atenuante de los humores espesados por la enfermedad.

"Todas estas excelencias del limón, las posee también la naranja, con la ventaja de que es, además, el alimento insuperable que hemos encomiado. Y, sin embargo, la naranja no adquiere su justa importancia hasta etapas contemporáneas, como puede comprobarse hojeando su historia".



— Antes vivía en el barrio de Shoredich.
— ¡Magnífico sitio!
— Sí. En cuanto uno paga allí la casa dos meses seguidos, va la policía a informarse de dónde saca uno el dinero. (The *Passing Show*, Londres)



FIRMAS ESPAÑOLAS

R A M O N I S M O

Submarinidades

por

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Especial para "Caras y Caretas".

En el fondo del mar hay todo un escaparate de novedades, pues ya se presenta como una gran vidriera a través de la que siempre pudo sospecharse ese fondo de sorpresa.

Escaparate para elegir regalos a las sirenas, tiene en su vitrina mil fantasías y caprichos.

No les falta a esos objetos de nácar nada más que el llevar escrito en letras de dorada bastardilla una inscripción que dijese "Recuerdo del Mar".

Se encuentra en ese gran almacén submarino pelucas verdes, como si fuesen pelucas de cómicos escapadas del camarín del teatro; sombrillas originales que se han quedado en el varillaje y que se cierran automáticamente a cualquier contacto, y huchas en que guardar los ahorros.

Hay pateras, hay bomboneras, hay quizás gemelos de teatro, hay bolsillos que se cierran en frunce vivo como son las anémonas, hay pinzas de tocador, hay collares, hay cinturones elegantes, y hasta hay chales de algas.

Las medusas son de los más caros objetos de regalo que hay en el fondo del mar, y son como lámparas de mesa que llevan el enchufe suelto y a las que sólo les falta la bombilla.

Estas lámparas corren a través de las aguas, se trasladan de sitio y bailan la danza de la lámpara de mesa.

Detrás de ellas corren los peces que se ocultan bajo la pantalla para que no se los coman otros peces mayores y el juego es cosquilleante y alegre, pues parece que se trata de una de esas lámparas de verano a cuyo foco acuden las mariposas y las libélulas volantes del estío.

Todavía no se ha dado un acople que complementaría la lámpara, que se metiese en el cuévano de la pantalla, la Pyrosona que cuando se siente estimulada por un golpe o movimiento de las aguas produce un globo brillante de luz azulada.

Los peces de boca muy abierta — pasmados de los mares — quisieran tragarse las lámparas flotantes, pero las lámparas son listas y buscan los caminos infinitos del mar ladeándose con gesto de lámparas nadadoras.

Lámparas locas — también hubo las vírgenes locas — son las lámparas ideales para el escritor absurdista.

Si yo fuese más submarinista de lo que soy me instalaría en el fondo del mar, bajo un fanal de cristal, con mesa, papel y pluma, y a la luz de esas lámparas blandas y vivas me pondría a escribir "Los cuentos de la Alhambra del Mar".

Como de un cristal tierno las medusas empantallan los pensamientos del reino de Neptuno y ese presidente de los mares tiene sobre su mesa de ministro la mejor de las medusas como lámpara de sus veladas, con un pez luminoso bajo la tulipa verde.

Como la luz atrae la inspiración tanto bajo el agua como bajo el aire azul oscuro de la noche, toda la inspiración del mar revolotearía alrededor de la lámpara del Aladino submarino.

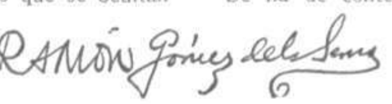
En la gran botella del mar se dan argumentos de novela psicológica que no tiene la superficie seca de la tierra.

Se presiente ese deseo de vivir que tiene el pez aun en el fondo del elemento frío, y como es como guerrero vestido de malla de acero que sólo desea luchar con otros peces, ser implacable en su voracidad, nadar entre misterios viéndolo todo con sus ojos negros y dorados.

Se comprende que el pez no es más culto porque no tiene bibliotecas circulantes y que no escribe porque no tiene manos.

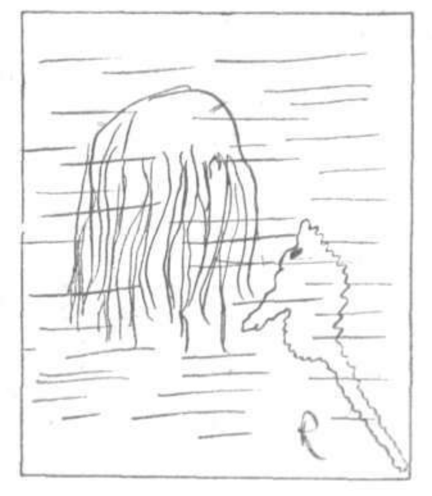
Se ha de contentar con su silencio porque se acostumbró a no hablar porque le hicieron saber "que por la boca muere el pez", y porque por la boca abierta puede entrar el agua a borbotones y ahogar al que se atraganta. "En boca cerrada — dice el refrán de debajo de las aguas — no entran olas".

Junto al escritor que pudiese escribir con esa lámpara, pasarían caballitos del mar, esa especie de cabezas de caballo montados sobre un vástago estrecho que sirve a los niños de las sirenas para jugar durante su infancia. Sólo como juguetes tienen verosimilitud esos caballitos estilizados, sobre los que los niños de las sirenas se montan como los niños humanos cuando se meten entrepiernas esos mismos juguetes en cartón y juegan a cabalgarlos como cuando convierten una escoba o un bastón en caballo ideal.



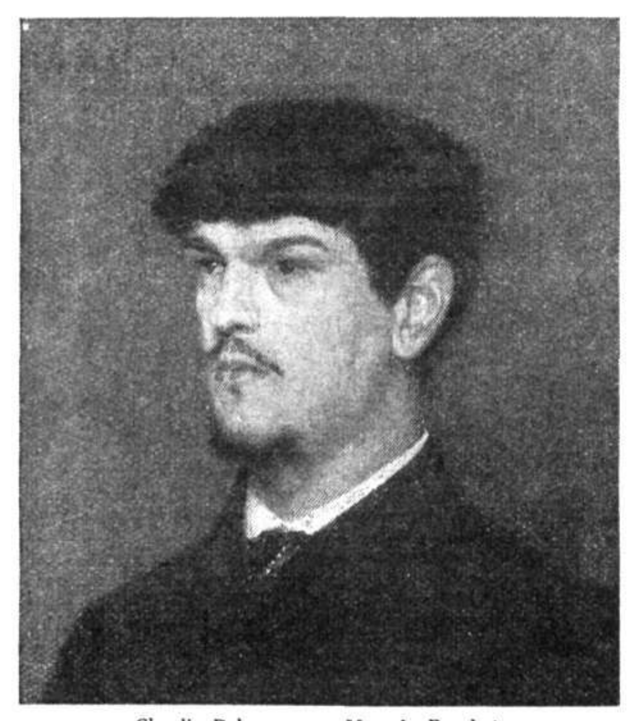
Madrid, agosto de 1932

(ILUSTRACIONES DEL AUTOR)



El monumento a Claudio Debussy

Por su concepción, su desarrollo y su carácter, este monumento es el símbolo del entusiasmo universal que despierta la obra del músico a quien D'Annunzio llamara Claudio de Francia.

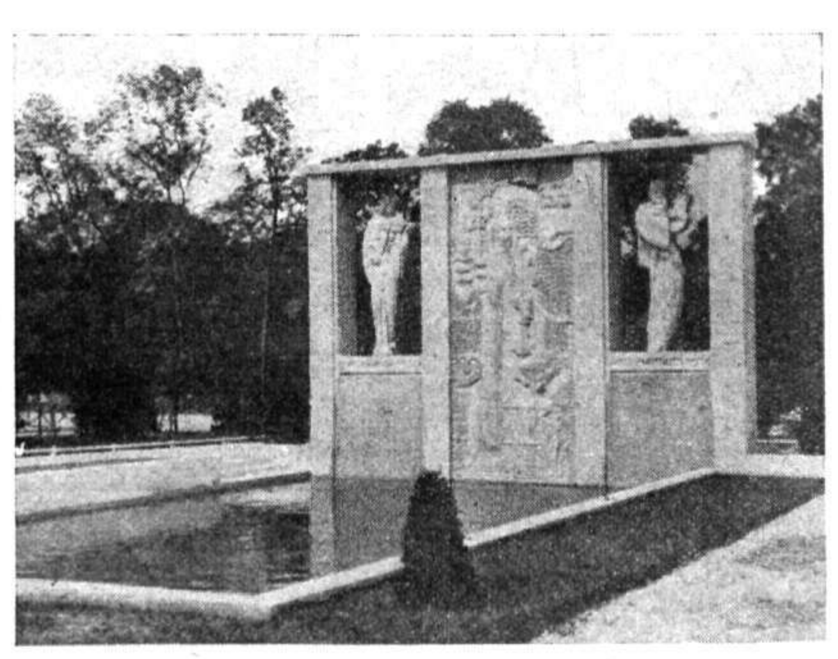


Claudio Debussy, por Marcelo Baschet.

A pocos pasos del hotelito de la Avenida del Bosque, en París, donde el maestro pasó sus últimos años, inauguróse el 17 de junio un monumento a la memoria de Debussy. No sólo honra el genio del gran artista, sino que constituye una apoteósis a los ideales artísticos franceses. "Durante algunos años—dice Vuillermoz — ese músico delicado y valiente pasó por un revolucionario a los ojos de los ignorantes, cuando, en realidad, toda su obra era un homenaje constante a las más puras tradiciones de nuestra raza." Y después añade: "Es necesario no olvidar que hace cuarenta años la influencia de Wágner predominaba en Europa. En Francia, nuestros músicos de teatro y nuestros sinfonistas no habían podido escapar a la tiranía del dios de Bayreuth." El monumento ha sido costeado por suscripción universal. Entre los donantes figuran varios argentinos. Dos estatuas alegóricas de musas encuadran un magnífico bajorrelieve de más de siete metros de altura. En él está representada la evolución del genio de Debussy. El equilibrio de la estela se apoya sobre la oposición de curvas que forman, en discreta estructura, el arabesco de un arpa y de un violoncelo. Alegorías del fauno, de la catedral sumergida, de Melisenda, del laurel sagrado de San Sebastián y otros motivos principales de la obra realizada por Debussy, hay en el monumento. Una fuente rectangular refleja los motivos que sintetizan la obra del compositor que supo inmortalizarse en páginas sublimes. Y el reflejo es una remembranza, y el aura parisiense al rizar la superficie de la fontana, imita las hermosas ondulaciones de las melodías magistrales.



El bajorrelieve en que, de abajo arriba, hay evocaciones de "La catedral sumergida", "La pagoda", "Los peces de oro", "Pelleas" y otros poemas musicales.



Vista del monumento del Bosque de Bolonia.

Modas del siglo XIX

Las modas son una manifestación del carácter dominante en cada época como todos los demás productos de la actividad del hombre, y merecen por consiguiente la atención del historiador analítico y psicólogo, concienzudo como ellos.

En el período de 1816 a 1826 se fueron apartando las mujeres elegantes en sus trajes de las pretensiones románticas que se observan en las modas de la revolución, del imperio y de los primeros años de la restauración. París era como siempre el centro de donde salían las modas, tanto en el vestir como en el mobiliario y en los demás objetos, siendo más o menos comprendidas, imitadas y modificadas según el talento, genio y riqueza de cada nación y clase social. Como en estas adopciones de modas y en el armonizarlas distingue el observador atento y hábil en su propio país el grado de cultura, talento, fortuna e ilustración de los individuos y de determinadas clases, así sirven estas observaciones bien hechas y generalizadas para clasificar las diferentes naciones con una precisión contra la cual se estrellan todas las declamaciones apologéticas y efusiones patrióticas de sus respectivas literaturas.

En el traje de las mujeres se introdujo más riqueza de color; los vestidos se hicieron más abundantes en pliegues, requiriendo más material y más guarnición de punta y de piel, y el talle, que bajo el imperio se había llevado inmediatamente debajo de los pechos, se bajó hasta la cintura con la rehabilitación del corsé, para aparentar mayor esbeltez. Era una reacción también contra la tendencia republicana de hacer resaltar las formas naturales del cuerpo. Así sucedió también con el peinado; en lugar del sencillo imitando al griego antiguo, se ocultó la forma natural de la cabeza, aunque dejando libre el cuello y los hombros, con flores, lazos, rizos y tirabuzones.

El traje masculino seguía siendo impropio y antinatural, pero menos ridículo y más serio que en el período anterior.

Mientras en los países continentales se imitaban con más o menos buen gusto y talento las modas de París, se distinguían los ingleses también en este particular por su genio de independencia *práctica y razonada* que se manifestaba principalmente en la prenda más desgraciada del traje del sexo varonil, el sombrero, del cual inventaron y probaron todas las variantes posibles e imposibles, tanto que hasta se publicó en 1824 un folleto satírico sobre esta multitud de ensayos para encontrar la cubierta más adecuada a cada cabeza.



— No llevo suelto.
— Es igual. Ya me pagará el diario otro día.
— ¿Y si me muero esta noche?
— ¡Oh! No sería una gran pérdida.



—¡No, hombre; así no se puede salvar a nadie!
(De *Judge*, Nueva York)

El "grito del estaño"

Desde remota antigüedad se viene observando que, cuando una barra de estaño es sometida a una flexión, emite esos chasquidos característicos conocidos con el nombre de "grito del estaño". Según Mellor, uno de los pocos autores que han estudiado este asunto, se supone que el "grito" es producido " por la fractura de los cristales, uno contra otro, durante la flexión del metal".

Mr. Bruce Chalmers, del Laboratorio de Física del University College, de Londres, que dice no haber leído nunca ninguna otra explicación concreta del fenómeno, refiere observaciones propias, efectuadas durante el curso de experimentos que ha realizado en colaboración con el profesor E. N. da C. Andrade.

Estos experimentos, llevados al cabo sobre alambres de un solo cristal, permiten, según su autor, dar una explicación mucho más precisa de la producción del susodicho ruido.

Con el cadmio metálico se ha logrado producir el "grito", lo mismo que con el estaño.

Cuando se estiran alambres, hechos de un solo cristal de dichos metales, la deformación tiene lugar en dos fases: un resbalamiento, según los planos de deslizamiento que constituyen en ambos casos un sistema único, y luego, a continuación, una geminación mecánica sobre un determinado plano. La geminación no tiene lugar hasta que el alargamiento por resbalamiento alcanza cierto límite, por lo cual pueden ambos fenómenos ser estudiados con independencia uno de otro.

Con alambres de un solo cristal, no se produce sonido alguno durante la fase del alargamiento por resbalamiento; en cambio, ambos metales, cuando se geminan, producen los ruidos característicos de fractura y desgarramiento. Iguales ruidos se producen, cuando tales alambres son violentamente doblados o torcidos, proceso que hace que en la superficie aparezcan las señales características de la geminación, si bien en este caso no se pueda, tan claramente como en el caso del estirado sencillo, deslindar la geminación de los otros efectos que la acompañan.



— ¿De qué se queja usted, si no hemos empleado los gases asfixiantes?

El estaño, que es el metal con que ordinariamente se observa el fenómeno, es observado normalmente en estado policristalino. Aun cuando el *grito* se produce al doblarse o flexarse barras fundidas policristalinas de estaño o de cadmio, los alambres estirados, de pequeño diámetro, no lo producen, salvo que se hayan recocido; en otros términos, la producción del sonido requiere que el tamaño de los cristalitos sea superior a cierto mínimo; desde luego, los cristales grandes se hallan sujetos a esfuerzos más considerables que los pequeños, cuando el metal se somete a una flexión. Es, pues, lógico admitir que el *grito* es un fenómeno que acompaña a la geminación, tanto en el caso de masas policristalinas, como en las de cristal único.

Las mediciones previas, efectuadas en el cadmio, indican que, aun cuando el calor desarrollado en la geminación es del orden de 0,1 de caloría por gramo, sólo una décima parte de esta cantidad se produce durante el resbalamiento que acompaña al alargamiento, a pesar de que tal alargamiento es mucho mayor que el debido a la geminación, según se ha observado.

ORGULLOSO COMO UN DIOS

POR FAUSTINO MOSQUERA



En la casona silenciosa hubo un momentáneo e inusitado murmullo de ruidos vagos e imprecisos. Luego fueron aclarándose: se oían, cada vez más cerca, pisadas numerosas y confusas de gentes que subían las escaleras; voces apagadas, lamentaciones, gemidos contenidos. Por un extremo del corredor espacioso apareció un grupo de aldeanos conduciendo entre sus brazos un cuerpo feble e inanimado. Andaban con forzada lentitud, delicadamente, cuidadosos de no sobresaltar con movimientos bruscos el ser exánime que portaban. Abrieron una de las puertas que bordeaban el corredor. Antes de entrar, la vieja criada de la casa, Manuela, dijo:

— Es preciso llamar a don Fernando. Que vaya Ramón a buscarlo. En El Pinar ha de estar.

Un rapaz se separó del grupo y echó a correr a lo largo del corredor.

Las mujeres entraron en la alcoba, anchurosa, de paredes níveamente enjalbegadas, y posaron suavemente sobre el lecho a la niña que traían. Era delgada, rubia. Los cabellos orlaban su rostro pálido como un nimbo de oro. Vestía un traje blanco, y sobre la albura de la tela se destacaban, trágicas, algunas manchas de sangre. Sus ojos, cerrados, se hundían en medio de un círculo violáceo. Tendida en la cama, con la cabeza sobre los almohadones, parecía estar muerta: ni un movimiento contraía sus músculos y los brazos habían caído sobre las sábanas cual miembros inertes por los que no corre la savia de la vida. Parecía muerta; mas, aproximándose hasta tocar su piel pálida, podía percibirse una apagada palpitación de su pecho exangüe y el aliento tenue y benigno de la respiración.

Los aldeanos, a su alrededor, la observaban con un esguince de amargura y esperanza en sus rostros terrosos. Temerosos de causar con sus voces algún irreparable mal, no hablaban. Sólo una de ellas, vieja, menuda, murmuraba de cuando en cuando, como una oración angustiosa:

— ¡*Pobriña*! ¡*Pobriña*!

Cuando apareció don Fernando en la puerta, todas las mujeres le abrieron paso. Venía tembloroso y en su rostro se notaba una terrible ansia.

— ¿Qué pasa? — preguntó. Y sin aguardar respuesta, se dirigió hacia el lecho en el que acababa de ver a su hija, pálida, inmóvil. La observó ávidamente; posó su mano en la frente de la pequeña. La llamaba con desesperación:

— ¡Maruja! ¡Maruja!

Luego se levantó, el rostro contraído por el terror y el dolor inmensos:

— ¡Muerta! ¡Está muerta! — gritó con un rugido de desesperación

Intervino la criada

— ¡Por Dios, cálmese, don Fernando! La señorita sólo sufre un desvanecimiento.

En el rostro del hombre hubo una rápida transformación; un esfuerzo grandioso de su voluntad serenó sus facciones. Aparentó una calma fría que, a su pesar, traslucía la sórdida afectación.

— Que vayan a llamar al médico — ordenó.

Cuando, un momento más tarde, el galeno traspasó el umbral de la habitación, la enferma había recobrado el conocimiento. Pero un mal más terrible se había declarado en su dolencia. Respiraba fatigosamente; la hemotipsis súbita, ocurrida poco antes, cuando jugaba en la huerta soleada, había roto algo en el fondo de su pecho que ahora la impedía respirar libremente, causándole dolores agobiantes.

En el silencio de la alcoba comenzó el médico el reconocimiento minucioso de la enferma. Don Fernando observaba con ansiedad su rostro, intentando penetrar en los pensamientos que aquellas observaciones hacían surgir en su mente; pero el médico, grave, silencioso, era inescrutable. Al cabo de un momento, se irguió; volvió a recostar él mismo a la enferma, y sin ocuparse de los aldeanos que, anhelantes, esperaban de sus labios un pronóstico consolador, hizo un ademán a don Fernando para que lo siguiera, y ambos salieron de la alcoba.

Ya en el comedor, triste y solitario, envuelto en las sombras del crepúsculo, el médico, anticipándose a cualquier pregunta de don Fernando, declaró:

— La niña está muy grave. Es mi costumbre, con los verdaderos hombres, en los asuntos de esta índole, declarar siempre la verdad. Por eso no he dudado en obrar de esa forma con usted, que lo es.

Don Fernando era, en efecto, un hombre. Acaso por esto, porque èra excesivamente hombre, a la manera hidalguesca y arcaica con que él lo definía, se había privado de relaciones y amigos, huyendo de una sociedad y una civilización a su juicio muy poco viriles. Sin embargo, el diagnóstico del galeno hizo vacilar un momento su fortaleza, asaltado por una oleada de dolor intensísimo.

—¿Y no hay ningún remedio? — balbuceó.

El médico dijo que lo había; pero antes creyó conveniente explicar, con una retahila de palabras técnicas, el proceso y los extremos fundamentales de la enfermedad. Cuando, al fin, declaró que había un remedio que podía dar excelentes resultados, don Fernando, fatigado por la larga explicación, experimentó un momento de esperanza y de gozo.

—Mire usted — siguió el galeno; — la niña irá paulatinamente respirando peor. Este caso ya tuve oportunidad de estudiarlo en otros enfermos. Llegará un momento, que no tardará más de tres horas, en que la respiración se hará imposible, y entonces morirá por asfixia...

Don Fernando tembló de dolor e indignación.

—¿Qué espera usted, entonces? Inmediatamente se le dará esa medicina. ¿La trajo usted consigo? ¿Hay que ir a buscarla a su casa?

El médico hizo un movimiento con la mano, pidiendo calma.

—No hay prisa. La niña no corre peligro, momentáneamente. Sin embargo, ahora mismo voy a recetar el medicamento. Son unas ampollas de suero que hay que ir a comprar a la capital, pues las farmacias del pueblo no las tienen. Le pediremos el automóvil al señor de Carvajal.

Al oír este nombre, don Fernando contrajo el rostro, y, violentamente, denegó:

—¡La casa de Ulloa jamás pedirá un servicio a la de Carvajal!

—En este caso...

—En ninguno — interrumpió don Fernando. — ¡Jamás! ¡Jamás! — Y en su faz avellanada y enjuta parecía resplandecer en aquel momento toda la energía de los de su raza, todo el orgullo bárbaro de una estirpe que añora los instantes violentos de los tiempos feudales.

Comprendió el médico la inutilidad de toda tentativa para hacer cambiar el propósito insensato de aquel último Ulloa, y decidido a obrar conforme a sus sentimientos, menos férreos pero más humanos, se despidió de don Fernando, para hacer él mismo en casa de los señores de Carvajal las diligencias necesarias.

Todo el mundo conocía la animosidad existente entre aquellas dos familias, igualmente antiguas y del más recio y brillante abolengo. Centenares de años antes, sus animadversiones se traducían en combates encarnizados, en los que las mesnadas puestas al servicio de ambas casas, derrochaban valor y sembraban proezas de fiereza guerrera para hacer al enemigo todas las víctimas y todo el mal de que eran capaces su heroicidad y su caballerosidad entendidas conforme al sentido de la época. Después de uno de estos combates, en que las fuerzas de la casa de Ulloa quedaron malparadas, el amo a la sazón de esta casa dijo haber sido vencido por artimañas y bellaquerías de mala ley, puestas en acción por los de la casa de Carvajal, y en el propio campo de batalla, de rodillas, juró e hizo jurar a sus hijos, con obligación de cumplirlo sus descendientes, el odio eterno a la casa enemiga, no implorar jamás su ayuda, ni en peligro de moro, asimismo como tampoco prestársela a ella en idéntico caso. Transcurrieron los años, y con ellos fué transformándose el espíritu de las razas; las generaciones eran cada vez menos sanguinarias, más ilustradas, con deseos de sacudir un servilismo bárbaro que pesaba sobre sus hombres desde años innúmeros. No todos veían con gusto estas transformaciones; pero los que naturalmente no se adaptaban a ellas, ni de grado, se veían forzados a hacerlo por fuerza. Y en el siglo XX del espíritu de aquellas épocas no queda nada. Hoy, los Carvajales son unos sencillos fabricantes de géneros, prosaicos y millonarios. No así, sin embargo, la casa de Ulloa. Su último descendiente, imbuído de un atavismo extraño, legendario y tradicionalista, vive una vida anacrónica. Aferrado a sus prerrogativas y convicciones trasnochadas, tiene las mismas ideas, los mismos conceptos de las virtudes, de los vicios y de las cosas que cualquier señor feudal de centenares de años ha. En la casona almenada, separado de un mundo al que desprecia y detesta, porque no es el suyo, el que se forja su mente reaccionaria y atrasada, hace la vida, en lo que es posible, de sus antepasados medioevales. Vive del producto de una huerta que él mismo trabaja; tiene criados, a los que siente no poder convertir en siervos; mantiene una reducida muta, y, en fin, conserva el odio inextinguible a la que fué familia enemiga: los Carvajal.

Fué, pues, su acto, que condenó a extinguir para siempre a su estirpe, de una siniestra monstruosidad; pero lógico, en perfecta consonancia con su tremenda idiosincrasia.

En la alcoba silenciosa sólo se oía el murmullo penoso de la respiración de la enferma. Una lamparilla, ardiendo sobre la mesa de noche, alumbraba la habitación con una claridad pálida y triste. Al lado de la lamparilla, posada sobre el mármol, se veía, abierta, la cajita de ampollas de suero; los tubos de cristal relucían a la luz. Sólo tres personas velaban a la enferma: don Fernando, hosco, con el corazón estallante de dolor; el médico, preocupado, afectando serenidad; y la criada, Manuela, llorando con sollozos apagados.

De pronto, la enferma lanzó un gemido, y su cuerpo vibró bajo la sábana, como en un estertor final.

Los tres se aproximaron, anhelantes. La enferma parecía extinguirse como luz falta de esencia. Ante el instante supremo, el médico reaccionó:

—¡Las ampollas! — gritó, y él mismo las tomó de sobre la mesita. — ¡Esto es un crimen, una monstruosidad!

Don Fernando, abatido, parecía no oponerse a lo que antes impidiera con ardor implacable. El médico, febril, preparaba la inyección; aproximó la aguja acerada, pronta a traspasar la piel.

Bruscamente, el Ulloa se irguió; arrebató de una manotada la diminuta jeringuilla que el galeno aprisionaba entre los dedos; con la otra mano regoció el resto de las ampollas, y, desde el medio de la estancia, las lanzó al campo por el ventanal abierto a la noche negra.

—La familia de Ulloa — exclamó, con altivez espantosa como un juramento — no quebranta jamás una promesa. ¡Es fuerte como el hierro y orgullosa como un Dios!

Coronó sus palabras un grito angustioso de la criada. Y, al volverse, pudo ver en su hija, por un solo segundo, a la vida, que al irse estremeció suavemente su piel, como el agua serena se riza levemente al paso del aura.

FAUSTINO MOSQUERA

DIBUJO DE CABALLÉ

El público y el tráfico

Todo el mundo admite que, en lo que concierne a la organización del tráfico, en los caminos lo mismo que en las ciudades, hay mucho que aprender de los americanos del norte. Y en Norteamérica el mayor número de pasos a nivel carece de barreras. El transeúnte atraviesa las vías a sus propios riesgos. Pero si el viandante es víctima de un accidente se debe a su culpa, porque se han multiplicado los medios de prevenir el peligro.

Desde luego, a muchas centenas de metros del paso a nivel, de cada lado, señales muy visibles y violentamente iluminadas, avisan el peligro. Luego, dondequiera que una línea férrea atraviesa un camino, hay una campana muy sonora, que el mismo tren que va a pasar acciona desde que se aproxima. Por otra parte, hay un poste indicador, muy visible e iluminado, que se levanta ante los ojos del pasajero. Este poste dice: *¡Atención! ¡Peligro de muerte! ¡Oigan sonar la campana! ¡Es el tren que pasa!*

El automovilista norteamericano sabe que no debe contar sino con su propia observación. Y es imposible que su oído y su vista lo traicionen hasta el punto de hacerlo perecer en un accidente.

Hace poco la opinión pública francesa se conmovió por un accidente que se produjo en un paso a nivel y que causó cinco muertos. Y, naturalmente, se ha recomenzado una vieja cuestión: "hay que suprimir los pasos a nivel".

"Desgraciadamente, dice un cronista francés, ya no estamos en los tiempos felices en que un golpe de varita mágica bastaba para las más formidables realizaciones. Por activa que sea nuestra administración de Puentes y Calzadas, cierto es que largos años transcurrirán antes de que desaparezcan los pasos a nivel. Pero, en tanto, ¿no sería deseable que se tomaran todas las medidas necesarias para hacerlos menos peligrosos?"

Como se hace en Norteamérica, habría que multiplicar las señales luminosas y sonoras. Además... y aquí está lo más difícil: si el público aprendiera a poner atención; si los señores automovilistas tuvieran menos prisa y los guardas fuesen un poco menos complacientes, tal vez los numerosos accidentes dejarían de asumir las proporciones habituales.

Todo este problema, sobra decirlo, nos toca muy de cerca en nuestro país. Sobre todo en lo que se refiere a la educación del público en cuestiones de tráfico.



El amigo. — ¿Son mellizos los tres?
El automovilista. — Sí. Modelo 1924... ¡Y en serie!



— Ayer le pedí aspirina y me dió usted estricnina.
— ¡ !
— Pero no importa. Basta con que hoy, que quiero estricnina, me dé usted aspirina.
(De *Fantasio*, París)

La historia de una vida:

Por RICARDO



DOS TORDILLOS
Pintado en 1904.

LA Dirección General de Bellas Artes, con acierto y justicia, ha reunido en las salas del Palais de Glace un conjunto de lienzos que representan la obra magnífica de Fernando Fader, desde los primeros tiempos en que la pudo valorar el público de Buenos Aires hasta este mismo instante en que se produce su máxima espiritualización. Con este acto oficial se ha celebrado el cincuentenario del natalicio de un pintor argentino, educado en las recias disciplinas de la escuela de Munich, al punto de superar a su maestro, el gran animalista Zugel, para pasar de las más rudas expresiones de la verdad objetiva a la manifestación esplendorosa de sus estados de alma.

El vigoroso constructor de "La comida de los cerdos", conmovió el ambiente con su exposición de 1905 y se impuso definitivamente con "Madres" y "El cadenero", que figuraron en el cerrado círculo del "Nexus", hasta que su talento determinó las dos estadas brillantes de Mendoza, de las que apartaríamos "Los manilas" y "La liga azul", por su distinto concepto.

"A partir de 1916, comienza su tercera época", dice uno de sus biógrafos. En realidad, es una continuidad de instantes, como en su serie "La vida de un dia". No hay "época" en Fader, tal es la unidad de su obra. Tampoco existió leccion al colocar una crítica desgraciada junto a los cuadros que exhibía en 1916. Era una sencilla seguridad en sí mismo. Y Fader la tuvo y la tendrá siempre. Quizá, por ello, les pareció descortés a ciertos comentaristas lo que en realidad constituye su fuerza de despreocupación por todo aquello que no implique la absorción en su obra de arte. En toda la



DIA TRISTE
Pintado en 1924.

Ricardo

Exposición Fernando Fader

GUTIERREZ

▼



LOS MANILAS
Pintado en 1914.

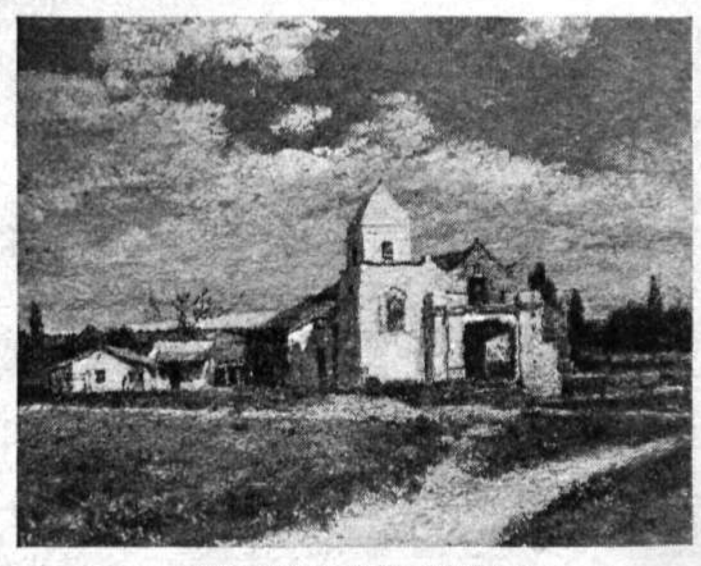
existencia de Fernando Fader ni una sola vez nos agradeció nuestra devoción invariable. Nos parece muy justo; porque el cuadro no se pinta para que lo agradezca la naturaleza, ni la impresión personal — absolutamente personal — se escribe para el pintor, sino por satisfacerse uno mismo, aun en el caso de que se pongan cosas de orden íntimo e individual que no existen en la obra que se contempla. Cuando suprimimos esa decoración tan indispensable, es a causa de no hallarnos dispuestos a soñar, apoyándonos en la *realidad con un dedo.*

Pero el caso de Fernando Fader nos es grato, tal cual es, porque se trata de un hombre cuyo arte y sentimientos superiores rebasan los límites de la línea extendida de nuestro ambiente, en la cual sólo apuntan muy pocos movimientos, acusados en el gráfico febril que historia las alternativas de la marcha de la temperatura.

Desde 1916, es otro aspecto de la misma naturaleza: Córdoba. El ermitaño de la sierra se ha sentido con toda la suprema alegría de ser completamente embargado por el maravilloso espectáculo. Lo busca, primero, lo domina, luego, hasta su entraña. Allí aprende a encontrarse frente a sí mismo, y la materia va cediendo ante la supremacía del espíritu, que poco a poco se impone hasta excluir todo lo que no convenga a su potente fuerza, *apartando lo pasajero,* para entrar con paso seguro en lo definitivo. Y así llega dulcemente la glorificación de las aldeanas iglesitas, cuyos muros son símbolo de mansedumbre y sus menudos campanarios la clara virtud de la ascensión sobre la tierra, sobre los hombres, sobre la miseria humana.

▼

Gutiérrez



MAÑANA EN POCHO
Pintado en 1930.



Apostillas a la vida Literaria

En *América Hispana*, su última obra vertida al castellano, Waldo Frank, además de las esperadas y profundas reflexiones sobre la vida y los hombres de nuestro continente, hace algunos agregados pintorescos sobre nuestra política interna.

Cierto escritor español, humorista a ratos, en una de sus malas rachas anunció a sus amigos del café de Fornos, en Madrid, el firme propósito de suicidarse, arrojándose desde lo alto del legendario Viaducto. Don Ramón del Valle Inclán, que lo escuchaba, poniéndose de pie y requiriendo al camarero su capa y gabán, dijo con entusiasmo: "¡Vaya! ¿De veras que lo hará?... Pues, vamos, entonces, para ver si es capaz de lanzarse al espacio con gracia y gallardia..."

Vertida al castellano, acaba de aparecer una edición de *Las figuras simbólicas*, del conde de Keyserling. Entre estas figuras de indudable interés, anotamos a Spengler, Kant y Schopenhauer.

El último número de *Megáfono*, con el cual entra en su tercer año de vida, trae un estudio de Tomás Mann sobre Goethe, otro sobre la clasificación de las investigaciones históricas y un tercero, de Rómulo D. Carbia, sobre el *Facundo*, de Ramón Cárcano.

La Sociedad de Historia Argentina prepara un homenaje a Juan Agustín García, el dilecto autor de *La ciudad indiana*. Consistirá éste en la publicación de un grueso y bien presentado volumen en el que se dará cabida a una serie de trabajos originales con juicios y recuerdos personales de Alberini, Binayán, Correa Luna, Carbia, Levene, Molinari, Palacios, Ravignani, Rivarola, Rojas, Torres, Terán y otros más sobre el escritor que debe ser considerado como el iniciador de la escuela social en la historia argentina.

Algunos traductores españoles parecen olvidar que las versiones de las obras inglesas, francesas y alemanas que ellos realizan están destinadas a un público que no es sólo el peninsular. Una prueba lamentable la constituyen las de obras de Vicki Baum, Sinclair Lewis y Dreiser, que, refiriéndose a ambientes norteamericanos y alemanes, están plagadas de madrileñismos y giros hasta si se quiere de mal gusto

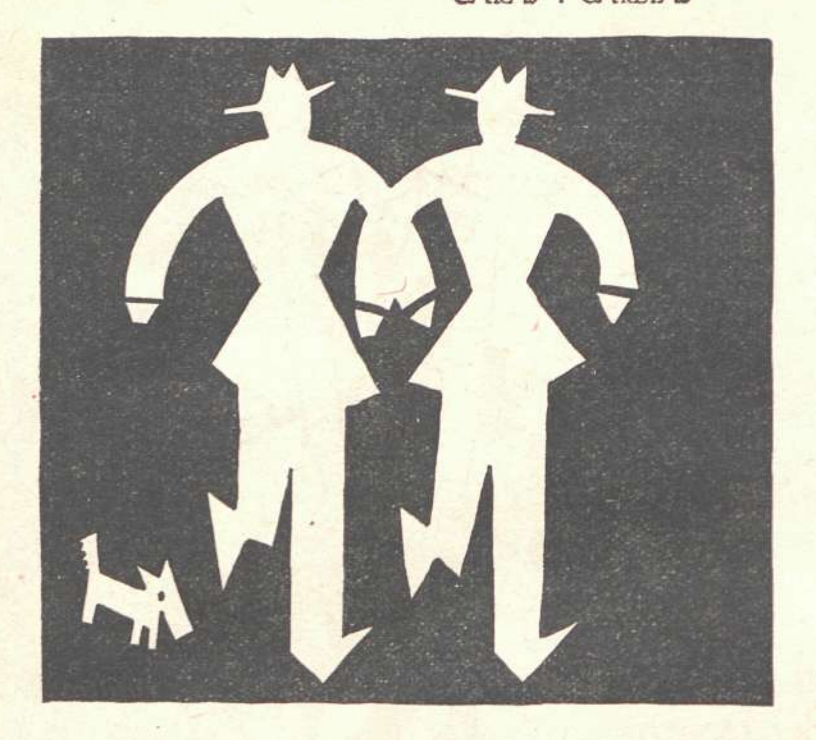
Después de la bella edición del *Martín Fierro* con ilustraciones de Belloc, Amigos del Arte proyecta una segunda del *Fausto*, de Estanislao del Campo, ilustrado por Basaldúa.

Un nuevo libro de Alberto Gerchunoff: *Los amores de Baruj Spinoza*, algunos de cuyos capítulos dió a conocer hace tiempo en forma de conferencias.

Sencilla y oportunamente expuesta, se ha editado una *Historia del general San Martín*, escrita por nuestro colaborador B. González Arrili, quien prepara otro volumen similar dedicado a don Juan de Garay.

En muchos países de Europa y América existen leyes referentes a la propiedad, expropiación y exportación de manuscritos y antigüedades. A punto de promulgar una ley de propiedad artística, no estaría fuera de lugar que se pusiera de una vez por todas a cubierto de la especulación, del agio y de los malos recursos a lo que constituye un tesoro de nuestra vida política e intelectual...

Camas desde un peso, así titula Enrique González Tuñón a una intensa novela en la que aparecen tipos y escenas del ambiente porteño, que, indudablemente, no hubiera despreciado la pluma de Michael Gold.

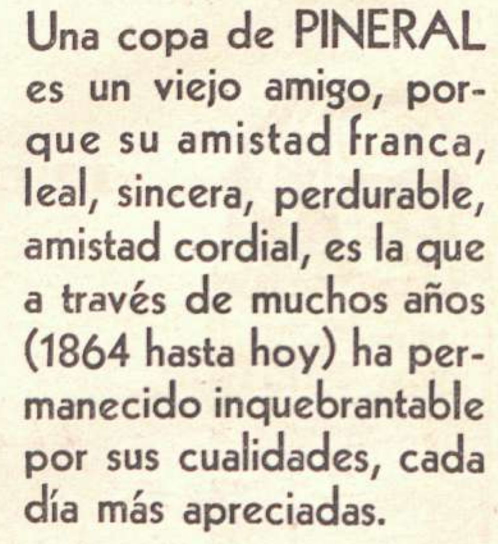


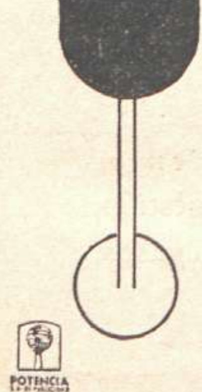


Amistad...



Una copa de una bebida desconocida es jugar a ciegas con nuestra salud.







El mejor de todos los aperitivos

BUENOS AIRES, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1932

AÑO XXXV

CARAS Y CARETAS

NUMERO 1770

JOSE S. ALVAREZ, FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

CONVERSACION INTIMA

QUIERINGH BREKELENKAM

RIJKSMUSEUM
AMSTERDAM

DEL · JARDIN · ZOOLOGICO · DE · BUENOS · AIRES ·

· LOS · PATOS ·



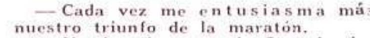
FOTO DE VARGAS MACHUCA

CHISMES CALLEJEROS

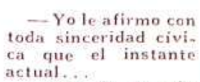


—Antes se construía con buen ladrillo y buena cal.
—Y ahora todo se hace con "chimento" armado.

—Ahí vienen haciendo el censo de desocupados.
—Pues, escóndete; no te vayan a dar un empleo.



—Cada vez me entusiasma más nuestro triunfo de la maratón.
—No tiene importancia. Si en la cinta me ponen un sueldo atrasado, le bato el récord a Zabalita.



—Yo le afirmo con toda sinceridad cívica que el instante actual...
—Eso lo puede usted decir "a voz en cuello".



—¿Encontrarán a los asaltantes?
—¡Quién sabe! Cuanto llueven asaltos, las pistas se ponen pesadas.





—Estoy orgulloso con mi cuzquito; el perro es el mejor amigo del hombre.
—¡Bah! Para ser el mejor amigo del hombre le falta... el dinero.

—Papá dice que las papas queman.
—¿Y qué cuenta su papá de las papitas, vecina?



Los espectadores, niños en su mayoría, demuestran una gran atención.

Los jóvenes jockeys participantes en el "clásico" se dirigen a la pista.

Un "derby" en miniatura

El hipódromo de Karlshorst, de Berlín, fué teatro de un curioso y bonito espectáculo: una carrera de caballos exactamente igual, en su organización, a un "clásico", en la que todos los jinetes eran niños y algunos de los caballos los petisos favoritos de la equitación infantil.

Es preciso que el papá ayude a montar al diminuto jockey.

▼

Una niña, que también corrió, relata a la madre emocionada las dramáticas incidencias de la carrera.

Después del triunfo. La hermanita del ganador participa del legítimo orgullo de la victoria.

▼

Un plantel de parejo. Caballo grande, jockey y cuidador pequeños.

"Caras y Caretas" en la Municipalidad

El intendente municipal, doctor Rómulo S. Naón, en su despacho, con el señor J. A. Soldani.

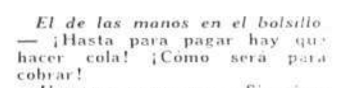
El secretario de Obras Públicas, doctor Miguel M. Padilla, no pierde su excelente humor ni cuando lo interpelan los socialistas.

Don Arturo L. Arzeno, secretario del Intendente, para quien los vericuetos de las ordenanzas no tienen misterios.



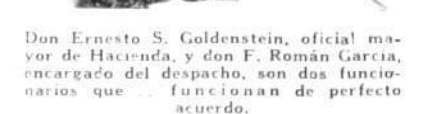
Doctor R. Peralta Martínez, secretario de Hacienda, a sus secretarios privados: — Cuando venga ese tipo que quiere un empleo, ustedes le dicen que ya no hay puestos ni en el mercado del Plata..

Don César Berra, oficial mayor de Obras Públicas, es un mozo optimista: asegura que el teléfono es una cosa útil porque una vez consiguió una comunicación, y no con el sastre...



El de las manos en el bolsillo — ¡Hasta para pagar hay que hacer cola! ¡Cómo será para cobrar!

Uno que no se ve. — Si quiere cobrar, váyase a San Juan...



Don Ernesto S. Goldenstein, oficial mayor de Hacienda, y don F. Román García, encargado del despacho, son dos funcionarios que ... funcionan de perfecto acuerdo.

En las oficinas de Recaudación se advierte que aquello de que los empleados públicos no trabajan es un mito que pasó a la historia. En Recaudación hay que "recaudar" y si no ... jubilarse.



El empleado. — En el 5º piso.

El contribuyente. — Pero si no hay 5º piso.

El empleado. — Entonces, espere que lo haya.

El empleado con los papeles. — El artículo 427 del Digesto....

Don Elbio Bernárdez Jacques: — No me hable. El Digesto ya me tiene indigesto...

ACTUALIDADES



Los ministros de Guerra y Marina presidiendo el homenaje a San Martín organizado por el Círculo de Damas Correntinas y el instituto Juan E. Torrent.



El ministro de Bolivia, doctor Daniel Sánchez Bustamante, y las personas que lo saludaron con motivo del aniversario patrio de la nación hermana.



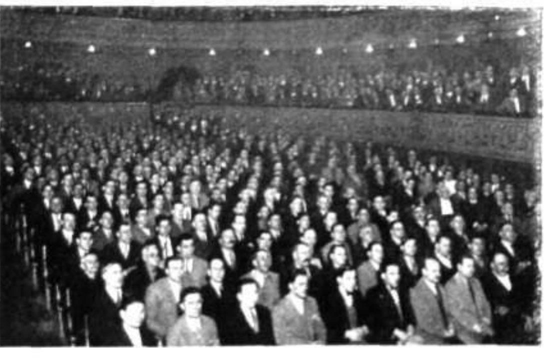
Profesores universitarios de Estados Unidos que fueron cordialmente recibidos y agasajados en el local del Instituto Cultural Argentino Norteamericano por las autoridades del mismo.



La nueva comisión directiva del Círculo de la Prensa con los miembros de la comisión saliente que le ofrecieron una demostración de aplauso.



En el 82 aniversario del fallecimiento del Libertador, en la escuela General José de San Martín se realizó un interesante acto, con la asistencia del presidente del Consejo Escolar, doctor Avellaneda.



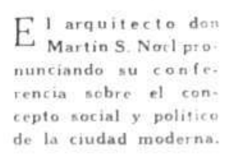
Aspecto que ofreció la sala del teatro donde se llevó a cabo el mitin organizado por el Centro de Almaceneros para protestar por el proyecto de cierre a las 20.



Público que asistió a la velada realizada en la Sociedad Argentina de Arte Nativo en honor de los músicos paraguayos señores Carduso, Chase y Villalba.



El arquitecto don Martín S. Noel pronunciando su conferencia sobre el concepto social y político de la ciudad moderna.



ACTUALIDADES



El ministro de los Países Bajos, señor P. E. Teppena, y damas que concurrieron a la inauguración de la muestra de pintores holandeses *contemporáneos.*



El ministro de Instrucción Pública, doctor Iriondo, y el presidente de la Comisión de Bellas Artes, ingeniero Besio Moreno, en la exposición de *Gramajo Gutiérrez y Lagos.*





Cabecera de la mesa de la comida mensual del P. E. N. Club, en honor de los poetas Arturo Capdevila y Farnández Moreno, celebrando el Premio Nacional en Literatura que les fuera concedido.



Aspecto de la numerosa concurrencia que asistió a la celebración del vigésimo aniversario de la fundación del Centro Despachantes de Aduana de esta capital.



Festejando el 20º aniversario de la Escuela Militar de Aviación, el Aero Club Argentino organizó una recepción en honor de los jefes aviadores militares.



Aspecto del lunch ofrecido por la dirección del Geniol, celebrando el primer aniversario de la fundación de la sociedad anónima.



El doctor A. P. Dustin, eminente hombre de ciencia belga, pronunciando su *primera* conferencia en la Facultad de Ciencias Médicas.



El ministro de Hungría y destacadas figuras de la colectividad, después del tedéum oficiado en la capilla del Carmen celebrando el día de San Esteban, fiesta nacional húngara.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor *Habib Estéfano*, reputada personalidad libanesa que ha vuelto al país con el propósito de dictar una serie de conferencias.



Señor *Oscar C. Rey.*

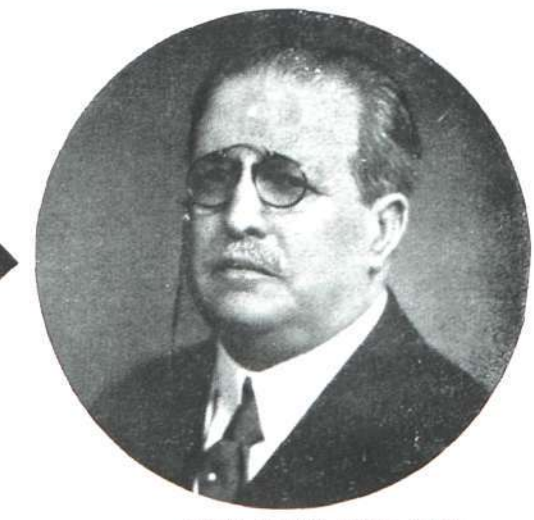


Señor *Felipe A. Lara*

Prestigiosos y antiguos funcionarios del Banco Español del Río de la Plata, que han sido nombrados gerentes de la precitada entidad bancaria.



Mister Henry Augustus Vernet, eminente financiero británico, presidente del Ferrocarril Central Argentino, llegado al país en viaje de inspección y estudio.



Don Justo P. Sáenz, director del Banco Popular Argentino, que ha sido muy agasajado con motivo de sus bodas de plata con la referida *institución.*



Doctor Armando F. Camauer, distinguido médico designado recientemente profesor de clínica neurológica de la Facultad de Medicina de Buenos Aires.



Doctora Clotilde G. de Rezzano, prestigiosa educadora que ha sido objeto de múltiples demostraciones con motivo de su jubilación como directora de la Escuela Normal N. 5.



Doctor Egidio C. Trevisan, a quien se acordó el premio Eleodoro Lobos de 1931 por el erudito trabajo "Reforma del régimen rentístico argentino"



Estrellas de cine

Tallulah Bankhead



BME. BRIZUELA, (Cap.)
HALF BACK

Chacarita Juniors

▼

Equipo
de
primera división

▼



MARCOS DIAZ, (Sub Cap.)
FORWARD



PAULINO DE VICENTE
BACK



EDUARDO ALTERIO
GUARDAVALLA



TEOFILO JUAREZ
BACK



LORENZO SAINT ESTEVEZ
HALF BACK



DEMETRIO BUSTI
HALF BACK



EMILIO SAMPAYO
FORWARD



ALBERTO LOPEZ
FORWARD

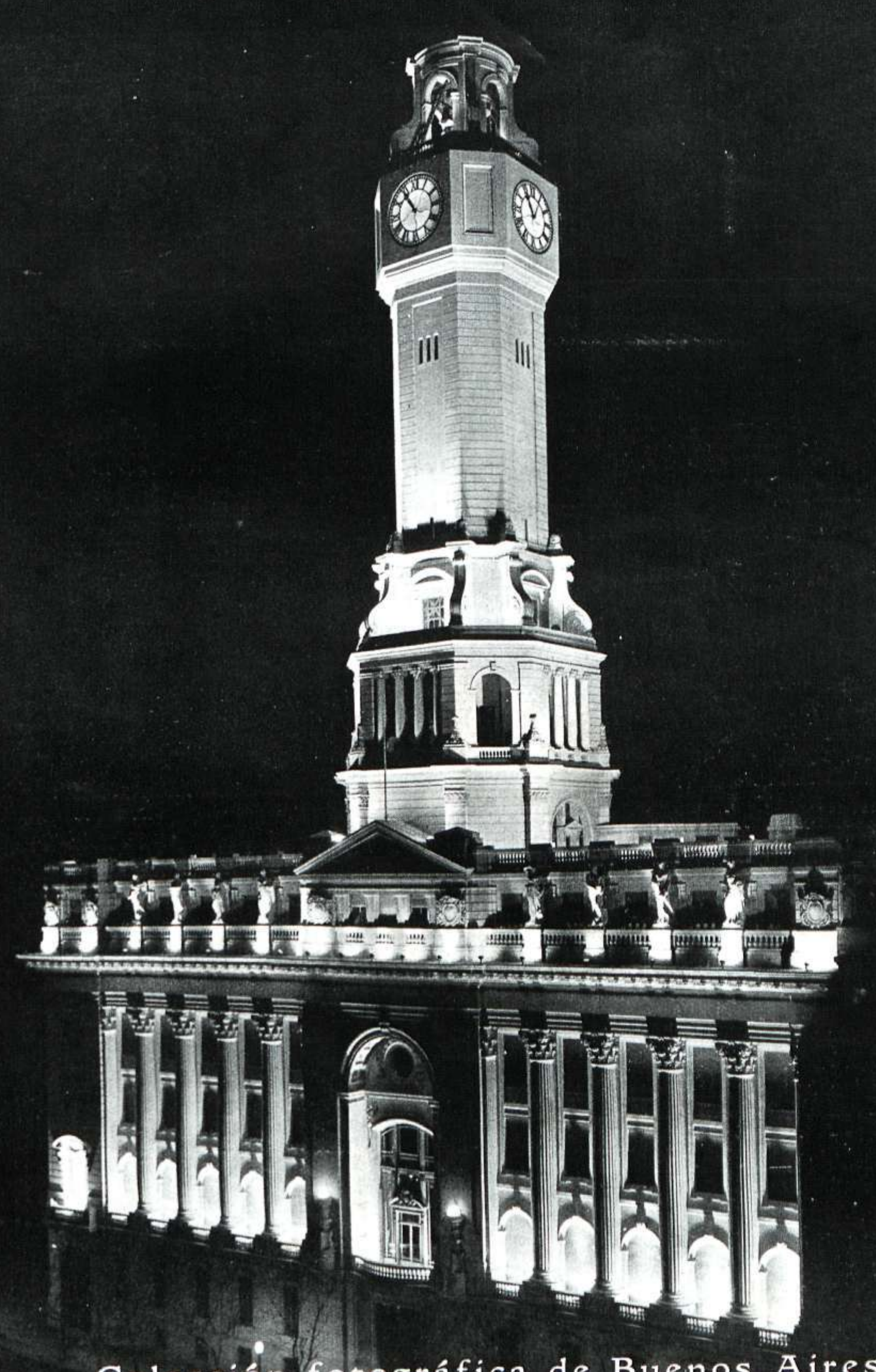


LUIS DIAZ
FORWARD



HECTOR ROSELLO
FORWARD

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EL EQUIPO DEL CLUB ATLETICO QUILMES



Colección fotográfica de Buenos Aires

EL CONCEJO DELIBERANTE

FOTO DE BALDISSEROTTO



El gobernador de Santa Fe, doctor Molinas, y la concurrencia que asistió a la inauguración del club Signo y a la exposición de proyectos de embellecimiento ciudadano organizada por los estudiantes de la Facultad de Ingeniería.





La cabecera del banquete realizado en honor del diputado electo ingeniero Rafael Mancini, y al cual asistieron el intendente y el jefe de policía.

Aspecto que ofrecía la sala del Empire Theatre durante la conferencia que el ingeniero Calzetti pronunciara acerca de la Constitución de 1921.

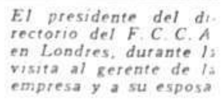


El regimiento 11 de Infantería y los alumnos de la Escuela Normal Nº 2, durante el homenaje tributado a la memoria del general San Martín





Señoritas de Leslie y de Vernel y señores Lee y Avery, que jugaron un interesante doble mixto de tenis.



El presidente del directorio del F. C. C. A. en Londres, durante la visita al gerente de la empresa y a su esposa

En el Club de Pescadores

Concurso de pesca del pejerrey



Vista del muelle de cemento armado, de quinientos metros de largo.



El magnífico edificio del Club de Pescadores, audazmente levantado sobre el río de la Plata en una amplia plataforma sostenida por cientos de pilotes de cemento. Con esta obra, la vieja y prestigiosa entidad se convierte en la más importante de América y una de las primeras del mundo.



Los 107 competidores del concurso en plena tarea de matanza de pejerreyes.



Don Pedro Lahore, ganador del primer concurso de pesca del muelle nuevo, rodeado por miembros de la comisión directiva.



Señoras y señoritas que asistieron a las alternativas del interesante concurso y a la fiesta que siguió al torneo de pesca realizado en el gran salón de actos.



El doctor Francisco Nario, presidente del club, alma de la gran obra, rodeado por la comisión directiva.

En la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres



Aspecto que presentaba el salón de actos de la institución cultural durante el desarrollo de la documentada controversia acerca de Edda Gabler.



Doctora Gisberta S. de Kurth y señoritas María Elena Mora y Araujo y Ercilia Brunella, que tomaron parte.



Señoritas de Zubizarreta, Bioy Lanusse, Colomic, Zappettini y Seminario, que representaron la comedia "Le Sanglier".



Niñas de Zubizarreta, Landajo, Perrot, Uranga, Peña, Diez, Achával, Durrieu y Passalacqua en la interpretación de la pieza "Et l'on s'amuse!"

TUCUMAN

Señoritas María A. Avila Gaubeca y Lola y Amalia Pla Guerineau.



Señoritas de López Pondal, de García Güede y de López.



Señoritas Raquel López Pondal, Esther Páez de la Torre y M. Cortez Funes.



Señoritas de Rougés y de Aráoz.



Señoritas de Lasalle y de Lilutti Peña.



Señoritas de González Iramáin y de Paz Peña.



Las señoras de Frías Helguera de Nougués y de Nougués de Pasquini practicando en los "links" del Golf Club.



Señoritas Alcira y Dora González.



Un aspecto parcial de la cena de beneficencia realizada con todo éxito en la sala de la confitería París.



CARAS Y CARETAS

Enlaces

Señorita Angélica Balza, cuyo enlace con el señor Marcelo Villanueva Ithurralde se efectuó recientemente.

Señorita Silvina Ortiz Pereyra Centeno con el señor Salvador Fracassi del Carril, en la iglesia de las Victorias.

Señorita Mercedes Rébora, con el doctor Luis M. Ragucci, en la iglesia de las Victorias.

Señorita María Isabel Alexandre Smith, cuya boda con el señor Belisario Albarracín realizóse recientemente.

Señorita Magdalena Larumbe, que contrajo enlace con el señor José O. Sánchez Pouyade.

Señorita Elisa Seco, cuyo enlace con el doctor Rodolfo Monti fué bendecido hace pocos días.

La carrera por el trofeo Myriam Stefford



El biplano del aviador Otto S. Cattoni.



El avión del piloto Peter White.



Aparato que pilotea Huberto Ellif.



Aeroplano del aviador Leonard Selvetti.



Otto S. Cattoni.



El monoplano en que el piloto civil Juan Arfinetti disputó el raid a través del país.



Peter White.



Huberto Ellif.



Leonardo Selvetti.



Juan Arfinetti.



En el aeródromo Presidente Rivadavia, de Morón, momentos antes de que oficiara monseñor Dionisio R. Napal la misa de campaña. Autoridades civiles y militares y los pilotos participantes en el circuito establecido en memoria de la infortunada aviadora Myriam Stefford.



De conductor victorioso de los ejércitos españoles a recluso de la celda 52 en el penal de El Dueso

LAS torres que desprecio al aire fueron — a su gran pesadumbre se rindieron." Y así todo, en la insaciable sed de grandeza vana que inquieta al corazón del hombre. Tiesura altanera que el leve soplo de la verdad, que es eterna, desmorona y transforma en cenizas e invita a la tristeza a aquel que, más que conductor de hombres, prefirió ser "pastor de ganados". ¿Existe mortal alguno que pueda regocijarse íntimamente ante la grandeza caída? Ni el derrumbe del que queremos, ni el derrumbe del que no fué querido, pueden ser gratos, y por ello decimos que todo desmoronamiento es una invitación a la tristeza, suave pero profunda. Imaginemos en este instante el dramatismo de un hombre que, después de gustar los halagos de la gloria, de saborear los vinos del triunfo, de presumirse eterno en los dominios de la fama, cae, herido de muerte, arrastrando en su caída toda su grandeza. En su dolor, ¿qué pueden ser sino sombras de sueños los recuerdos de las horas triunfales, de aquellas que le vieron héroe, consagrado valiente, cubierto de medallas, aclamado por las multitudes testigos de su valentía? Un error — que sólo puede ser justificado por la sinceridad con que fué cometido — mina su base de sustentación, frágil, como todo lo perecedero, como todo lo que pasa, y el deslumbrante espectáculo de sí mismo se trueca en sombra, sobre la cual es inútil querer reconstruir la vieja torre que desprecio al aire fuera. El teniente general Sanjurjo, conductor de soldados, ídolo de multitudes, predilecto de reyes y príncipes, es hoy el habitante de la celda 52 en la prisión de El Dueso...

La historia de una vida

Exposición Fernando Fader



El presidente de la República, general Justo, el ministro de Instrucción Pública, doctor Iriondo; el director de Bellas Artes, ingeniero Besio Moreno y demás personalidades en el acto de la inauguración de la muestra pictórica de Fernando Fader.

La reciente muestra de una serie de cuadros de Fernando Fader constituyó el acontecimiento artístico más importante de la temporada. El reputado crítico señor José León Pagano pronunció una documentada conferencia acerca de nuestro gran pintor, puntualizando los valores de la obra pictórica de Fader y llegando a conclusiones altamente halagadoras para quien, como Fader, consagró su vida pura y exclusivamente al arte y por el arte mismo.

Don José León Pagano, que pronunció una interesante conferencia acerca del gran artista.

En la Unión Panamericana



Asistentes al almuerzo ofrecido, en la Unión Panamericana, de Wáshington, en honor del ingeniero Alejandro E. Bunge por el director general de la referida institución, doctor L. S. Rowe. Señores Eduardo L. Vivot, Conrado Traverso, ingeniero Bunge, doctor Felipe A. Espil, Eugene Meyer, Adolfo J. de Urquiza, Orme D. Wilson, Frederick Feiker, Adolfo Miller, Chas. S. Hamlin, Dr. William Manger, Dr. L. S. Rowe y William A. Reid.

La visita del crucero alemán "Karlsruhe"



El presidente de la República, general Justo, durante su visita oficial al buque - escuela alemán "Karlsruhe", huésped de nuestro país.



El comandante de la nave, el ministro alemán y ayudantes del primero, en la Casa de Gobierno, después de saludar al general Justo.



Los marinos visitantes junto al mausoleo del general San Martín, en el que depositaron coronas de flores.



El comandante y la plana mayor del buque rindieron también homenaje al almirante Brown, depositando flores al pie de su monumento.



Concurrentes al banquete ofrecido por la Cámara de Comercio Alemana, en honor de los marinos del "Karlsruhe".



Cabecera de la mesa en el banquete de referencia, el que se llevó a cabo con gran brillo en los salones del Club Aleman.



El ministro de Alemania, Dr. von Keller, el comandante del buque, caballeros y damas de la colectividad, en el baile efectuado en el Club Alemán en honor de los marinos.



Cadetes del buque-escuela agasajados por gentiles niñas de la sociedad alemana residente, durante el baile de gala realizado con gran animación en el Club Alemán.

NOTAS



Andrés Chamot, acusado por la policía de ser uno de los muchos "asaltantes solitarios" que operaban contra los choferes.



Siguiendo su cometido catastrófico, a base de atropellos y desastres, este ómnibus, para no desmentir su "clase", derrumbó una casa en la esquina de las calles Carabobo y Monte.



Cachorro de lobo marino cazado por unos pescadores en la ribera del río, en la isla Maciel.



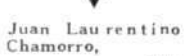
Nuevo puesto de policía de tráfico que acaba de inaugurarse en Blandengues y avenida General Paz.



Los bomberos de París haciendo demostraciones de pericia en la gran escalera contra incendios.



Galia, vaca pura por cruza de raza Holando - Argentina, que ha obtenido el récord mundial de producción a campo, con 28.937 kilos de leche en un solo período.





Juan Laurentino Chamorro, acusado en Bolivia de espía paraguayo, por su conducta en el ejército boliviano.



Buque tanque "Ministro Ezcurra", que sufrió averías de importancia cuando cargaba petróleo frente a Comodoro Rivadavia, pudiendo, sin embargo, llegar a puerto por sus propios medios.



Destilería alcohólica clandestina, descubierta en Villa Devoto por una comisión de empleados de Impuestos Internos, donde se descubrieron bebidas en malísimas condiciones.

VARIAS


Balbino Campuzano, muerto.


Eduardo Arce, muerto.


El remolcador 216 B. del ministerio de Obras Públicas que se fué a pique a causa de un temporal en el Arroyo Seco, del río Paraná, pereciendo cuatro de sus *tripulantes.*


Miguel V. Ayelo, muerto.


Teodoro Lener, *muerto.*


El aviador británico J. A. Mollison, que ha realizado la travesía aérea Europa - América y que se propone efectuar el viaje de vuelta. En la foto aparece junto a su esposa, la aviadora *Amy Johnson.*


"Villa Margarita", quinta de Reconquista, Santa Fe, perteneciente al señor Eduardo Moreno, que ha resultado premiada con medalla de oro y diploma en la Exposición efectuada en Santa Fe.


Colosal torre de 220 metros, proyectada en la Costanera, en homenaje al libertador San Martín, *por los ingenieros* D'Agostino y Vautier.


Señor Luis Méndez, hijo, honrado joven que halló *en la plaza Primera Junta* una cartera con dinero, devolviéndola a las autoridades policiales.


*Sujetos que fugaron, y que permanecen des*conocidos, prendieron fuego a un ómnibus en las calles Tres Cruces y Nogoyá, por cuestiones gremiales.


Magnífica construcción que el arquitecto Corbellani proyecta levantar en la prolongación de la calle Cangallo, 200 metros río adentro, y que *tendrá teatro, restaurante, hotel y torre de amarre* para dirigibles.


Juan Carlos Rivarola, honesto desocupado que devolvió una cartera con dinero, valiéndole su rasgo un empleo de guardahilos.

Inauguración de una línea férrea de 453 kilómetros



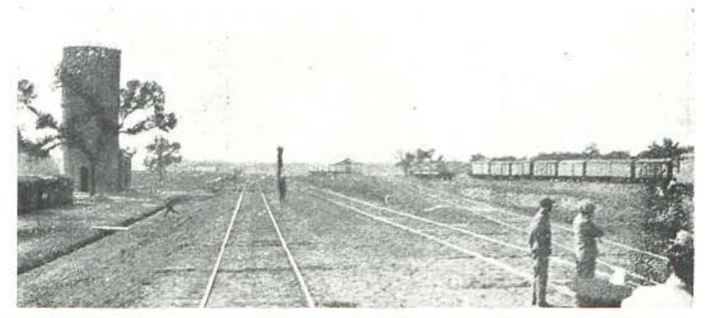
Los dos convoyes que condujeron a las comitivas oficiales, frente al sitio, en pleno monte, donde se efectuó la unión de los rieles de la nueva línea entre Forres y Córdoba, del Central Argentino.



Los gobernadores de Córdoba y Santiago del Estero, señores Frías y Castro ajustando los bulones en la juntura de los rieles.



El presidente del directorio del Central Argentino, míster H. A. Vernet, pronunciando su discurso.



Sumampa, en la nueva línea recientemente inaugurada y que constituye el más importante acontecimiento ferroviario del año. A pocos kilómetros se halla la histórica capilla de la Virgen de la Consolación.

Ayer, 31 de agosto, quedó clausurado el

Concurso Literario Femenino de CARAS Y CARETAS

Oportunamente publicaremos el fallo del jurado, que integran las siguientes damas del Consejo Nacional de Mujeres: Señorita María de Guerrico, señora Belem de Tezanos de Oliver, doctora Gisberta S. de Kurth, señorita Mercedes Moreno y señorita Fryda Schultz Cazeneuve.



UNA PAGINA DE HISTORIA

EL INGENIERO PELLEGRINI SOÑABA CON PROVEER DE AGUA A LA GRAN ALDEA

Rivadavia, constantemente atento a las necesidades de la población, fué el primero que pensó en proveer a Buenos Aires de un servicio de aguas corrientes moderno e higiénico. A él se debe, pues, la llegada al país del ingeniero Carlos E. Pellegrini, que tan honda como brillantemente había de arraigar en la vida social, artística e intelectual de nuestro país.

Constituyó siempre un problema para los habitantes de Buenos Aires la provisión de agua para beber. La de los pozos de balde resultaba salobre; la recogida en aljibes era escasa; y, finalmente, la que extraían del río los clásicos aguateros, por turbia, sucia y caldeada requería bastante tiempo para su decantación en tinajas y barriles.

Empero, hasta después de la Revolución nada se hizo, malgrado el constante reclamar de los pobladores, las alarmas de los contados hombres de ciencia de la ciudad y las críticas de viajeros extranjeros que, como Parisch, trazaron un lúgubre cuadro de la sed de una población que vivía sobre uno de los ríos mayores del mundo.

Rivadavia, que sabía estar al tanto de los pequeños detalles como de los más complicados problemas, no dejó de advertir éste de la provisión de agua para Buenos Aires. Fué así como en 1827, llamó de Francia a un distinguido ingeniero y hombre de empresa, don Carlos E. Pellegrini.

El ingeniero Pellegrini llegó a Buenos Aires en 1828 e inmediatamente inició los estudios para llevar a la práctica tan importante proyecto. Meses después, con gran acopio de detalles, planos y presupuestos, se presentó ante las autoridades. Queda de aquel ímprobo trabajo una muestra ejemplar en el archivo de la Municipalidad de la Capital. Es, posiblemente, más que sus innúmeros cuadros y retratos de personajes de la época, una prueba del tesón, minuciosidad y conocimientos de aquel extranjero que tan de inmediato se vinculó a nuestro suelo. Precios, cómputos métricos, esquemas, evidencian que aquel trabajador denodado, así como se dedicaba a las minucias casi inocentes de un retrato a la pluma, estaba, también, en estas otras más delicadas de la alta ingeniería, las que prefería realizar él mismo asumiendo toda la responsabilidad antes que confiarlas a un ayudante cualquiera.

En el proyecto de Pellegrini la ubicación de la casa de bombas para la extracción del agua del río se emplazaba en la calle Balcarce, en la parte de la casa de Gobierno actual que linda con la Aduana vieja. Se proyectaron también grandes filtros, depósitos de decantación y un acueducto. Con escasos recursos y una dirección tan diligente como afanosa, la obra se hubiera llevado a cabo en poco tiempo.

Pero, cayó Rivadavia y con la revolución de Lavalle desencadenóse sobre el país la avalancha del caudillismo y la anarquía. Al caos sucedióle la sangrienta desolación de la tiranía y, por largo período, el espíritu emprendedor y palpitante del ingeniero Pellegrini debió recogerse en su estudio y con mano que difícilmente tranquilizó su voluntad, dedicóse a la apacible tarea de retratar a nuestras damas y caballeros más prominentes, ausente su imaginación de los pictóricos tableros, perdida quizá en el sueño de ver a la que ya era gran ciudad dueña del raudal que, siendo expresión de vida y progreso, corría a sus plantas e iba a perderse estérilmente en el lejano mar...



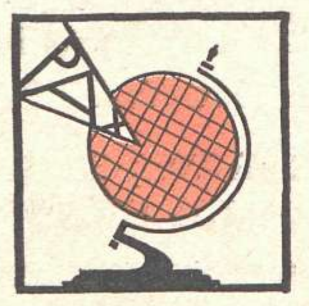
Pero el tiempo suele premiar a los hombres de espíritu constante, y algunas veces, ya que no la fortuna, otorgarles la razón. Rosas cayó a su vez, y entonces, asociado a los capitalistas Blumstein y Larroche, el ingeniero Pellegrini obtuvo del gobierno la autorización para explotar el primer servicio de aguas corrientes.



DIBUJOS DE BATLLE

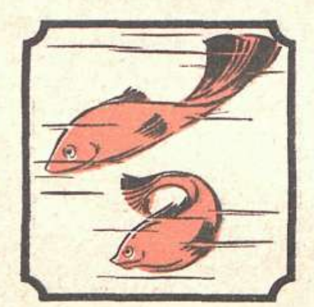
· De · todo · el · mundo ·

LA ISLA DE LA PAZ



Un plan sometido a un comité de la Liga de las Naciones y que éste considerará seriamente, consiste en la creación de una "isla de la paz", es decir, una colonia en la cual las personas de un país beligerante que hayan pagado cierta suma podrán refugiarse durante la guerra y vivir exentas de todo peligro. Los proponentes creen que esa pacífica colonia podría ser establecida en una isla del Pacífico, la cual sería reconocida por todas las naciones como una zona neutral, libre por lo tanto, de amenazas y de ataques.

EL PEZ FAVORITO



Sin duda en razón del tamaño reducido de los departamentos en las grandes ciudades, la gente está abandonando la costumbre de tener perros, gatos y loros por animales favoritos. Prefiere los pececillos, que ocupan poco espacio, no molestan a los vecinos, son de económica manutención... y no ensucian las alfombras. Del desarrollo de esta moda es índice significativo el hecho de que la Asociación Británica de Acuaristas haya organizado un concurso en el que se presentaron 300 personas con 2000 pececillos.

UÑAS PINTADAS



El más reciente capricho de adorno personal femenino, visto en un balneario de Inglaterra, es el de pintarse las uñas de las manos y los pies con colores brillantes que armonicen con el del traje de baño: violeta, plateado, verde, y, desde luego, el rojo ya en uso. Como si esto no bastara, damitas más originales han ideado pintarse sobre esos colores figuras de naipes: el corazón, la hoja de trébol, el diamante. Y parece no estar lejano el día en que reproduzcan en las uñas los retratos de sus novios.

LA CRISIS DEL TEATRO



No hay en toda Francia, según el presidente de la Federación de Directores Teatrales, una sola empresa teatral que no cierre la temporada con un déficit. Un teatro de Burdeos es el único, en provincias, que mantiene una compañía estable y da funciones sin interrupción. En París se clausuran teatros antiguos y son sustituídos por cinematógrafos. De los cafés-conciertos, famosos antaño, sólo quedan dos o tres. Esa misma crisis se observa también en otros países, siendo esto casi universal.

ORIGEN DE LOS JAPONESES



El profesor universitario japonés K. Togami afirma que los japoneses no son originarios del Extremo Oriente. "Las dos estirpes principales de esa raza — dice — los "idsumos" y los "yamàtos" proceden del Asia Menor y llegaron al Japón a través del Turquestán, Mongolia Central y Corea. Su patria de origen debe buscarse en las llanuras vecinas al Tigris y al Eufrates. Parte principal de esas estirpes eran los súmeros, pueblo de la Caldea meridional. Muchos nombres geográficos japoneses son, sin duda, originarios del Asia Menor".

DIBUJOS DE CABALLÉ

Páginas olvidadas

Baccarat

♥ ♥ ♥ por Rafael Barrett

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 22 de enero de 1910



Había mucha gente en la gran sala de juego del casino. Conocidos en vacaciones, tipos a la moda, profesionales del *bac*, reinas de la *season*, agentes de bolsa, *bookmakers*, sablistas, *rastas*, ingleses de gorra y smóking, norteamericanos de frac y panamá, agricultores del departamento que venían a jugarse la cosecha, hetairas de cuenta corriente en el banco o de equipaje embargado en el hotel, pero vestidas con el mismo lujo; damas que, a la salida del teatro, pasaban un instante por el baccarat, a tomar un sorbete mientras sus amigos las tallaban, siempre con éxito feliz, un puñado de luises. Una bruma sutilísima, una especie de perfume luminoso flotaba en el salón. Espaciadas como islas, las mesas verdes, donde acontecían cosas graves, estaban cercadas de un público inclinado y atento, bajo los focos que resplandecían en la atmósfera eléctrica. A lo largo de los blancos muros, sentadas a ligeros veladores, algunas personas cenaban rápidamente. No se oía un grito: sólo un vasto murmullo. Aquella multitud, compuesta de tan distintas razas, hablaba en francés, lengua discreta en que es más suave el vocabulario del vicio. Entre el rumor de las conversaciones, acentuado por toques de plata y de cristal, o cortado por silencios en que se adivinaba el roce leve de las cartas, persistía, disimulado y continuo, semejante al susurro de una serpiente de cascabel, el chasquido de las fichas de nácar bajo los dedos nerviosos de los puntos. Hacía calor. Los anchos ventanales estaban abiertos sobre el mar, y dos o tres pájaros viajeros, atraídos por las luces, revoloteaban locamente, golpeando sus alas contra el altísimo techo.

En las primeras horas de la madrugada se fueron retirando los corteses con la moral y con la higiene, los que tenían contratada una ración amorosa, y los aburridos, y los pobres, y los cucos que defienden su ganancia, y también los que se levantan temprano por exigencias de sport. No funcionaba sino la mesa central, la de las bancas monstruosas. Una fila de puntos con número y dos filas de puntos de pie la rodeaban. Detrás, en sillas errátiles, los que se resignaban a no ver hacían penosamente llegar las puestas a su misterioso destino. Tallaba un ruso. Ante él, apoyado a un bloque de porcelana yacía el flexible prisma de los naipes, impenetrable como la muerte. Los croupiers indiferentes movían sus palas delgadas, colocando las fichas, el oro, los billetes azules, los albos bank-notes. "Hagan juego señores... hagan juego... no va más... no va más..." Las mujeres, apretando sus senos contra las espaldas de los hombres, deslizaban un brazo desnudo hacia la mesa; nadie se estremecía al contacto de la carne bella; no eran mujeres ni hombres, eran puntos. "No va más..." El banquero paseaba sus tristes ojos grises por el tapete, para darse cuenta de la importancia del golpe; miraba un momento las pilas de fichas redondas de cien francos, elípticas de veinticinco luises, cuadradas de cincuenta, los terribles cartones donde está escrito un 5,000, un 10.000... y luego, con su voz monótona, decía: "todo va". Ponía un largo dedo pálido sobre el paquete de cartas, y las distribuía lentamente. "Ocho... carta... no... seis... buenas..." Y los croupiers pagaban, o bien, con sus paletas afiladas como hoces, segaban los paños, llevándoselo todo. El ruso, si le iba bien, apuraba las barajas hasta el último naipe; si le iba mal, clavaba de pronto una carta en mitad del paquete, y pujaba banca nueva con el mismo gesto elegante y desolado. La insaciable ranura de la mesa tragaba su tanto, y se volvía a empezar: "Hagan juego señores... hagan juego... no va más... no va más... doy.. nueve... no... cinco... siete..." Una cortesana gallega, gloria cosmopolita, copaba de tarde en tarde. Su mano, oculta por los rubíes y las esmeraldas, hacía un signo; mientras se volcaban las cartas, el negro de sus iris adquiría una fijeza feroz: en sus párpados obscuros se leían treinta años de orgía, pero sus dientes centelleaban entre sus pintados labios de diosa, y su torso, de un acero que templaron las danzas, se erguía en plena juventud, sosteniendo la imperial cabeza, coronada de bucles tenebrosos... Y el banquero, que no le cobraba nunca, se contentaba con sonreír imperceptiblemente bajo su bigote claro...

Dieron las tres. El ruso, la bailarina y la mayor parte de los puntos se habían marchado. Hacía fresco. Los mozos cerraron las ventanas. Con un suspiro de satisfacción, los verdaderos devotos del baccarat se instalaron cómodamente. Ahora podían saborear los pases, seguir a gusto todos los arabescos de la casualidad, perderse con delicia en todos los meandros de lo desconocido. Los caballeros pedían café o whisky, ellas *sorbían por una paja menta mezclada con hielo*. Talló un provinciano con fisonomía de procurador, después un cronista del bulevar y otros después... Con fraternidad de enfermos en un sanatorio, los puntos se cuchicheaban las eternas frases: "Dos semanas de *guigne*... no he conseguido doblar aún... ha pasado seis veces... yo en la mala tiro a cinco... yo al revés... yo no, depende del temperamento del banquero... por fin un pase... yo no juego más que a mi mano... Los croupiers autómatas, movían las palas... "Hagan juego, señores... hagan juego... no va más... Doy... carta... carta... baccarat... ocho... tres..." Una señora, de cuarenta años o de cien, quizás marquesa, quizás partera, jugaba invariablemente cinco luises por golpe. Usaba una amplia bolsa de malla de oro, con cierre incrustado de perlas, donde guardaba el estuchito de las inyecciones, el dinero, una borla con polvos de arroz y dos lápices de maquillaje. Con celeridad impasible se empolvaba, se subrayaba la boca de rojo y los ojos de negro, y resucitaba así por quince minutos. A su lado un jovencito lampiño, que apuntaba el mínimo — cinco francos — contemplaba las perlas, y la señora, con una indulgencia en que había algo de maternal y algo de infame, le prestó diez luises. El incesante chasquido de las fichas sonaba en el salón casi desierto. Los que ganaban cambiaban las chicas por las grandes, los que perdían cambiaban las grandes por las chicas, y siempre, entre los dedos infatigables, había fichas arregladas y vueltas a arreglar en montoncitos de a diez, de a cinco, de a dos, o confundidas, separadas y barajadas interminablemente. Poco a poco fueron enmudeciendo los jugadores. Dieron las cuatro. No se pronunciaban ya sino las palabras rituales... "No va más... doy... carta... no quiero... buenas... siete... baccarat..." Todo estaba inmóvil menos los dedos, pálidas arañas, los naipes y las fichas. Una claridad repugnante se infiltró en el ambiente, untanto de pus aquellas caras de muertos. Atracaron las maderas, y la noche quedó cautiva bajo las lámparas incandescentes. "No va más... carta... carta... nueva... buenas... buenas..." Y sobre la mesa se divertía el azar, arremolinando las fichas, despidiendo el oro de un bolsillo a otro. El azar era el único que jugaba allí, alegre y cruel como un niño en un cementerio. Dieron las cinco, las seis, las seis y media...

Al cabo los cadáveres se fueron a acostar. Los cocheros roncaban en sus pescantes. La morfinómana y el jovencito prefirieron regresar al hotel por la playa. El sol llenaba el universo de un resplandor insoportable. El mar azul brillaba, precipitando sus ondas paralelas. La brisa batía las lonas contra los mástiles, y un viejo pescador, abatido, de color de tierra, caminaba trabajosamente, con los harapos de su red al hombro...

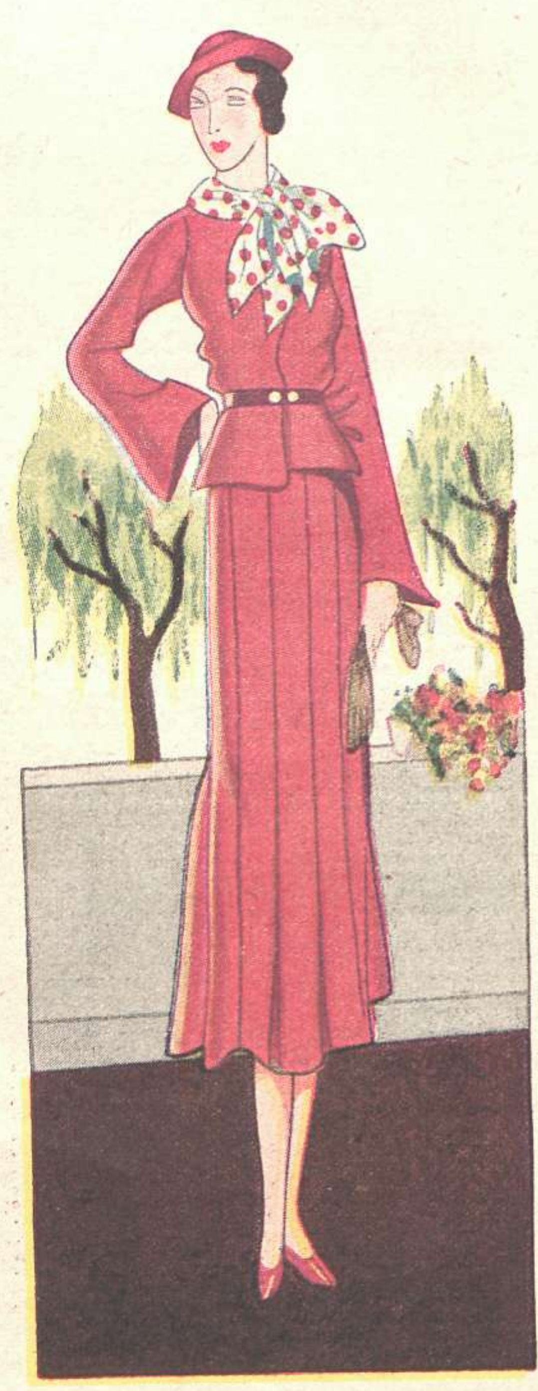
♥ *Rafael Barrett* 

La elegancia

por

DE LAS NUEVAS CO
UNA SINFONIA DE





Se ha descorrido el velo que cubría celosamente los secretos que los grandes modistos nos han reservado para la próxima estación y ya se puede hablar de las novedades sin que ello signifique incurrir en el pecado de la indiscreción. ¿Cuáles son, pues, esas novedades?

Lo primero que se advierte al examinar las nuevas colecciones es el triunfo de los trajes

LECCIONES SURGE BELLOS MODELOS

cuyo complemento lo constituye el saquito. Estos, de líneas sencillas, y la falda de muy poco vuelo.

El saquito es corto y entallado. Las mangas parten generalmente del canesú, observándose que tampoco se ha abandonado la línea militar que pudimos ver en los clásicos trajes sastre, aunque naturalmente nos llega ahora con caracteres de más personalidad, sobre todo cuando a los hombros se los adorna con trencilla que nos recuerdan la marcialidad de las charreteras.

Los abrigos de calle se ven hasta cierto punto inspirados en esa tendencia, pues sus anchas solapas y las hileras de botones, delantero cruzado y adorno de alamares de trencilla parecen el fiel retrato de un "capote militar".

Ya que de trencilla hablamos, apresurémonos a decir que ésta impera hasta en los trajes de noche, lográndose así efectos de muy buena visualidad.

Los vestidos sencillos de lana se adornan con cuellos grandes y cuadrados en la espalda. También pueden ser acompañados con "fichus" que se ciñen coquetamente al busto y que se atan por detrás.

La variación de boleros permite obtener tantas "toilettes" distintas, como cantidad de éstos se tenga. Así por ejemplo: sobre un vestido de crep "georgette" celeste, un bolero de terciopelo negro o azul resaltará maravillosamente. También podrá realizarse otro en "taffetas".

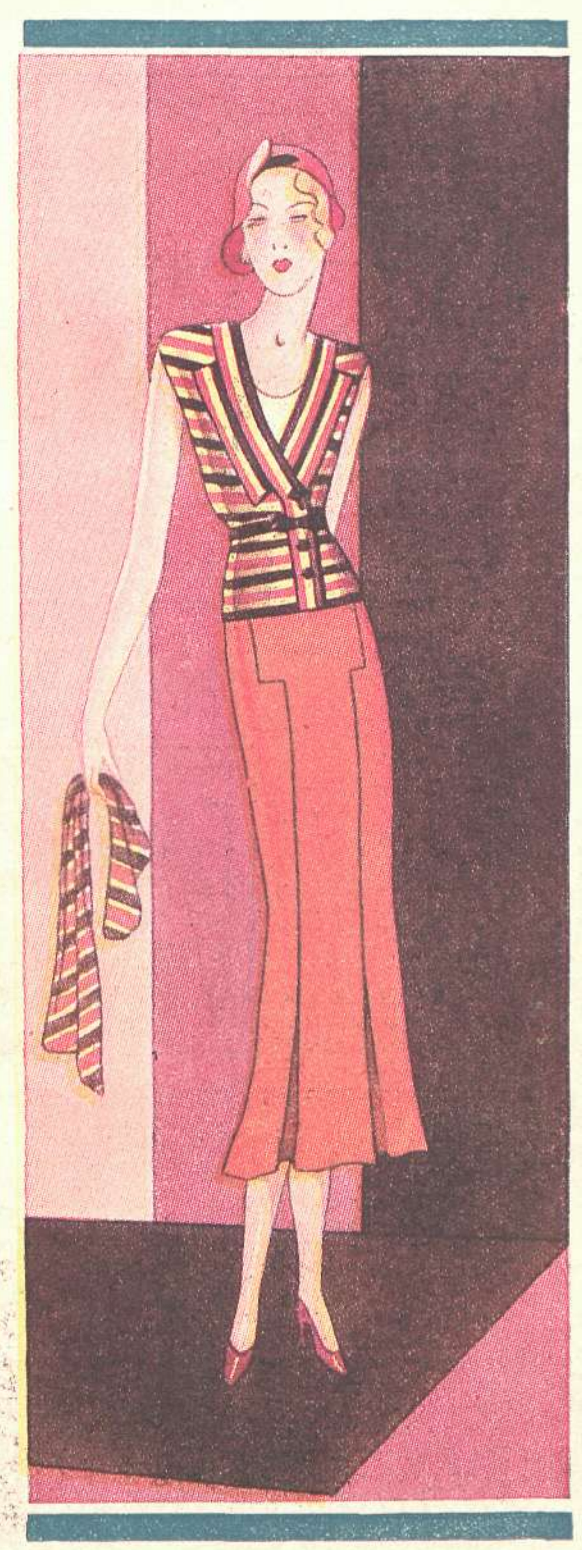
Con los vestidos de tarde, pueden combinarse capitas de terciopelo en un color que hará contraste, lográndose así bellos efectos.

Completan las ideas expuestas en esta crónica los modelos que presentamos a la consideración de nuestras lectoras.

El primero de ellos está interpretado en crep "georgette" de lana color bleu y va adornado con unos bonitos cortes en la falda y blusa. Un coqueto moño de crep mongol rayado en distintos tonos constituye el complemento de este modelo.

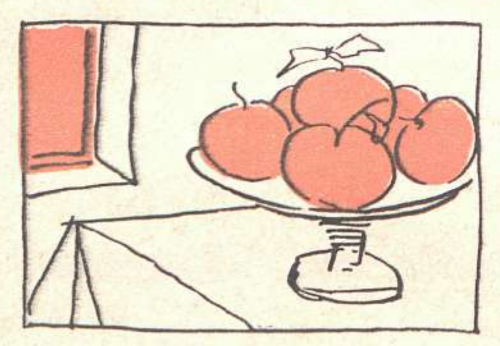
En segundo lugar, un elegantísimo trajecito realizado en "marrocain" color rojo va complementando la corbata de crep de China con lunares en el mismo color.

La tercera creación nos muestra una de las tendencias que imperarán en la próxima estación. Se trata de un saquito sin mangas realizado en lana "marrocain" rayada en distintos colores y acompañados por faldas de la misma tela en un color liso que haga "pendant" con el que predomine en el saco. Como acompañante, la infaltable echarpe que se anuda coquetamente alrededor del cuello.



ADIVINA, ADIVINADOR

PARA UNOS Y PARA OTROS



¿Qué cosa será, y es de entender,
Que cuanto más le quitan más grande es?
(*El hoyo*)

Un conventito lleno de tuecas,
Ni están verdes ni están secas.
(*La dentadura*)

Muchas damas en canastillo
Y todas visten de amarillo.
(*Las naranjas*)

Cien damas en un corral
Y todas tienen su ventana para mirar.
(*Las ovejas*)

Muchas damas en un agujero
Y todas vestidas de negro.
(*Las hormigas*)

Soy pálido, seco, enjuto
Y sin embargo a todo el mundo gusto.
(*El pan*)

Chirri, chirri,
Cascarones en la calle.
(*El huevo frito*)

¿Cuál es la cosa
Que encima de todos se posa?
(*El pensamiento*)

INTERMEDIO DE ASTRACANADAS

—¿Cuál es el empleo más costoso?

—El del bombero, porque siempre va a... pagar.

—¿En qué se diferencian los juguetes, de los postes del telégrafo?

—En que los juguetes son pa... los chicos y los postes pa... los grandes.

—¿Cuál es el pan que menos alimenta?

—El pan...dero.



—¿Por qué a un ciego se le puede dar una puñalada en el corazón sin que le duela?

—Porque... ojos que no ven, corazón que no siente.

—¿En qué se parece un acomodador a una taza de té?

—En que sienta bien a cualquiera.

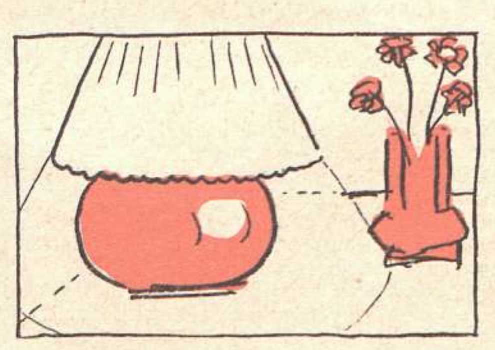
—¿En qué se parece el café a una persona que mete la pata?

—En que se cuela.

ADIVINANZA DE LA LUZ

Agente físico soy
Que todo ser me conoce;
Corro con gran ligereza,
Pues más que yo pocos corren;
Sin mi jamás se vería,
La alegría en mí se pone;
Calor también siempre llevo,
Y mi vida es de tal porte
Que si ahora yo muriera
Muere tras mí todo el orbe;
Pues mi importancia es tan suma
Que lo que en natura notes,
Hállase bajo mi auxilio;
¿Quién soy, pues, si no eres torpe?

MONOS DE DANERO



LOS CUENTOS DEL TIO

EL REMATADOR DE "PICHINCHAS" VALIOSAS

Este nuevo tipo de profesional, que viene a representar hoy algo así como una plaga, hace sus víctimas principalmente entre las gentes sencillas y sanas de tierra adentro.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE



Pasen, señores!... Solamente una docena de pares de medias... Las únicas que quedan, son de pura seda "natural"... ¿Cuánto pagan?... por el par, se entiende...

—Veinte centavos... — responde una voz difícil de identificar y que ha salido del grupo de gentes que, ya por curiosidad o por el deseo de lograr una "pichincha", se ha detenido dentro del pequeño salón...

—Veinte... veinte... treinta... treinta... cuarenta... cuarenta, cuarenta, cincuenta, cincuenta... sesenta... sesenta... enta... enta... enta... enta... ¿No hay quien dé más?... Y se va por sesenta... este artículo, que vale por lo menos dos pesos... — ¡Pum!, y cae el martillo.

Os habréis dado cuenta que me refiero a ciertos y determinados remates que encontramos instalados en muchas calles de la ciudad y que funcionan desde las ocho de la mañana hasta las veinte horas. En cada uno de ellos hay dos o tres vendedores o martilleros, que se suceden en la subasta mientras los otros realizan las funciones de ayudantes.

Pero, si observáis alguno de ellos, veréis que *indefectiblemente hay dos o tres personas que* son las "felices" adquirentes de todas las mercaderías "realmente baratísimas" que se venden a cada minuto.

Mas, si volvéis al día siguiente, y al otro día, las volveréis a ver, siempre haciendo compras, desde las ocho de la mañana hasta las veinte horas. Suelen haber entre esos personajes que *llevan el nombre de "grupíes" algunas mujeres*, a las cuales no les falta el tapado de piel y que se pasan el día revisando los objetos que se ponen en venta, haciendo ofertas y entregando dinero a cambio de boletas...

Todos los artículos que allí se venden, ya tienen fijado un precio mínimo para la venta y cuando llega algún posible "comprador real", el *"grupí" va elevando el precio del artículo hasta el* que se ha fijado de antemano y de acuerdo con una señal convenida con el martillero, continúa, ya que el análisis psicológico que hace aquél del cliente le permite calcular el límite a que éste puede llegar.

De esta manera, aun cuando de cada cien artículos que aparentemente se venden, dos de *ellos lo han sido en reali*dad, existe gran cantidad de personas que al cabo del día han sido víctimas del cuento del rematador "pichinchero", que les ha hecho caer inocentemente, convencido cada cual de haber realizado toda una "pichincha".

Pero esto no es todo. Hace pocos días, caminando por una calle céntrica, observé a uno de esos tantos abusadores de la buena fe del público. Vendía tres relojes de "oro París" (¿?) con sus cadenas respectivas *imitación oro*, con eslabones de platino y además un cortaplumas de "plata vieja".

Un hombre confiado de esos que ambulan por las calles de la urbe, formaba parte de la concurrencia, bastante exigua, que allí había. Finalmente los "grupíes" callaron y bajó el martillo.

—¿Su nombre, señor?...

—Carlos...

—El señor Carlos — repitió el martillero, — a diez pesos el reloj con cadena y con cortaplumas...

*Le trajeron una bo*leta, le solicitaron cinco pesos de seña y continuó el remate.

Un rato después el hombre preguntó si podía retirar su compra en el momento. Se le respondió amablemente que sí y entonces se aproximó al pequeño mostrador. Como observara un cambio de palabras un tanto violento entre cliente *y empleado me aproximé.*

El hombre sostenía que él había comprado tan sólo un reloj, pues no necesitaba más que uno. El empleado alegó que el remate se había efectuado por los tres. Como no pudieran ponerse de acuerdo, dijo entonces el empleado, un tanto agriado:

—O se lleva los tres o pierde la seña...

El buen hombre, colorado y nervioso, no sin haber previamente "puesto en su lugar" al empleado, al rematador y a los "grupíes", se marchó vociferando, prefiriendo perder la seña a tener que llevarse los tres juegos que se le querían vender. Este es uno de los tantos aspectos de estos remates que usan de esta táctica con bastante frecuencia; realizando, por los sistemas que emplean para vender y después por los medios de realizar la "operación", unos verdaderos cuentos del tío.

Hoy hay en Buenos Aires muchas docenas de casas que trabajan de esta manera, con artículos corrientes, como ser medias, pañuelos, camisas, paraguas, etc., pero felizmente todo aquel que sea un poquito observador podrá fácilmente ponerse en guardia a tiempo, para no formar parte de la legión de incautos que han sido víctimas de ese sistema...

Chelia fuente

DIBUJO DE FÁBER

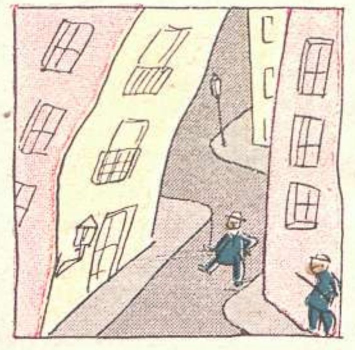
Refranes Ilustrados



Poco veneno no mata.



Pan ajeno, caro cuesta.



No hay barranco sin atranco.



Quien cuece y amasa, de todo pasa.



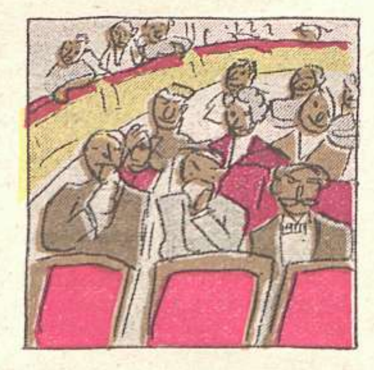
Por ajuar colgado, no viene hado.



Olla que mucho hierve, sabor pierde.



No se alzó esta tapia para en primavera echar la barda.



Hasta los gatos tienen tos.



Grano a grano, allega para tu año.



Ello va en la comadre.

MONOS DE DANERO



¿Usa Vd. el dentífrico moderno, científico, que no sólo conserva la dentadura más limpia, más blanca, sinó que también purifica el aliento?.. ¡Ese dentífrico es el Colgate!

El Colgate desaloja las partículas de alimentos que se alojan entre los dientes, que a menudo son causa de carie y **mal aliento.**

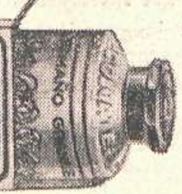
Colgate da a sus dientes un brillo más hermoso, porque contiene un fino ingrediente que los dentistas prescriben para pulir el esmalte de los dientes sin dañarlo.

Compre hoy un tubo y, de mañana y por la noche, cepíllese los dientes con Colgate. Notará cómo su sabor agradable, delicioso, deja la boca fresca... el aliento puro y perfumado.

ECONOMICO - El tubo grande de Colgate contiene más pasta dentífrica que otras marcas de igual precio. Usese con el cepillo MOJADO.

EXIJA ESTE OBSEQUIO - La próxima vez que necesite jabón de tocador, compre 3 jabones Palmolive por sólo $ 1.- y recibirá *absolutamente gratis* un tubo mediano del dentífrico Colgate. (valor 50 cts.)





$ 1.20 tubo GRANDE

Guillermo Ostwald

El doctor Ostwald, el famoso profesor, autor de un gran número de obras, que por su valor científico y didáctico han sido traducidas a todos los idiomas, ha muerto en Sajonia, a la edad de 78 años.

El nombre del doctor Ostmald es bien conocido de todos los que han estudiado química. Todos han leído algunas de sus obras, en uno u otro idioma, en que han sido publicadas; los consultan con cariño por su claridad, y los admiran, sobre todo, porque cada libro se amolda perfectamente a las condiciones del discípulo a que va destinado.

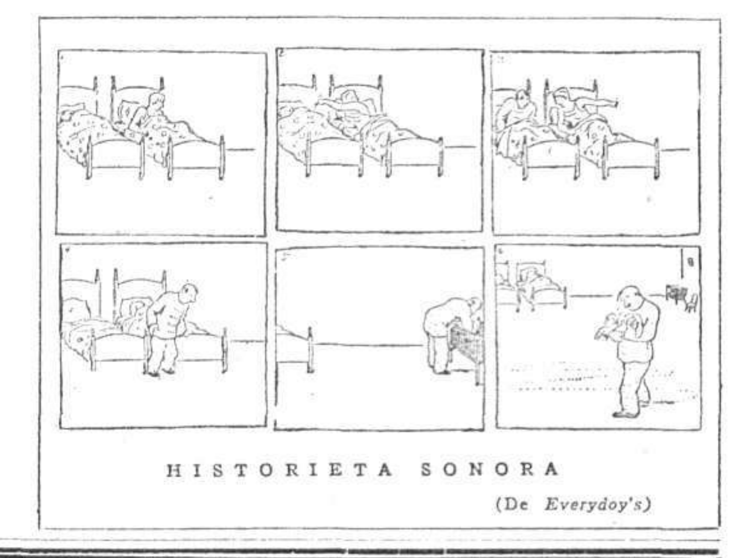
Ostwald nació en Riga, en 1853; hizo sus estudios en la Universidad de Yurief, y a los 22 años fué nombrado auxiliar del Instituto de Física de la misma ciudad rusa de Yurief, llamada entonces Dorpat. En 1881 se le designó profesor de la Universidad Politécnica de Riga. En 1887 pasó como profesor a Alemania, y ocupó una cátedra en la Universidad de Leipzig. En 1898 obtuvo también la cátedra en el Instituto Electroquímico de Leipzig. Fundó un Instituto de Física y Química, del cual fué director.

Durante este tiempo publicó una serie de trabajos que despertaron gran interés dentro del mundo científico, trabajos que contribuyeron notablemente a precisar las ideas que entonces se tenían sobre algunos fenómenos, entre ellos el de la catálisis.

En 1887, fundó la colección conocida con el nombre de Ostwald's Klassiker der exakten Wissenschaften, colección importantísima de pequeños manuales científicos, escritos por grandes eminencias.

Casi al mismo tiempo, con el físico holandés van t'Hoff fundó el "Journal für physikalische Chemie", en el que se publicaron trabajos originales muy interesantes sobre los equilibrios químicos, constantes dieléctricas, conductividades eléctricas, índices de refracción, calores de formación de los compuestos minerales, etc.

Entre las distinciones que le fueron concedidas, hay que citar, en primer término, el premio Nobel de Química, que, merecidamente, le fué concedido en 1909.



HISTORIETA SONORA

(De *Everydoy's*)

El gorgojo del maíz

En todos los tiempos y en todas las partes en donde se cultiva el maíz y otros cereales, el gorgojo ha sido su mayor enemigo.

La hembra abre agujeritos en el grano con su trompa y luego deposita un huevecillo de donde sale una larvita o gusanillo que es el que se encarga de devorar todo el interior, hasta no dejar más que la cascarrilla.

Desde la postura del huevo hasta que sale un nuevo gorgojo, pasa alrededor de seis semanas; los nuevos gorgojos se reproducen del mismo modo y de esta manera se pueden reproducir hasta cinco veces en una estación.

De una hembra pueden resultar, al terminar la estación, 60.000 descendientes.

Este gorgojo no solamente ataca al maíz, sino a todos los granos que se guardan en los almacenes y graneros como el poroto, el trigo, el arroz, y otros más; de manera que destruyendo el gorgojo se defienden esos artículos.

Cuando se trata de fumigación de granos en poca cantidad, es necesario poner éstos en una caja o barril que quede herméticamente cerrada, debiendo llenarse unos treinta centímetros menos de su capacidad total, es decir, que se dejará un espacio vacío que tenga esa medida, más o menos, de altura. Una vez así, se coloca un plato de loza, de lata o de barro en el interior de la caja o barril y se le echan tres o cuatro cucharadas de bisulfuro de carbono e inmediatamente se tapa, poniéndole además, cintas de papel grueso pegadas, por donde quiera que pueda salirse el gas. Las cajas o barriles donde se fumigue deben estar completamente secos, pues en caso contrario la acción del gas y la humedad harían perder el poder germinativo del grano.

En caso de fumigación de grandes cantidades debe hacerse en habitaciones aisladas, si es posible con piso de cemento y cuyas rendijas estén tapadas de antemano con papel grueso engomado, y aun es mejor en tanques especiales de fumigación.



—¡Sonríase un poquito!
(De *Judge*, Nueva York)

La cantidad de bisulfuro empleada en estos casos debe ser de 2 a 5 kilos por cada 1000 pies cúbicos de espacio. La variación en las cantidades de bisulfuro depende del cierre hermético del lugar de la fumigación y su temperatura. La más conveniente es de 24 grados centígrados. En días de mucho frío no conviene hacer este trabajo, pues habría que ponerle una gran cantidad de bisulfuro.

Póngase el bisulfuro en una vasija de boca ancha a unos dos pies encima de los granos, por un espacio de tiempo no menor de 24 horas, que es el que se requiere para esta clase de fumigaciones. Para conservar los granos por mucho tiempo a veces una sola fumigación no es suficiente, por lo cual se recomienda volverlo a revisar y en caso necesario realizar un segundo tratamiento.

Para hallar la capacidad del local que se destina a la fumigación, basta multiplicar entre sí sus tres dimensiones, es decir, el alto por el ancho y por el largo, y una vez obtenida dicha capacidad, es fácil calcular la cantidad necesaria de bisulfuro.

Debe cuidarse mucho de que no haya fuego cerca de esta substancia, por ser altamente inflamable y por tanto peligrosa.

El mismo procedimiento puede emplearse también para la fumigación del tabaco contra el gorgojo que le cae.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

MERLO

La comisión directiva de la *Sociedad Italiana*, autoridades locales y público que asistió a la bendición del panteón que dicha entidad ha inaugurado recientemente.

ADROGUE



Grupo de distinguidas señoritas de la localidad que forman la comisión auxiliar del hospital Lucio Meléndez.

QUILMES



Los esposos Castro - Mac Goey, rodeados de sus familiares y amigos, al festejar una fecha íntima.

AZUL



Banquete de camaradería efectuado por la asociación Los Treinta, en honor de uno de sus miembros.



El correo de la moda

por A. T. de D.

♥

En las grandes *soirées* de la Opera es donde se puede tener una idea concreta de lo que representa la moda actual. No es que sea más elegante ni más extravagante que en años anteriores. Lo que únicamente se nota es algo difícil de explicaros, amigas lectoras. Su conjunto es bonito, chic, pero le falta ese algo de señoril que antaño tenía toda *toilette*.

No se la puede tachar de atrevida como escote, pues bien mirado, las modas de antaño, en este sentido, no se quedaban atrás. ¿Entonces, qué es? Pues, el conjunto, el porte de quien la lleva y que por libres que sean su corte y hechura, una persona recatada atenuará "lo atrevido" que pudiera llamar la atención sobre sí.

Es verdad que el peinado de antes ponía su nota de elegancia o, mejor aún, servía de complemento a una regia *toilette*. ¡Cuántas cabezas hermosas hemos visto desfilar, blancas, rubias, negras, etc. adornadas unas con flores naturales, otras con preciosos peinetones y otras con alhajas soberbias que fulguraban entre rizos y bucles de diversos tonos! ¡Qué pena nos da el contemplar hoy bonitas cabecitas de cabellos lacios, cortos o semicortos, con muy poquitos adornos! Pero, es otra época y rigen otras modas. Así lo exige el gusto actual y no es posible ir contra él.

Francamente, amigas lectoras, no me quejo, pero echo de menos los tiempos idos. Se me dice que volverán. ¡Quién sabe! Quisiera creerlo por el bien de todas.

Y ya que os hablo del buen sentido que aquí en París ha demostrado tener un núcleo de aristocráticas damas, os voy a contar lo ocurrido recientemente que, por otra parte, es del dominio público. En ciertas reuniones se presentaron, con gran asombro y fastidio de muchas grandes damas, algunas niñas luciendo lindos piyamas de *soirées:* pantalones muy amplios que formaban pollera, tocando el suelo y escote hasta la cintura. No quiero deciros que tuvieron éxito. Tan sólo las toleraron otras tan extravagantes como ellas. Pero la dueña de casa y ese grupo ya mencionado de personas distinguidas, hicieron en torno al caso el *complot* del silencio. Y creo que esta intentona de innovación murió al nacer. Hay algo más: se me dice que la moda del piyama desaparece y que dentro de poco tiempo esos piyamas, tan poco femeninos, no dominarán ya, como reyes y señores, en playas y casinos de moda.

Y ya que os he hablado de *toilettes* de *soirées*, os ofrezco unos cuantos dibujos para que os sirvan de modelos en las noches de vuestro Colón. El primero es en *crêpe Georgette* blanco perla, con cinturón bordado en *strass*. El escote prolongado en forma de breteles que van anudados en lo posterior del talle. Adelante luce un movimiento de drapeado.

Bonito es el segundo modelo, en seda *marrocain* negra, con *decoupés* de puntas incrustadas en el cuerpo. Escote muy pronunciado en la espalda y anudado con un moño de faya rosa a un costado. El tercer modelo es un *collet* de terciopelo negro con canesú bordado y piel de *renard bleu* a la orilla.

A. T. de D.

París, agosto de 1932.

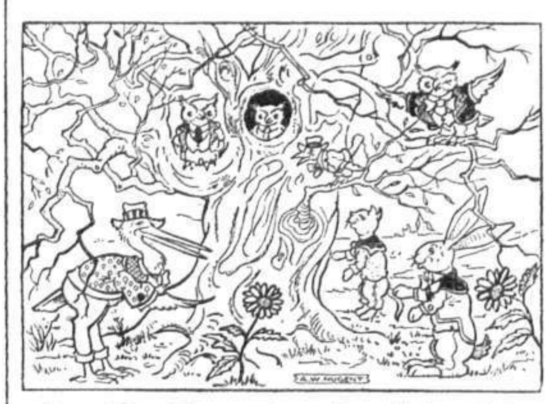
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1769 (27-8-32)



La ardilla, los dos conejos, el gallo y el elefante están marcados con líneas gruesas.



Dos ardillas faltan a esta reunión, ¿dónde están?

La libertad de imprenta

Fué reglamentada en Francia desde la época de Carlos VIII a la de Napoleón III. En 1791 se declaró la "absoluta libertad de imprenta", pero Napoleón I instituyó varias restricciones que subsistieron hasta la Tercera República. Al advenimiento de ésta la prensa quedó en plena libertad.

Areas de grandes lagos

Baikal, 13.000 millas cuadradas; Erie, 9.960; Chad, 50.000; Great Bear, 10.000; Great Slave, 12.000; Hurón, 23.800; Michigán, 22.450; Superior, 31.200 millas cuadradas.

Sin ventanas

Algún día no necesitaremos de ventanas para ventilación de nuestras habitaciones. En vez de aire natural — en las ciudades siempre contaminado de polvo, humo y otras impurezas — la ciencia nos dará un "aire sintético" compuesto de 75 partes de argón y 25 de oxígeno, más puro, más sano que el de las grandes alturas. Por otra parte se empleará luz artificial. La supresión de las ventanas implicará notable economía en el costo de la edificación y en la calefacción y permitirá aprovechar mayor espacio.





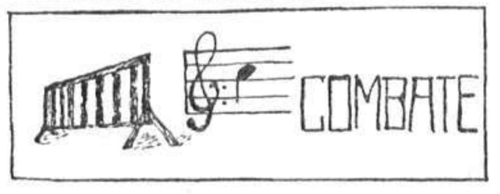
495871362

Nº 1

Logogrifo - jeroglífico ilustrado, por "Kid" (Ascochinga, Córdoba).

Nº 2

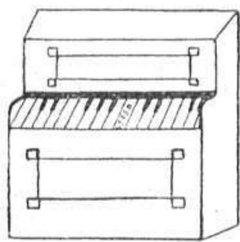
Comprimido, por Antonio Carpintero (Ciudad)



Nº 3

Comprimido, por "Montecristo" (Sáenz Peña, F. C. P.)

500
500 V⊥ON 1000 VOCAL NOTA



Nº 4

Frase comprimida, por Julia Bordenave (Ciudad)

BASES

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboración puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE 1932
CUPON Nº 1770

Notas generales



Demostración ofrecida al señor Carmelo Morano con motivo de su jubilación en el cargo de jefe de la estación Floresta, de la Cía. A. Argentina de Tranvías.



El doctor Gonzalo Bosch durante la conferencia que sobre "Higiene mental" pronunció en la Universidad Popular de Boedo.



Fiesta infantil ofrecida por los esposos Carlos Raffetto y Victoria Oneto, en honor de su hijito Carlos Germán, con motivo de su cumpleaños.



Señor Arturo Solares Viaña, que ha obtenido su título profesional de mecánico dental en un tiempo récord y con altas clasificaciones.



La señorita Emilia Nélida Maitia Larre, que ofreció con éxito un concierto de beneficencia en los salones del Club Pueyrredón de Mar del Plata.



Señorita Lilia Rosciani que se recibió de profesora de piano con clasificaciones sobresalientes. (Resistencia).



Señor Arturo Urbiztondo, que disertó sobre "Música contemporánea", en los salones del Centro Español. (Trenque - Lauquen).

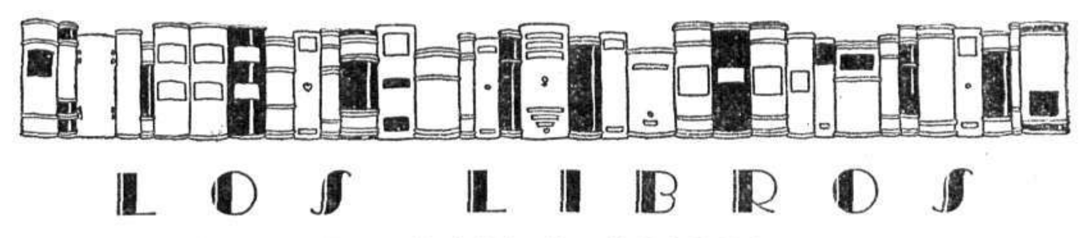
♥

TUCUMAN

Empleados de Correos y Telégrafos del Distrito 16º — sección Tucumán — que se acogieron a los beneficios de la jubilación.

♥





LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"EL GAUCHO FLORIDO", por CARLOS REYLES



Aquí también fué Troya", digamos al comentar los capítulos en que hay aventuras de Ilíada y Odisea. Salvo algunos pormenores de indumentaria y de armamento, las gentes que el gran novelista manejó en esta obra son parecidísimas a las homéricas. Sagacidad, constancia y dureza, el mismo gozarse en describir heridas horribles, idéntico modo de soportar infortunios. "Mire, amiguito, cómo hay que defender los intereses en esta tierra, y todo por causa de los políticos. Nos convierten en salvajes", asegura, resumiendo así la tesis de la novela, uno de los principales héroes. "Novela de la estancia cimarrona y del gaucho crudo" es el subtítulo de este admirable relato. Vive en él todo el caudal de costumbres genuinas del campo uruguayo, fielmente trasladado al libro. Lo difícil, lo que sólo un escritor que ya ha realizado empresas literarias tan hermosas como "El embrujo de Sevilla" y "El terruño", resulta esto de dar a los lectores un panorama de la vida gauchesca pretérita, sin cansar, sin que el interés baje. "El gaucho Florido" viene a ser el "Don Segundo Sombra" de la literatura uruguaya. En el libro de Reyles existe también un sabor de novela clásica española. Trozos de picaresca y capítulos de gran fuerza descriptiva lo atestiguan. De esa manera sigue como de costumbre la tradición de la estirpe literaria castellana. "El gaucho Florido" posee todas las condiciones de técnica e inspiración que distinguen al buen artista de la pluma.

"PAJAROS Y ESTRELLAS"
Por CARLOS BRANDAN CARAFFA

No llegaban — Las voces — Pobladas de canciones. — Entonces, solitario, — Me *traspasé — De estrellas — Y después —* Paso a paso — Me recosté — En la noche." — Esta breve estrofa equivale a una profesión de fe poética, y nos da el tono con que debemos leer los versos del distinguido médico de Córdoba. Cuarenta composiciones forman este libro en el que se rinde culto lírico a la neosensibilidad, con mucha fortuna y elevación. Saúl Taborda, uno de los espíritus filosóficos de la nueva generación cordobesa, sintetiza en el prólogo la labor realizada por el doctor Caraffa.

"POESIAS"
(Antología hispano-americana)
Por LUCILO PEDRO HERRERA

No son propias. El señor Herrera ha recopilado composiciones de autores desde Juan Ruiz hasta Emilio Carrere. En el prólogo da por deficientes todas las antologías que se han escrito. "La carencia de una antología poética que, como corresponde, fuese trasunto del verso imperecedero, me indujo a componer el presente volumen, cuya labor exigió nueve años de dedicación." Y añade: "En su mayoría las composiciones se presentan fragmentadas a efecto de expurgarlas de sus fallas, sobre todo de las importantes." Censurados, pues, vemos en esta antología más, casi los mismos versos de las otras antologías. Lo que abunda no daña, cuando lo principal es propender a la divulgación del verso imperecedero.

"PELDAÑOS"
Por BRAULIO MATE

Un pensador atormentado que nuevamente vuelca su cultura, sus reflexiones sobre un libro. "Hay muchos hombres que han dejado de creer, pero viven de acuerdo a lo que creyeron. Hay muchos hombres que ya no creen, pero se aprovechan de lo que han dejado de creer. Hay muchos hombres que han dejado de creer, pero sufren las consecuencias de lo que no han podido continuar aceptando. El hombre sin Ideales, sin fe, sin convicciones carece de las fuerzas que su normalidad exige. ...Pero eso yo les tiendo mi mano; les ofrezco una orientación a los que no tienen, o han perdido la fe en un Ideal o la confianza en una Fe."

El volumen, pleno de pensamiento, de "humour" y de dubitaciones místicas hace pensar. En el capítulo sobre visualidad comparada se encuentra lo mejor de la obra.

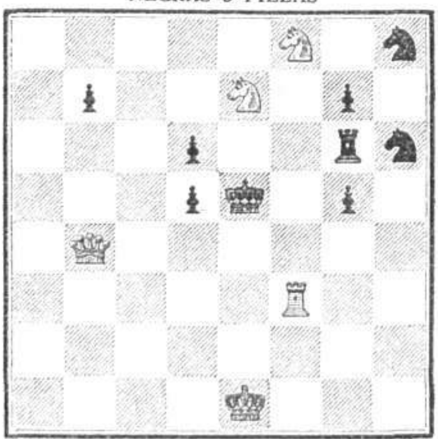
"LOS SOÑADORES DEL PUERTO"
Por JOSE ANDRES CAPECE

Mientras el de Buenos Aires sea así, habrá cuentistas y costumbristas que pesquen en el puerto. Esta almadraba no se agotará nunca. Capece sabe ver con ojos de observador *tipos extraños, extraños episodios,* y en sus narraciones resulta siempre original. En su alma hay un anhelo marino; se adivina las ansias del viajero náutico en estas historias donde se hace una especie de censo — permitid la frase — de los hombres raros que la resaca arroja a los docks. La prosa de Capece tiene sencillez y exactitud, como la conversación de los lobos marinos.

Raúl P. Osorio

PROBLEMA Nº 151, uor W. GLEAVE

NEGRAS 9 PIEZAS



BLANCAS 5 PIEZAS

(TOTAL: 14 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 150

C 8 A R

El ajedrez en Chile

Las actividades ajedrecisticas van recobrando en Chile su importancia. Algunos núcleos de aficionados vuelven, tesoneros, a la acción proselitista y muchos otros se constituyen.

Dentro de estas actividades se destaca el Club de Ajedrez Chile, que tiene su sede en Santiago. Esta institución cumple una labor meritoria y digna de todo encomio.

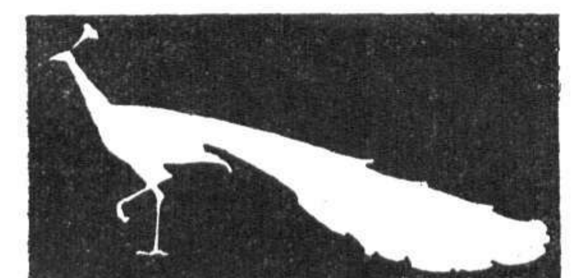
El Club de Ajedrez Chile, consecuente con sus propósitos, organizó a principios de junio último un pequeño torneo. En el certamen participaron, además del campeón nacional Mariano Castillo, René Letelier, joven aficionado de 17 años, clasificado como el primer jugador de la entidad y que en el torneo realizado en febrero de este año en Viña del Mar, obtuvo, a un punto del vencedor, la cuarta colocación; Juan Cordaro, Eduardo Schütz y Ricardo Böhme. El torneo quedó reducido, prácticamente, a una lucha emocionante por el primer puesto entre Castillo y Letelier. El actual campeón chileno debió ceder posiciones esta vez frente a su formidable antagonista. Posee, en efecto, Letelier, todas las características de un verdadero gran jugador, de un futuro campeón: técnica, rapidez de concepción, estilo dinámico, agresivo, eficaz. Inspiración, particularmente en las situaciones de ataque. Y una indomable voluntad de vencer.

Dicho certamen tuvo, pues, el siguiente resultado: 1º, René Letelier, 3 ½ puntos; 2º, Castillo, 3; 3º, Cordaro, 2; 4º, Schütz, 1 ½; 5º, Böhme, 0. En su partida individual, el ganador se impuso a Castillo, Schütz y Böhme y entabló con Cordaro.

PAGINA INSTRUCTIVA

El deslumbramiento





Sobre una tarjeta negra colóquese una silueta blanca mirando ésta con fijeza durante medio minuto teniéndola bien iluminada, y dirigiendo después la vista al techo, al cabo de unos diez segundos veremos aparecer en él un cuadro blanco del que se destaca la silueta negra.

Si el mismo experimento se hace con silueta negra sobre tarjeta blanca, en el techo aparecerá la silueta blanca sobre cuadro negro. Si se hace con silueta verde sobre el fondo rojo, en el techo aparecerá la silueta roja sobre fondo verde, etc.

Fijando un momento la mirada en el sol poniente, se sigue viendo el disco solar en cualquier punto a que dirijamos la vista. Los ojos quedan fatigados en el punto en que recibieron la intensa impresión solar y no perciben las nuevas imágenes que se forman en el mismo punto.

En cambio, si se cierran los ojos se sigue viendo también el disco solar, pero con color complementario del que presentaba cuando se veía al dirigir la vista a otro objeto.

El mismo experimento puede realizarse fijando la mirada sobre el filamento incandescente de una lámpara eléctrica.

Se trata en estos casos de un deslumbramiento parcial, limitado a una región de los ojos.

Es fácil observar sobre uno mismo que no todos los días ni a todas horas se deslumbran los ojos con igual facilidad.

Leyendo largo tiempo, con abundante luz, un impreso en papel de color, *rojo por ejemplo*, y substituyendo al fin el papel rojo por uno blanco, éste aparecerá claramente verde, es decir, del color complementario del primero.

Lo que ocurre en este caso es un deslumbramiento parcial del ojo, pero no limitado a ninguna región, sino a un color.

Estos deslumbramientos cromáticos parciales son muy frecuentes y alteran profundamente el color y luminosidad de los objetos que observamos; pero en general no nos damos cuenta de nuestro estado de deslumbramiento por la falta de puntos de comparación, es decir, de regiones del ojo no deslumbradas.

El siguiente experimento es notable y convincente. Obsérvese largo tiempo el paisaje con un solo ojo, por ejemplo el izquierdo, manteniendo el ojo derecho perfectamente cerrado y tapado como reserva. Después, cerremos el ojo izquierdo, cansado, y abramos el derecho, y el paisaje se nos mostrará con una riqueza y vistosidad de tonos muy diferentes de las que antes presentaba.

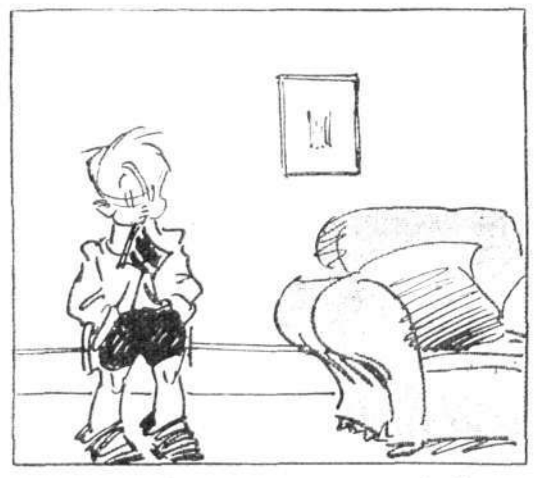
Alturas de algunas ciudades

Moscú, 300 metros sobre el nivel del mar; Turín, 230; Praga, 179; Lyon, 163; Viena, 167, Atenas, 158 metros sobre el nivel del mar.

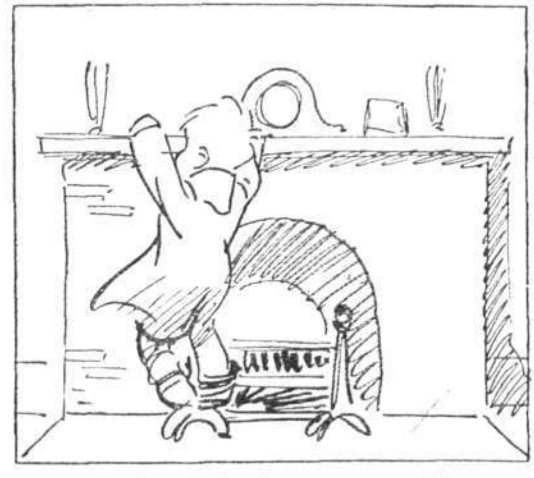


Las aventuras

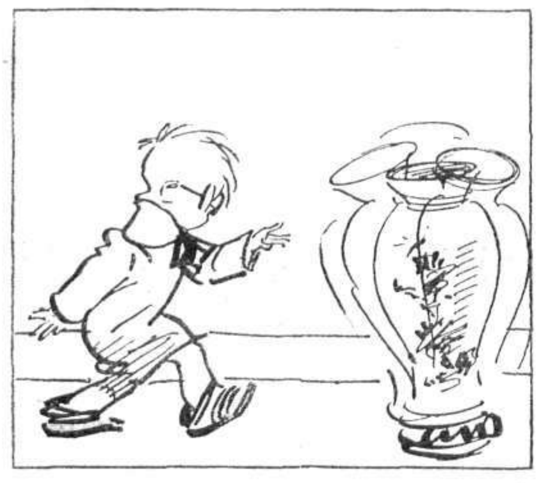
Por PERCY



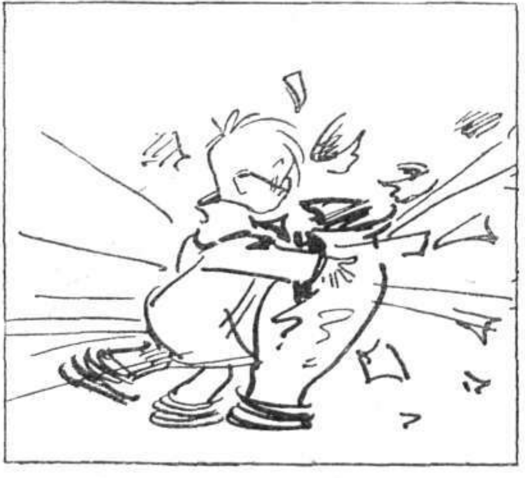
1 —¿Cómo haria yo para que me confundan con un pituco inteligente?



2 —Ya sé... Todos los cosos manya-libros usan "espejuelos".



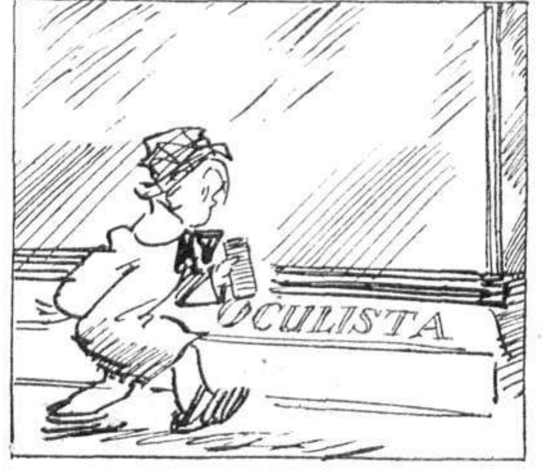
5 —Puede que sea cuestión de costumbre, o de "training", como decimos los deportistas pura uva..



6 —¡Zambomba! Ya empiezan los desastres... ¡No importa! Adelante con los espejuelos...



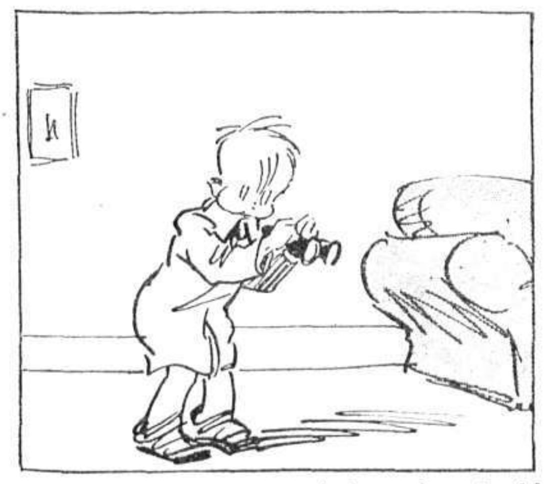
9 —Bueno, bueno, bueno... Sonó el espejo donde el viejo se hacía el moño desde el siglo pasado...



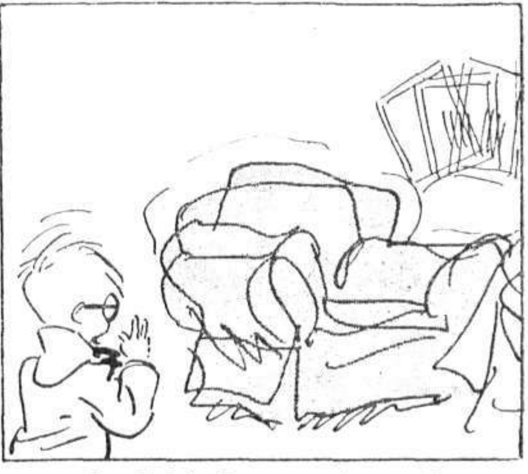
10 —Esos espejuelos son una porquería... Si se los pone el viejo se rompe el bautismo... Voy a salvarle la vida...

de Chingolo

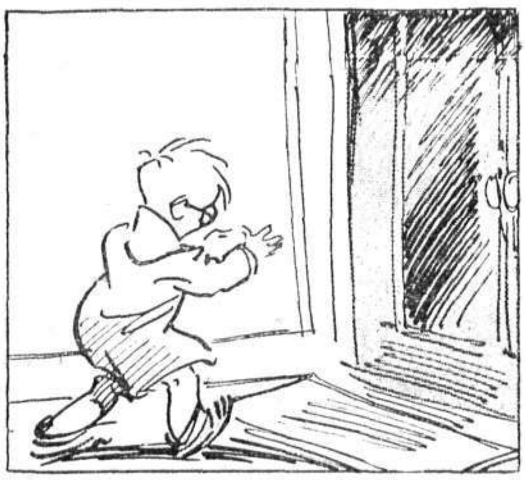
CROSBY



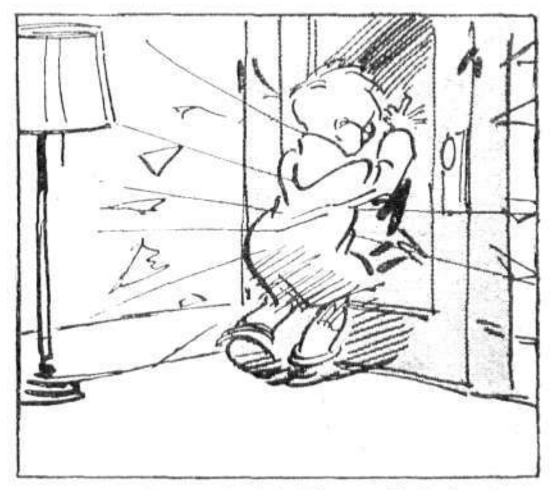
3 — Voy a ensayarme en privado con las gafas del viejo antes de aparecer en público en el papel de inteligente.



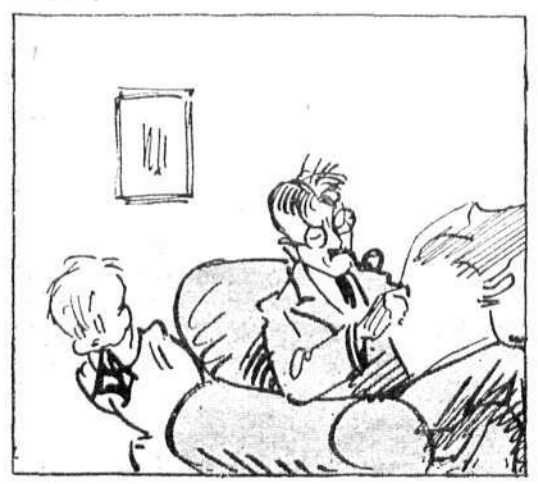
4 — ¡La pipeta! ¡Pero con estos aparatos no se ve ni medio!



7 — Allá veo un tipo que viene... Debe de ser Tijera. ¡Salite de la vía, Tijera, que se me rompió el freno!



8 — ¡La pipeta reticulada! Y no salió de la vía...



11 — Esperemos los acontecimientos a producirse en este intervalo lúcido...



12 *Chingolo padre.* — ¡Caramba, caramba!... Estoy envejeciendo de golpe... Ya no me sirven estos anteojos... No veo nada, nada, nada...

El arte de manejar dinero

Las profesiones financieras, que comprenden en nuestros días tantos elementos diversos, eran en otros tiempos — tiempos felices, como dicen las viejecitas sabias — las profesiones más sencillas del mundo.

Los primeros banqueros no hacían otra cosa que dedicarse al cambio. Tal era la función del *banchiero* italiano de la Edad Media. Porque fué en Venecia donde creóse el primer banco, en el siglo XII.

La palabra banco, desde luego, deriva de banca, o simplemente banco. Era, en efecto, sobre un banco o una banca donde se instalaban al aire libre los primeros banqueros venecianos. Sobre ese mueble extendían las diversas monedas de que habían menester los viajeros. Tales los peregrinos que iban a Tierra Santa, y que se embarcaban en Venecia.



— Le he mandado venir, doctor, porque nos ocurre algo muy extraño. Mi marido no tiene la gripe, la niña tampoco y yo tampoco, y estamos asustados.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Poco a poco, la profesión desarrollóse. El banquero tomó los fondos en depósito, hizo avances con garantía, sobre mercancías, sobre títulos y propiedades raíces. Se abrieron bancos en otras ciudades; y Génova fué el gran centro de las operaciones financieras. Los banqueros lombardos crearon sucursales en todas las ciudades de Europa donde se operaban importantes transacciones, en Lyon, en Burdeos, en Flandes, en Holanda, en Amberes, en Barcelona, donde afluían entonces las mercaderías levantinas.

Cuando el *banchiero* había faltado a sus compromisos y cometido alguna mala acción contra la honra de la corporación, se le expulsaba, y su banco era destrozado públicamente. Se producía así el *banco rotto,* que nosotros llamamos bancarrota.

Si creemos las crónicas del pasado, esos banqueros lombardos eran un poco ásperos, pero en general, desempeñaban sus negocios con honradez. Eran, por otra parte, muy expertos, porque de generación en generación se transmitían la banca. Se produjeron así verdaderas dinastías de banqueros. Los hijos aprovechaban el saber de los padres y se esforzaban en mantener los principios fijados para la dirección de los negocios y el buen nombre de las casas.

No eran banqueros, en aquellos felices tiempos, los que querían, sino los que podían. Los hombres de finanzas no se improvisaban, como se improvisan hoy.

El arte de manejar los dineros no es lo que el pueblo piensa, ingenuamente. Es algo mucho más difícil y complicado de lo que parece. Sobre todo, es un arte, como los otros, que exige, para serlo, una base inquebrantable de realidad, de verdad, vale decir, de honradez.



— ¿Qué diría tu papá si te oyese decir esas palabras tan feas?
— Diría que es un milagro, porque es sordo como una tapia.







Coyunturas Hinchadas

¿Sabe Vd. cuál puede ser la causa?

POSIBLEMENTE REVELAN

Desórdenes de los Riñones

¿Es Vd. una de las tantas personas que padecen sin cesar de coyunturas hinchadas y doloridas, sin saber por qué sufren? ¿Pensó Vd. alguna vez que la *causa* de sus dolores puede estar localizada en una región del cuerpo muy diferente, como los riñones?

Es un hecho admitido por la ciencia médica que en muchos casos la hinchazón de las coyunturas puede atribuirse a la acumulación de ácido úrico cristalizado en las coyunturas y músculos afectados.

Las aristas afiladas y ásperas del ácido úrico solidificado pueden dar lugar a una *intensa inflamación local*, ocasionando esas hinchazones dolorosas, de que Vd. posiblemente se queja a menudo. Es indiscutible que las fricciones con ungüentos o unturas *no pueden eliminar esta manifestación* externa de una causa interna. Vd. debe atacar la raíz del mal para que ese exceso de ácido úrico sea desalojado del organismo. Tenga Vd. en cuenta que si los riñones no funcionan normalmente, no pueden llevar a cabo su misión de eliminar de la sangre las impurezas y venenos: he ahí por donde debe Vd. atacar el mal.

Estimule los riñones y podrá eliminar la causa probable no sólo de la hinchazón de las coyunturas, sino también del Reumatismo, la Ciática, el Lumbago, etc.

Desde hace más de 40 años los médicos recomiendan las Píldoras De Witt como medicamento activo y digno de confianza, para los riñones y la vejiga. Su acción sobre estos órganos es rápida y directa.

El cupón al pie le ofrece la oportunidad de comprobar por sí mismo lo que afirmamos, libre de gastos. Envíelo una vez llenado, y a vuelta de correo recibirá, GRATIS, un suministro de ensayo de Píldoras De Witt. Vd. se felicitará de haberlo solicitado.

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

BA 37

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON–HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd., (Depto. CC.37), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

LA
GARGANTA DOLORIDA

Evite serias complicaciones usando sin demora



MENTHOLATUM

SUAVE, SEDATIVO, EFICAZ.

FARMACIAS Y DROGUERIAS.

LIQUIDACION TOTAL

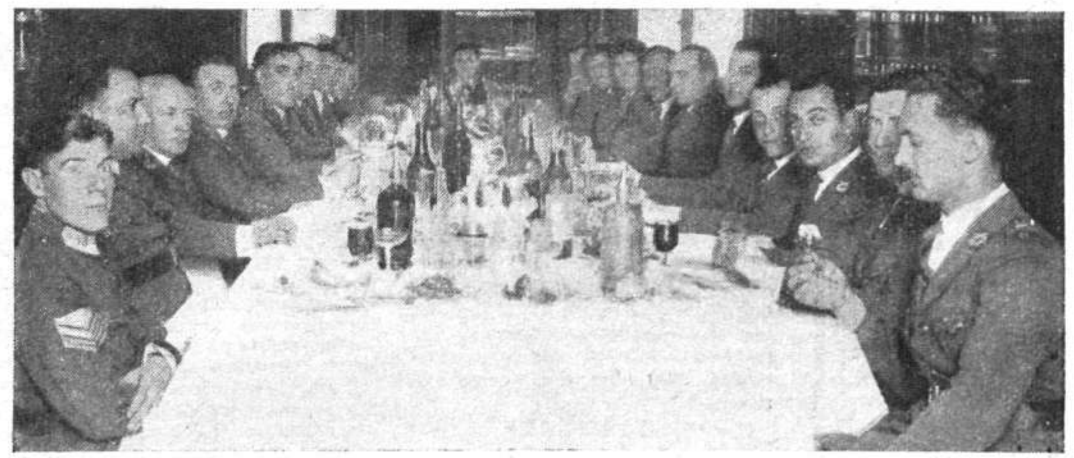
PIDA AHORA. — QUIEN PRIMERO PIDA, PRIMERO SERA SERVIDO.

No confundir nuestras Incubadoras con las de otras casas. Eramos la primera y más importante desde el año 1887. Hoy ofrecemos: Incubadoras alemanas importadas de 50 huevos en $ 80.—, N. Americanas importadas de 175 huevos en $ 120.—, de 165 huevos en $ 115.—, de 250 huevos en $ 175.—, de 378 huevos en $ 225.-, de 700 huevos en $ 290. 1 Gallo y 2 Gallinas rep. de raza Rhode Island, Plymouth batarás o Cara Blanca en $ 35.—, para flete, etc., $ 10.— más. Pida catálogo ilustrado de aves, enfermedades, etc., $ 1.30, folleto ilustrado de incubadoras, $ 1.30, de la cría de abejas, $ 1.30, de conservación de frutas, $ 1.30, y por la lista de precio de industria lechera, envíe $ 0.30 para franqueo certif. **EXPOSICION "EXCELSIOR"**

Juramento, 5148 - Buenos Aires.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SANTIAGO DEL ESTERO



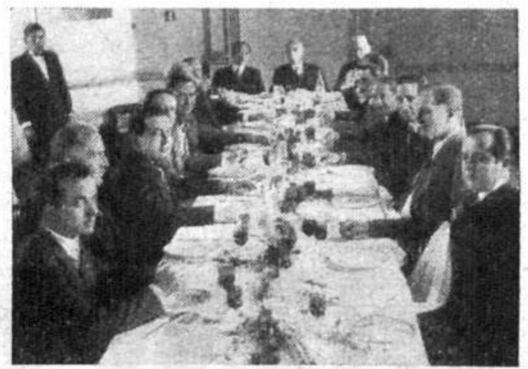
Almuerzo ofrecido por el jefe del Regimiento 18º de Infantería, teniente coronel Rodríguez Lozano, y demás oficiales del mismo cuerpo, en honor del teniente coronel Navarro Loveira, con motivo de su traslado.

TUCUMAN



Inauguración de la exposición de pintura del señor Honorio Mossi en los salones de la Sociedad Sarmiento.

JUJUY



Banquete ofrecido por personalidades de la Provincia en obsequio del gobernador de Salta, señor Avelino Aráoz, que se llevó a cabo en la Casa de Gobierno.

CONCEPCION DEL URUGUAY



Componentes de la asociación La Fraternidad, que festejaron el 45º aniversario de su fundación con una fiesta campestre.

AGRICULTURA

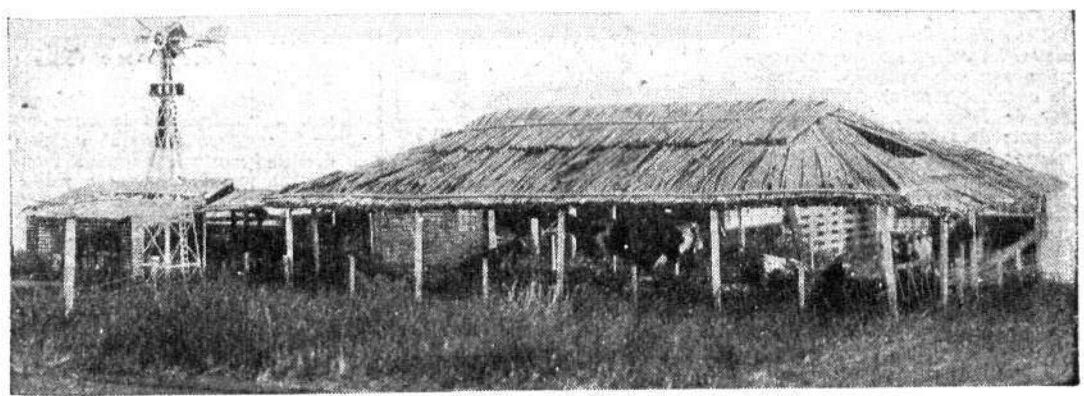
El tambo en la chacra. Su organización

Por Hugo Miatello

Entre las diversas industrias de la granja, el tambo es una de las que se puede fácilmente instalar porque no exige grandes o especiales conocimientos, ni mucha mano de obra y, aunque no ofrece amplias ganancias, puede resultar un auxiliar apreciable para el chacarero, a condición, como lo hemos dicho otras veces, de explotarlo en forma, esto es, utilizando buenas vacas lecheras, alimentarlas y cuidarlas como es debido y disponer de los demás elementos indispensables. Esto no obstante, hay que ver, ante todo, las posibilidades económicas de su realización, pues, por poco que se estudie el asunto, no dejará de verse que la implantación y explotación del tambo es una empresa capitalística no de gran volumen pero que exige un capitalito modesto aunque sea. En efecto, para un tambo modesto, como para chacarero, las 10 vacas lecheras de raza, que no pueden valer menos de 150 a 200 pesos cada una, el alambrado para el potrero y sus divisiones internas, el galpón o tinglado de cinc o simplemente una manga de ordeñe, el local pequeño para el desnatado, el molino o una bomba, las bebidas y los útiles necesarios, baldes, tarros, filtros, etc., y la jardinera y su caballo, todo esto no importa menos de unos 4.000 pesos, y esto para una instalación modesta, que si le agregamos un silo cilíndrico, de cemento armado, un camioncito Ford y otras cosas, ese capital se dobla en seguida. Por esto cuando hablamos de agregar el tambo a la chacra, se entiende que nos dirigimos al chacarero propietario o al arrendatario acomodado, si lo hay.

Para la implantación de un tambo, la cuestión previa y fundamental a resolverse, es la ubicación del mismo. Una distancia excesiva del tambo, de la estación o de la fábrica, no solamente dificulta el transporte, sino que afecta el valor comercial del producto, sea leche o crema. Esta no debería ser superior a dos leguas de la estación y la distancia de la fábrica es cuestión de ver el flete. Este resuelve el punto.

La extensión del potrero destinado al tambo, es variable según la calidad del campo y el sistema adoptado. La mayor parte de los tambos rurales de las zonas suburbanas, no disponen más que de media hectárea por vaca de campo bruto pero de pastos tiernos: cebadillas, trébol, etc. Pero, haciendo una explotación en forma, ya que la alimentación de las vacas lecheras es la base de su mayor rendimiento, pensamos que se necesita una hectárea por cabeza, con su cría, y para un tambo de 10 vacas, por ejemplo, serían, pues, 10 hectáreas las que, para poder alternar el pastoreo de los potreritos, sacar algún corte de alfalfa, tener los terrenos bien cuidados y alimentados, disponer de pasto verde durante el invierno y poder ensilar algo de maíz, subdividiríamos en esta forma: 4 hectáreas de alfalfa, en dos potreritos; 2 de potrero con pastos tiernos naturales para los terneros y las vacas, cuando llueve; 3 de arena, cebada y pasto sudan, para verdeo y una de maíz para ensilar y un poco de remolacha forrajera. De este modo arreglado y sembrado el potrero, tendremos pastoreo y pasto seco y ensilado abundante para vacas y terneros durante todo el año, según las necesidades. Para el cercado del potrero se adoptará el alambrado de 6 hilos y arriba uno de púa, y para las subdivisiones interiores bastarán de dos alambres; amén de sus tranqueras en número y ubicación oportunas, de las bebidas alimentadas por bomba o un molino a viento, de modestas proporciones, y de un corralito para juntar las vacas, etc.



Una instalación completa y económica: tinglado, manga de ordeñe, abrigo para terneros, bebida y local para desnatar.

En cuanto al sistema de explotación del tambo, es decir, a la alimentación y cuidado de las vacas, puede efectuarse: a campo, es decir, manteniéndolas día y noche a pastoreo, en campo abierto; o a galpón, esto es, a cubierto, en establos; o bien por el sistema mixto, manteniendo las vacas de día a pastoreo y de noche en tinglado, donde duermen y se les suministra las raciones suplementarias de pasto seco, harinas, ensilaje, etc. El primer sistema es el más primitivo y empírico; el segundo es el más costoso y de lujo, diremos así, y el último es un término medio para hacer una explotación racional y económica al mismo tiempo.

Los locales, pues, necesarios, serán los que exige el sistema adoptado: un galpón o tinglado de material o de cinc, o simplemente una manga de ordeñe, como la hemos descripto en un número anterior de Caras y Caretas (junio 31 de 1932) y una piecita o local para el desnatado. Y, en fin, completarán la dotación del tambo: 2 baldes para ordeñar, un embudo con filtro, 3 tarros de 40 litros, una jardinera y un caballo para el transporte de la leche, una desnatadora, un aparato para enfriar la leche. He ahí, pues, los elementos más indispensables para la instalación de un modesto tambo, como para 10 vacas lecheras, de cuyo cuidado y funcionamiento nos ocuparemos en próximos números.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

La pintoresca duquesa de Berry

Hace un siglo que el rey Luis Felipe comenzaba su reinado en las peores condiciones: revueltas, cólera, complóts. La Francia republicana y bonapartista no le perdonaba haber engañado todas las esperanzas de la revolución de julio. Y súbitamente, en el colmo de la mala suerte, se murmuraba que la duquesa de Berry acababa de desembarcar en Marsella para sublevar las provincias del mediodía.

Por el momento, nadie creyó la cosa. Se imaginaba que el "Carlos Alberto", que la había llevado de Massa a Marsella el 29 de abril, habíala conducido a Italia ante la derrota del movimiento realista. Pero, en realidad, la duquesa se había quedado en Francia y dirigíase rápidamente hacia la Vandea.

A propósito de ese viaje, mucho se ha burlado la gente de la policía del rey. Y tuviérase razón si la duquesa, en su peligrosa aventura, se hubiera librado a las extravagancias que le han atribuído Alejandro Dumas y otras personalidades.

Pero los hechos que la historia serena ha podido establecer al respecto son muy sencillos. Después de esconderse en el castillo familiar de Boreneuil, donde durmió durante doce horas seguidas para reparar fuerzas, la dama noble fué recogida en una magnífica calesa por el marqués de Villanueva, quien la llevó a la Vandea, casi sin descanso. Viaje más rápido y mejor organizado que el de Varennes.

Empero, el 16 de mayo se echó al aire libre vandeano, no sin modificar su estado civil, siendo así ora una turista inglesa, ora una campesina del país.



El hombre que compró un par de zapatos para la nieve en pleno verano.
(De *Judge*, Nueva York)

Un archivero paciente, el señor Gabory, ha reconstruído día por día las andanzas novelescas de la dama. Gracias a él, en los bosques y en las chacras del Bocage puede revivirse el ensueño de aquella princesa heroica que tenía a todo el mundo contra ella, hasta a sus más ilustres partidarios...

Cuarenta años antes, aquellas provincias se habían levantado espontáneamente contra la revolución porque no querían aceptar ni la conscripción ni los sacerdotes jurados. Por esos mismos motivos habíase odiado a Napoleón. Pero ahora nada les importaba que hubiese un Luis Felipe en el trono o un Carlos X...

Mas, el conde de Humbert había escrito a la duquesa exilada una carta en que decía en substancia:

"¡Que Vuestra Alteza Real venga a Vandea! y verá que mi estómago (barriga, si queréis), aunque europeo por su tamaño, no me impide saltar vallas y fosos".

Y la ingenua duquesa fué, por eso, a Vandea, con la esperanza de levantar en armas al pueblo y desencadenar una ofensiva interpretada por el voluminoso y ligero abdomen del conde picaresco.

OCASIONES FORMIDABLES

CON MOTIVO DE NUESTRO

"GRAN MES-BALANCE"

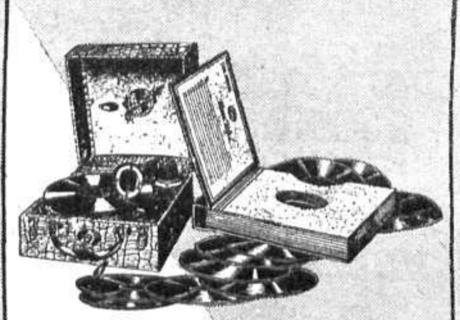
Ofertas válidas sólo hasta el 30 del corriente!



Nº 3125. — Tamaño grande. Construída en finas maderas seleccionadas. Voces sonoras armoniosas. Terminación perfecta. Lujosa presentación. Con su método para aprender sin maestro, al sensacional precio de

$ 14.50

Embalaje para el interior $ 1.—



Magnífica "Concertola América"

portátil, sólida caja forrada en símil cuero cocodrilo. Gran motor reforzado. Membrana extrasonora. Con 12 discos dobles de grabación eléctrica (repertorio bailable y popular), un precioso ALBUM y 200 púas gratis. EL TODO al fantástico precio de

$ 29.90

Nº 3126. — Formato Concierto. Satisface al más exigente. Construída en ricas maderas seleccionadas, con lujosos adornos. Magnífica sonoridad! Con método, al excepcional precio de

$ 19.50

Embalaje para el interior $ 1.

$ 23

RADIOLETTE

de la R. C. A. Víctor. Nuevo modelo con control de tono y volumen. Para corriente alternada. Rebajado, a

$ 175.-



Nº 6326

Armónica "Jazz Band"

de 10 voces muy sonoras. Chapas de metal artísticamente litografiadas. Rebajada, a

$ 1.10





DISCOS DOBLES

de grabación eléctrica, repertorio popular y bailable, con las mejores novedades, al inaudito precio $ 0.95 c/uno.

Solicite lista gratis.

$ 0.95

Nº 6010

ACORDEON LA CORNETA

legítimo, 8 bajos y 19 voces vibrantes. Con método y embalaje gratis, rebajado a $ **16.50**



Nº 6043

Acordeón a Piano

en miniatura "PIEMONTE"

25 teclas y 12 bajos. Posee la misma tonalidad de un acordeón grande. Con rico estuche y embalaje gratis. Rebajado, a . . . . $ **120.-**

El mismo, pero con 24 bajos, a. . . . $ 150.-

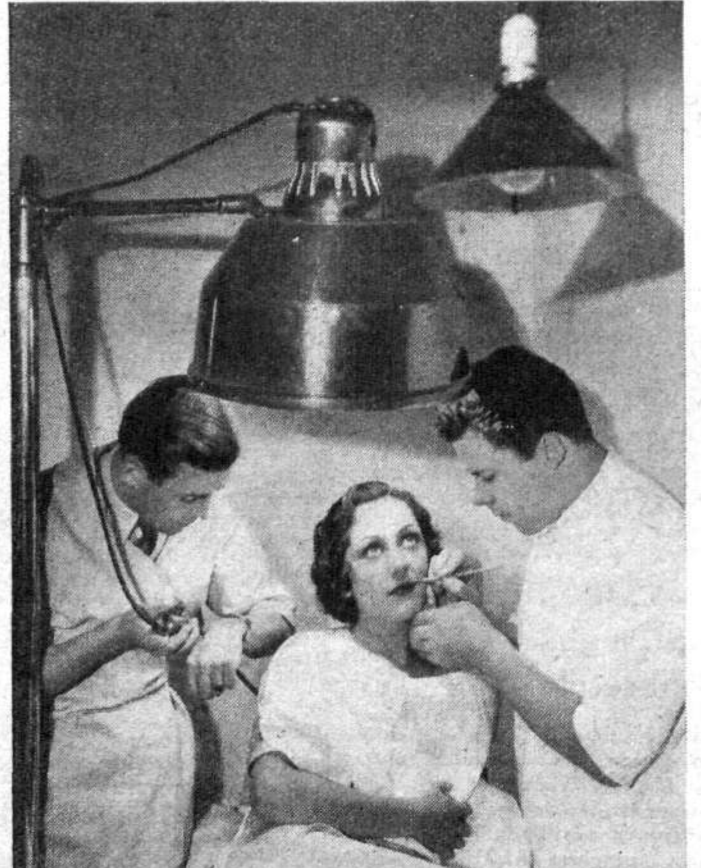


CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

AVENIDA DE MAYO 959 BUENOS AIRES

Cinco de in



Ann Dvorak, la más joven y sugestiva de las estrellas norteamericanas, pacientemente, soporta el maquillaje que en su expresivo rostro realiza un técnico de los estudios.

MUSSOLINI, que no ha tenido reparos en hablar varios días consecutivos con el escritor Emilio Ludwig, aludiendo a la cinematografía italiana, después de elogiar la rusa, ha dicho: "Nosotros también tendremos pronto el dinero necesario para llegar a ese perfeccionamiento. El film es el arma más fuerte de estos tiempos".

Los alemanes están luchando ventajosamente en Francia y desalojando de los principales cinematógrafos a los americanos del norte. Más hábiles, más compenetrados de lo que el público francés quiere, no han vacilado en presentarle operetas rodadas completamente con actores franceses, en las que la alegría y la gracia legítimas suelen desalojar a los deplorables chistes con que los norteamericanos matizan sus comedias musicales.

"MADAME y Bibí" es el título de una de estas piezas alemanas que triunfan actualmente en París.

"REMORDIMIENTO", la última obra presentada por Lubitsch. Figuran en el reparto Lionel Barrymore, Nancy Carrol y Phillips Holmes. El argumento pertenece a una pieza teatral de Mauricio Rostand. Hay en ella emoción y un laudable propósito de colocar por encima de los prejuicios a los más nobles sentimientos humanos.

PHILLIPS Holmes es, de los jóvenes actores del cine norteamericano, uno de los que tienen más probabilidades de triunfar. Verdad que ha andado de una a otra empresa, actuando en obras de muy distinto carácter; pero, posiblemente, en esto está lo importante. Ya ha pasado por las manos de Von Sternberg, de Van Dyke, de Lubitsch, de Mamoulian y de otros menos importantes. Algo ha de haber quedado en él. Tiene, además, el mérito de no pertenecer a aquella selección de Adonis a que nos tuvo acostumbrados el cine en los últimos tiempos y que a nadie convencieron, afortunadamente.



La eficaz y personalísima Gaby Morlay, actualmente entre nosotros, tiene el rol principal en "Ariadna", film francés en el que la acompaña Víctor Francén.

WALTER Huston, inteligentísimo actor de carácter, en el papel del juez Moffet — villano y corrompido, — no puede estar mejor. El film "Justicia", además de la intriga, posee muchas enseñanzas. Hasta es, si se quiere, una obra valiente. Huston ha evidenciado la ductilidad de su temperamento artístico. Del dulce e iluminado Lincoln que conocimos el año pasado, se ha trocado en un insensato para quien la justicia vale lo que un manojo de billetes de banco encerrados en un sobre.

Y "es justicia" destacar que en esta evolución Huston ha salido ganando.

minutos tervalo

NATURALMENTE... Ahora tenemos la racha de films de aviación, con veteranos de la guerra, desilusionados y desorbitados frente a la realidad de la paz. Con "El escuadrón perdido" coincide "El último vuelo", y todavía vendrán muchas otras coincidencias más.

VON Stronheim parece que está en su papel de director implacable, derrochador y aficionado a las catástrofes en "El escuadrón perdido". Realiza en esta obra una especie de caricatura de lo que es él en la realidad o... de lo que parece ser según los inventos de los directores de publicidad.



Marlene Dietrich insiste en que después de "La Venus rubia" regresará definitivamente a su patria.

PARA John Barrymore no hay deporte ni pasatiempo más interesante que el de los viajes. Posee un yate, "La Infanta", en el cual nada falta y en cuya construcción ha puesto todos sus conocimientos náuticos. John se empeña en demostrar que no es sólo un lobo de mar de estudios, y afirma que con su familia y un buen barco no necesita más en la vida.



Clive Brook, el óptimo actor al que sólo saben utilizar sus habituales directores de la Paramount.

EN cambio, Lewis Stone se demuestra tan enemigo de los viajes y de las incursiones marítimas, que ha tenido verdaderos conflictos con sus directores cada vez que, por casualidad, le ha tocado intervenir en un film de esa índole. Prefiere su rincón en el club, rodeado de cuadros y bibliotecas, aunque las malas lenguas aseguran que no ha leído ni las "Confesiones" que acaba de editar su señora esposa, lo que, en verdad, sería el colmo de la abstracción.

WILLIAM Powell, que algunas veces suele demostrarse humorista, preguntábale a un caballero argentino que no ha mucho estuvo en California:

—¿Usted, para qué periódico escribe?

— Para ninguno — respondió el turista argentino.

— No puede ser — insistió el actor.

— Pero, ¿por qué no puede ser?...

— Porque hasta hoy no ha llegado a Los Angeles un solo sudamericano que no afirmara ser corresponsal de algún diario o revista de aquella parte del continente.

ANITA Page comienza a figurar en papeles de importancia. No está tan mal como lo hacía suponer su condición de figura nada más que joven y elegante, sólo estilizada para la exhibición de modelos de vestidos. Eso sí, sus directores deben cuidar el maquillaje y el desmesurado sombreado de sus ojos, que le resta, en ciertos momentos, toda eficacia en la expresión. De donde se deduce que si se concilian en ella su aptitud "elegante" y su temperamento interpretativo en embrión, podrá resultar una actriz con nuevos valores, capaz de una labor más difícil.

Formación de los sílex

Cayeux ha demostrado que los sílex contenidos en la greda estaban constituídos por calcedonia criptocristalina, asociada en algunos puntos a calcedonita fibrosa y con cuarzo denominado secundario. Esta cristalización de la sílice resultaba difícil de explicar, dado que los químicos, por su parte, afirmaban la casi insolubilidad del cuarzo en el agua a todas las temperaturas.

Se sabe que, para obtener cuerpos en estado cristalizado, es preciso, en primer término, poner sus moléculas en movimiento, haciéndolas pasar por el estado líquido, sea por fusión, sea por disolución; entonces participan de los movimientos desordenados de las moléculas líquidas y, cuando se las detiene, sea por enfriamiento, sea por evaporación del disolvente, se depositan agrupándose regularmente, de acuerdo con sus afinidades, y cristalizan. En los terrenos sedimentarios, casi únicamente resulta posible hacer intervenir el agua como disolvente y, en cambio, vemos que la sílice es casi insoluble en ella.

Veamos si es indispensable la disolución de un cuerpo para que éste cristalice. Unicamente los cristaloides pueden formar soluciones verdaderas; otros cuerpos se dispersan defectuosamente y forma tan sólo seudo soluciones: son los coloides que, en estos últimos tiempos, han sido objeto de numerosos trabajos. Examinados con el ultramicroscopio, se ve que están constituídos por partículas muy pequeñas o *micelas*, agitadas constantemente por un movimiento desordenado, el movimiento browniano; participan, por lo tanto, de los movimientos de las moléculas del disolvente, de la misma manera que lo hacían las moléculas de los cristaloides. Por otra parte, puede decirse que no existe un deslinde absoluto entre coloides y cristaloides, ya que un mismo cuerpo puede presentarse en uno u otro estado, según la índole del disolvente.

Las seudo soluciones de coloides se transforman fácilmente en geles; es frecuente y habitual ver la sílice en este estado; entonces se conduce como un coloide. Por otra parte, sabemos, según los trabajos ya clásicos de Cayeux, que la sílice de los sedimentos proviene de cuerpos organizados: espículas de esponjas, radiolarios o diatomeas. Es, pues, admisible que se originara en las células vivas en estado de partículas sumamente finas, de micelas agrupadas regularmente en el medio protoplásmico y presentando ya entonces su dureza característica.

Cuando tales organismos silíceos quedaban aprisionados en los sedimentos, el protoplasma se descomponía.



Prof. EDMUNDO PALLEMAERTS.

Para el 5 del corriente organiza el maestro Edmundo Pallemaerts, en el salón de la Wagneriana, un concierto sinfónico en honor del profesor P. A. Bustin, de la Universidad de Bruselas y del Instituto de Cultura Belga - Argentino. En esta audición, entre otros números calificados, se destacarán la ejecución de las obras de Saint Saens y los conciertos a tres y a cuatro pianos, de J. S. Bach, a cargo de las alumnas del Conservatorio Argentino señoritas E. Stahlberg, L. Pierrepont, R. Cinque, H. Tiesi, E. Cordéu, A. Leporati y D. Fradua.

Los filósofos Chinos

Hasta la aparición de Lao-tseu, la filosofía más remota del Celeste Imperio estaba reducida al *Y-King*, enciclopedia puesta en orden, por *Fo-hi*, en quien los historiadores creen reconocer a Noé después que salió del Arca e hizo su viaje a la provincia de *Xen-si*, cerca del monte Ararat, en la parte opuesta de la Bactriana. Su fundamento es enseñar el origen de las cosas y las transformaciones sufridas en el curso de las edades. Dios es considerado en ella como la piedra angular en que *todo descansa. Es a un tiempo* mismo *Ly y Tao* (razón y ley), y como tal se revela a la inteligencia humana.

Lao-tseu, guiado por una sabiduría apacible, enseñó a despreciar las pasiones, a elevarse sobre todos los intereses, grandezas y glorias terrenales, recomendando hacer abnegación de sí propio en beneficio de los demás, y humillarse para ser enaltecido; lenguaje que recuerda la humildad y la caridad de la doctrina del Salvador.

Todo el tesoro de su inteligencia lo encerró en su obra titulada *Tao-té-King*. *King* significa que el libro es clásico; *Tao* y *Té* son las palabras por las que empiezan las dos partes de que consta su tratado, y que, como sucede con el Pentateuco, le han servido para darle el nombre. Ambos títulos reunidos quieren decir *libro de la razón suprema y de la virtud*.

He aquí un fragmento que confirma que, ante el espectáculo de las desgracias de su patria, en vez de aspirar a una reforma, como Confucio lo hizo más tarde, Lao-tseu se aisló, exhortando al hombre a buscar el bien supremo en la soledad ascética, y haciéndolo consistir en la calma absoluta:

"El hombre — dice, — debe esforzarse en obtener el último grado de *incorporeidad*, a fin de conservarse tan inalterable cuanto le sea posible. Los seres aparecen en la vida y cumplen sus destinos; nosotros contemplamos su renovación sucesiva, por la cual cada uno de ellos vuelve a su origen. Volver a su origen significa ponerse en reposo; ponerse en reposo es restituir su mandato; restituir su mandato es hacerse eterno. El que sabe hacerse eterno, es iluminado; el que no, se convierte en víctima del error y de todas las calamidades".



Señor Raúl Jorge Pomares, universitario distinguido de la Facultad de Ingeniería de La Plata, cuyo prematuro fallecimiento ha sido muy lamentado.

Esta moral, que podemos llamar pasiva, fué exagerada por sus prosélitos, que se apellidaron *Tao-ssé* o sean doctores celestes. Y en efecto, mientras Lao-tseu no asentaba el bien público y el privado, sino en el ejercicio de la virtud y de la identificación con la razón suprema para dominar los sentidos y alcanzar la impasibilidad, sus sectarios abusaron de esta inacción para abandonarse a un rígido ascetismo; y, proclamando que la sabiduría engendra los desórdenes, recomendaron al pueblo la ignorancia más absoluta, reservándose, no obstante, las artes cabalísticas y adivinatorias, a fin de embaucar con ellas a las masas cuando, a la aparición del Budhismo en China, los Tao-ssé se confundieron con los Bonzos. Las dos sectas de los *Yang* y los *Mé* no son sino ramas del mismo tronco; sus diferencias son tan insignificantes, que no merecen ser reseñadas sino comprendidas en un solo principio.

ENRIQUE GASPAR

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LANUS



Conjunto de aficionados y alumnos que interpretaron interesantes números criollos en la fiesta "Pro-Día Escolar, realizada por las escuelas 5ª y 36ª de Villa Dominico, en el cine Avenida.



VILLA PUEYRREDON

Señoritas que asistieron al gran baile organizado por la comisión directiva del Club Pueyrredón, y que se llevó a cabo con brillante éxito.



CASEROS

Reparto de ropas a los niños pobres, efectuado por el taller de Santa Teresita del Niño Jesús que preside la señorita Ana Muler.





CIUDADELA

Grupo de señoritas que concurrieron al baile realizado por el Club Atlético Sol de Mayo, con motivo de la inauguración de su nuevo local.



AGOSTO 20

OTTAWA. — Fué clausurada la Conferencia Imperial.
WASHINGTON. — En un discurso pronunciado en Columbus (Ohio), Roosevelt atacó reciamente a Hoover, acusándolo del mal estado financiero.
ROMA. — Marinetti ha creado un nuevo género teatral: el teatro deportivo.
MONTEVIDEO. — El doctor Alberto Demicheli aceptó la cartera del Interior.
QUITO. — El Congreso rechazó al presidente electo, señor Bonifaz, "por ser de nacionalidad peruana".
CORDOBA (R. A.) — Un grupo de noventa profesores pidió a los consejeros universitarios que renunciaran a sus cargos, a fin de normalizar la Universidad.
SUMAMPA. — Inauguróse la línea férrea que une a Córdoba con Santiago del Estero y Tucumán y que tiene una extensión de 453 kilómetros.

AGOSTO 21

MADRID. — Don Francisco Bergamín, ex ministro, se encargará de la defensa del general Sanjurjo. — Falleció el escultor Lorenzo Coullent Valera.
RIO DE JANEIRO. — Después de larga lucha, los federales tomaron Villa Lindoya.
ROMA. — En Perusa dieron comienzo las maniobras del ejército italiano. Toman parte 50.000 soldados.
BERLIN. — Comenzó el circuito aéreo de Europa para aviones de turismo.
SHANGHAI. — Iniciose el boycot contra los productos japoneses.
LA PLATA. — En la Facultad de Humanidades inauguróse el Centro de Estudios Históricos.
ROSARIO. — Clausuróse el torneo nacional de ganadería.

AGOSTO 22

BUENOS AIRES. — El saldo favorable del intercambio ascendió, en 7 meses, a 167.899.000 pesos. — Fué entregado al Senado el petitorio contra el comunismo.
BEUTHEN. — Cinco hitleristas fueron condenados a muerte.
ASUNCION. — Paraguay niega haber provocado las últimas acciones militares habidas en el Chaco.
ROMA. — Descendieron en ésta los aviadores que tomaron parte en el circuito europeo, siendo el primero de ellos el aviador alemán Seideman.
NUEVA YORK. — Después de haber batido el récord de permanencia en el aire — 196 horas de vuelo, — descendieron las señoras Marsalis y Thaden.
LA RIOJA. — Los católicos piden la creación de un obispado.

AGOSTO 23

BERLIN. — Hitler censuró al canciller alemán. El capitán Boehm amenazó a Von Papen.
ASUNCION. — El Paraguay ha protestado ante los neutrales por el último ataque boliviano.
FLORENCIA. — Falleció el general Humberto Montanari, jefe de las tropas que ocuparon la Dalmacia en 1919.
ROSARIO. — Fué clausurado el Congreso de la Federación Agraria.
LONDRES. — Desde 1933 se aplicarán en Gran Bretaña las restricciones a las carnes.

AGOSTO 24

MADRID. — El fiscal pidió la pena de muerte para el general Sanjurjo.
BERLIN. — En Beuthen hubo una manifestación de hitleristas. El diario nacional-socialista "Der Angriff" fué suspendido.
ASUNCION. — El nuevo gobierno ratificó ante la Cámara sus propósitos pacifistas.
BARCELONA. — En ésta, en Madrid y en Sevilla los desocupados provocaron varios disturbios. En Sevilla trataron de atentar contra el consulado de la Unión.
WASHINGTON. — Continúa en Benton la huelga de 15.000 mineros.
VIENA. — Ante el presidente Miklas presentó sus credenciales el nuevo ministro argentino en Austria, doctor Eduardo Labougle.
TOQUIO. — El Japón se dispone a reconocer el nuevo estado manchú.

AGOSTO 25

MADRID. — El general Sanjurjo fué condenado a la pena de muerte, pero luego fué indultado. El general García Herranz cumplirá 30 años de prisión.
WASHINGTON. — Renunció el ministro de Bolivia en ésta, señor Luis Abelli.
MONTEVIDEO. — Fué festejado solemnemente el 107º aniversario de la Independencia.
HARBOR GRACE. — Los aviadores Lee y Bochkon iniciaron su vuelo hasta Noruega, sin etapas.
LA PLATA. — La Cámara aprobó en particular la reforma de leyes electorales.
BUENOS AIRES. — El Poder Ejecutivo solicitó al Congreso autorización para erigir el monumento que la colectividad canaria dedica a la memoria del famoso escritor español Pérez Galdós.

AGOSTO 26

MADRID. — Sanjurjo ingresó en la penitenciaría del Dueso. Le correspondió la celda número 52, donde permanecerá incomunicado ocho días.
BERLIN. — El plan económico preparado por Von Papen incluye la nacionalización de varias industrias. — El aviador alemán Seideman terminó primero la vuelta aérea de Europa.
RIO DE JANEIRO. — En Itaberá fué rechazado un ataque rebelde. Aviones federales bombardearon el aeródromo revolucionario de Guaratingueta.
BUENOS AIRES. — El P. E. envió al Congreso un proyecto de ley de jubilación para periodistas. — El "Karlsruhe" zarpó anoche para Rosario.
WASHINGTON. — Hoover afirmó que la peor parte de la crisis económica de la Unión ha pasado ya.

AGOSTO 27

MANCHESTER. — Hoy inician la huelga más de 200.000 obreros de las hilanderías de Lancashire.
OLAVARRIA. — La Sociedad Rural organizó la 72ª Exposición Feria.
BUENOS AIRES. — Mañana se efectuará la sesión de apertura del Congreso Internacional del Frío. — El 3 de septiembre se inaugurará el monumento a Rivadavia.

"La torre de Nesle" y su autor

El 29 de mayo de 1832 subió a la escena del teatro de La Puerta de San Martín, de París, "La torre de Nesle". El estreno resultó brillante. A pesar del cólera y de la crisis (que en aquel tiempo también la había...) la sala estaba repleta, según las crónicas. Hay que notar la habilidad con que el director hizo publicar el siguiente aviso:

"Se ha comprobado, con gran sorpresa, que las salas de espectáculos son los únicos lugares públicos donde no se presenta nunca un solo caso de cólera. ¡Entregamos este hecho incontestable a la investigación de la ciencia!"

De la *crisis* nada decía el director prudente. Era más fácil prever el cólera, y burlarlo.

Al fin del cuadro noveno el público llamó al autor, el señor Federico Gaillardet.

¿Quién era ese desconocido? Un joven abogado del departamento de Yonne, quien, de un golpe, se hizo célebre. Por desgracia, hay casos en que es más fácil llegar que mantenerse.

Después de "La torre de Nesle", Gaillardet hizo representar otras piezas, pero sin éxito alguno. Tanto que resolvió no volver a escribir para el teatro. En 1836 publicó "Las Memorias del Caballero de Eon" y partió hacia Estados Unidos de Norteamérica, donde inició una honorable carrera de periodista. Era un gentilhombre que vivió muy modestamente hasta eso de 1880.

Si ustedes releen "La torre de Nesle" pensarán que ese drama truculento anunciaba otra cosa. Se comenzará por sospechar la palabra enigmática desde la segunda representación. El afiche del citado teatro apareció, en efecto así: "La torre de Nesle", drama en cinco actos y nueve cuadros, en prosa, de MM. X, XX y Gaillardet".

Era indicar netamente que el pobre Gaillardet no era sino una segunda persona y que el autor principal de la pieza se ocultaba detrás de esas misteriosas equis... Desde el 2 de junio todo París se enteró de que el autor era, nada menos, que Alejandro Dumas. Lo que exasperó al colaborador.

Ello dió comienzo a una serie de polémicas, procesos, duelos, que duraron hasta 1884.

Mas lo que está probado es que el joven Gaillardet fué el primero que pensó en hacer un drama del asunto histórico en cuestión.



La visita. — ¿De modo que te ha dejado tu sirvienta?

La dueña de la casa (pensando en su juego de loza). — Sí; pero no te creas que es mucho lo que me dejó.

(De *The Passing Show*)

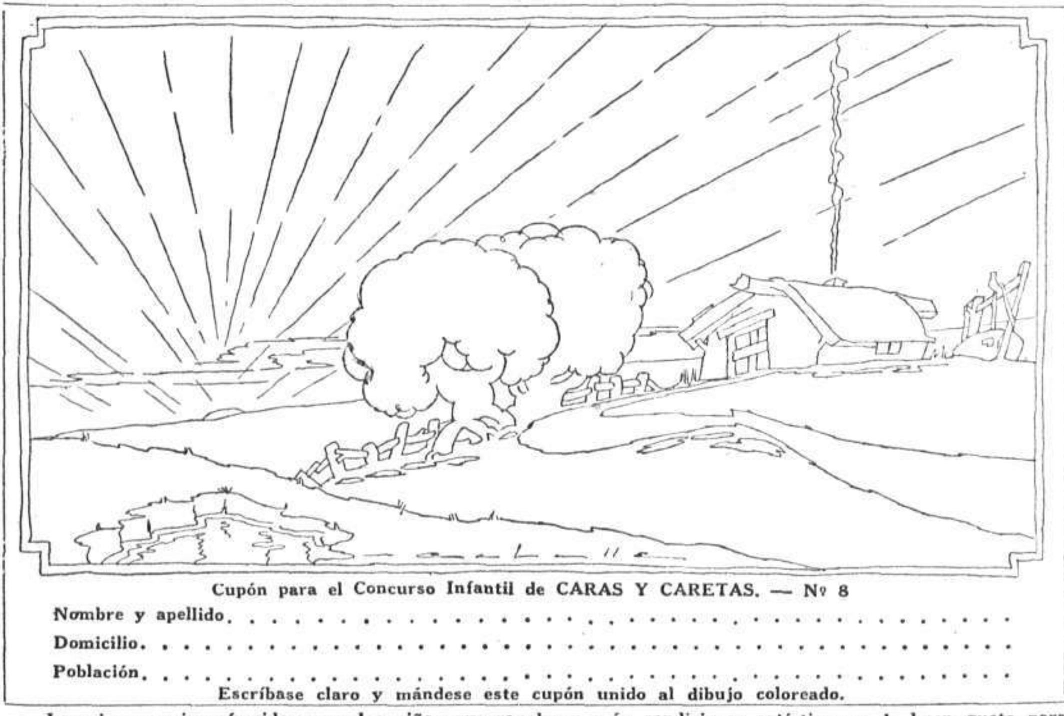


— ¡De rodillas!... Y a pedirme perdón.

— Pero, papá, ¿no ves que me voy a arrugar los pantalones?

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chababuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 8

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso correspondiente al mes de junio, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Augustus, Manco.
Argüello, José María.
Arano, Carlos.
Ardito, Jorge.
Arguinchona, Teresa M.
Aguila, Mercedes.
Brito del Pino Beatriz.
Benedetti, Aída.
Buccolini, Luis C.
Bockmann, Susana.
Caro, Raquel A.
Cieri, Pablito.
Cioffim, María E.
Contreras, Carmen.
Casco, Juan.
Corti, Abelardo.
Cáneva, Clelia O.
Codina, Julieta.
Capua, Zulema.
Callegari, Trinidad M.
Cloquell, Francisco P.
Coppetti Carbonell, María.
Catalano, Hila.
Canello, Pedro.
Di Santo, Nelly.
Codazzi, Carlos.
D'Andrea, Alicia.
Daragnes, Enrique.
Dorado, Augusto R.
Dillón, Gilda S.
Diéguez, Ma ía F.
De Luca, Leticia.
Echeverría, Micaela.
Erpen, Estela.
Etcheverry, Enrique A.
Ernst, Federico.
Eyheragaray, María E.
Fantini, Marta.
Frestet, Ernesto.
Ferri, Nilda.
Gette, Guillermo.
Gandini, Orlando H.
González, Pilar A.
Giambruni, Enrique.
Giambiage, Jorge C.
Gilardoni, Coco R.
Gatto, Pascual.
Gerardo, Fernando A.
Bacigalupo, Leonor I.
Ibarra, María C.
Jauneria, María F.
Licata, Rosita.
Lodolo, Lidia.
Loprete, Carlos A.
Loza, Guillermo.
Laplaca, Adolfo.
Luna, José I.
Loberto, Ismael.
Martínez, Alfredo A.
Moncla, Alicia.
Mirabelli, Irene.
Marcota, Ana.
Mati, Irma.
Mariani, Amanda.
Moreau, Emilia.
Malgor, María L.
Montero, Salvador.
Moresma, Luis H.
Mastroianni, Aimone.
Médica. Eduardo.
Mitchell, Osvaldito.
Nacelli, Antonio.
Otero, Delia E.
Pulido, Haydée.
Ponce, Julio.
Payes, Francisco.
Picasso, Juan C.
Parra, Pedro.
Profili, Domingo.
Palacín, María A.
Quijada, Hebe.
Rivolta, Raúl.
Riera, María F.
Risco, Nelly H.
Reggio, Manuel.
Rosell, Luís.
Rothsche, Juan Carlos.
Soria, Luis.
Samora, Juancito.
Sendra, Magdalena.
Saiz, Nilo.
Surevich, Adela.
Tarrie, Oscar A.
Urrunaga, Esther D.
Varela, Aurorita.
Vilas, Emma.
Viola, Rosita.
Withrich, César F.
Wyrocki, Ana M.
Zeese, Elvira.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 5 y 6 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Reconquista



Niños de las escuelas locales que tomaron la primera comunión en la iglesia parroquial.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ROSARIO



El inspector general de navegación y puertos, ingeniero Juan José Carabelli, al hacer entrega del puesto de jefe de la división del Paraná Inferior, al ingeniero José Zelada, nombrado recientemente.

♥

CORDOBA

Grupo de farmacéuticos de esta ciudad reunido en el Círculo Médico, con el objeto de fundar el Centro de Farmacéuticos de Córdoba.

♥



♥

SAN JUAN

Fiesta social realizada en casa de los esposos Rodríguez-Barón, con motivo del compromiso matrimonial de la señorita Berta Elisa Rodríguez Barón, con el señor Wenceslao B. Salcedo.

♥

CONCEPCION DEL URUGUAY



Concurrentes a la fiesta ofrecida al habilitado pagador de la División Río Uruguay, señor Julio Reibel, con motivo de su jubilación.



ACUARELITAS DE MI CIUDAD

Elogio del crucero alemán "Karlsruhe", a cargo del señor Wundt, y con asistencia de los pibes de un 6º grado elemental

Por FELIX LIMA

Yo me siendo fasdande mucho alecroso cuando puedo ser údil a los ninios, seniorida tirectora. Me encantan las pepetes escolares. Soy fiuda, y elia la finada, no me frindó fástago alguno. ¡Pofre la que fué mi Elfira itolatrada!

El señor Wundt pucherea, y la directora, ya cargadita de años y de kilos, mírale tiernamente, ¿Acaso no puede ser sustanciosa y abundante candidata a casorio?

—La campana, señor Wundt. Salen los niños de clase. Irán con usted los de 6º grado, respondiendo a tan gentilísima invitación.

—*¡Suberior! Muy fien, muy fien! Para mayor comoditat te los pepetes, tengo una pequenia faniatera en la puerta te calie, fehículo apropiado. Atemás, corren por mi cuenta los santwiches y otras pafaditas con que los ofsequiaré una fez derminada la fisita a nuestro crucero "Karlsruhe".*

—Muchas gracias. Por mi parte, pasaré una nota al Consejo Escolar, haciendo constar su generoso gesto.

—*No fale la pena, seniorida tirectora. Yo, te danto en danto, suelo patinarme cien pesos en menutencias und fagatelas. No olfide que soy fiudo...*

La directora va a lanzar su candidatura a casorio, pero la entrada de una maestrita a punto de caramelo pedagógico y en tren de queja, malogra tal determinación en el otoño de una vida.

—Al chico Pedroza no lo puedo aguantar más, directora. Acaba de dibujar un pato en el guardapolvo de Peracca. ¡Y con tinta china! ¡Mírelo!

—*¡Jo, jo, jo! ¡Pero qué fandido!*

La forma de la popa del crucero alemán es igual a la de lo bote, es igual.

—Y tiene un ancla, che, a popa.

—¡Y lo cañone!

—Son sei a popa, son, de lo grande.

—*Fien, ninios. Esa disposición te popa, se conoce en náudica por popa fandeja.*

—¡Araca! ¿Para la masita, diga?

—*Les ruego que no me formulen precundas trifiales. La popa fandeja permite la colocación te un ancla, y atemás, afrir un puerta para lanzar las minas flotantes.*

—¿Qué calibre tienen lo cañone grande?

—*Son te quince cendímetros, y el alcante te elios es kolosal. Sus chumfos liegan a varios kilómedros, y se ríen te las corazas te los fuques te línea, horadándolas te la misma manera que un tirafuzón al corcho te un buen fotelia te fino.*

—¡Qué taladros, mama mía!

—*Este crucero que ustedes dienen a la fista, es un creatión te la sesera alemana, un fertadero infento. Pertenece al tipo te los cruceros te folsilio.*

—¡Araña! ¿Cómo lo pañuelo?

—*¡Precisamende! Alemania tiene en sus folsilios, para su tefensa nafal, farios cruceros te 6.000 y te 10.000 doneladas, cuyo armamento es realmente kolosal comparado con los te odras naciones. ¿Qué me ticen te esos 6 te 15 a popa? Una andanada te elios pulferiza un fuque te línea te alco más te feinde mil doneladas.*

—¿Sí?

—*Me caiga dieso y se me afra la fase del cráneo.*

—Lo alemane, sin vuelta, tienen cabeza para lo invento, tienen.

—*La mía esdá emparentada con un fola te filiar, ¿no?...*

—Se le vino el bochín, se le vino, al bajar de la bañadera.

—*Nosodros, los alemanes, tenemos un fe ciega en el porfenir te los cruceros te folsilio. Con elios potremos hacer la pada ancha. Pasemos a fordo tel "Karlsruhe". ¡Ninios: te a un en fonto! Enfilen la planchada.*

El bochín del señor Wundt cerraba la marcha.

Esdoy fasdande mucho alco más que alecroso und contento por la dedenida und minuciosa fisita que ustedes, tal fez conscriptos te la marina argentinische, maniana, efecduaron a ese prodigio te la industria nafal alemana. Bueno. ¡Muy fien, muy fien! Famos, chofer, a un cerfecería. En la afenida Alem hay farias. Párese frente a cualquiera te elias.

Los de 6º grado fondean las mesas de la cervecería.

—*Mozo: prepare al trode un afundande sandtwich te jamón crudo und queso para cada uno te estos ninios. Son treinta y nuefe. ¡Ah! Con manteca, pan flanco y negro, y un pepino enancado.*

—¡Qué bolada! (en coro infantil).

—*A mí me sirfe un metio litro, flanca, para empezar la serie.*

—Ustede, lo alemane, para la birra son tremendo, son.

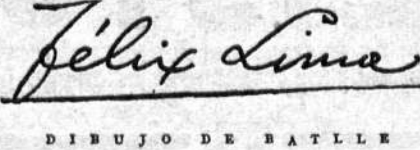
—*Cierdamende. Pero no olfiden que en un match, la cerfeza siempre se la tará chanta al fino.*

Mientras los mozos cortan jamón y revocan con manteca las tajadas de pan, el señor Wundt va alfombrando su mesa. Hay desfile de "medios".

—Diga, ¿usté es religioso, es?

—*¿A qué fiene ese precunda que afecda mi fuero índimo?*

—Como ya se... se ha enfrascado cuatro "púlpito", cuatro...



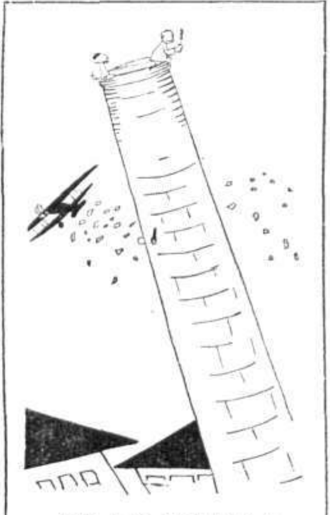
DIBUJO DE BATLLE

Buques de vapor

La aplicación del vapor a la navegación tuvo lugar con mejor éxito que en la locomoción terrestre. En 1707 había ido Papin desde Cassel a Munden por el río Fulda en una lancha con ruedas de palas, pero a lllegar a Munden destruyeron los barqueros su embarcación porque temían que les haría perder su oficio, y no se habló más de la cosa, hasta que después de algunos ensayos insignificantes salió en 1776 otro francés, el marqués de Jouffroy, con un nuevo modelo de barco de vapor, que en lugar de ruedas de palas tenía remos combinados y movidos por el émbolo. Mejor resultado que éste dió otro barquito con el cual el mismo marqués hizo pruebas en el río Saone en 1783. En 1787 hicieron Miller, Taylor y Symington ensayos con una embarcación en la que obraba el vapor sobre dos ruedas de palas adaptadas, no en los costados, sino debajo de la proa.

Desde entonces se siguieron proyectos y ensayos sin interrupción. En 1802 construyó Symington el vapor "Carlota Dundas" que funcionó algún tiempo como remolcador en un canal de Inglaterra, hasta que los accionistas del canal se opusieron pretendiendo que el movimiento que comunicaba al agua podía perjudicar las obras de las orillas. Este buque estaba movido por una máquina de Watt de doble efecto, cuyo émbolo se combinaba por medio de su espigón y biela con un manubrio que movía una rueda de palas.

A la joven república del otro lado del Atlántico estaba reservado resolver definitivamente la navegación por vapor, gracias a Roberto Fulton, natural del estado de Pensilvania, donde había nacido el año 1765. Había aprendido primero el oficio de platero, luego se había hecho pintor y más tarde, hallándose en Londres habíase dedicado a la mecánica patentizando su talento con una serie de invenciones notables, hechas en poco tiempo, entre las cuales figuraba un torpedo que había ofrecido al gobierno francés, el cual no aceptó su proposición. Desanimado iba a abandonar París y Europa, cuando la casualidad le hizo conocer al representante diplomático de los Estados Unidos en la corte del primer cónsul Bonaparte en París, el canciller Livingstone, que cabalmente se estaba ocupando desde el año 1797, sin ser mecánico, de los diversos sistemas de barcos a vapor, y que a pesar de tantas tentativas frustradas no había perdido la fe en esta nueva idea. Grande fué, pues, su alegría al encontrar en 1801 a un compatriota suyo, aficionado a la misma idea y además excelente mecánico. Construyeron, pues, un buque y lo probaron en 1803 en el Sena, resultando muy fácil de dirigir, aunque no muy andador; pero como Bonaparte no quería prestar su apoyo a la empresa declarándolo todo una farsa, resolvieron Fulton y Livingstone llevar la invención a su país y perfeccionarla allí.



TRAGEDIAS
—¡Mi madre! ¡Si me he traído un limpiatubos!
(De *Gutiérrez*, Madrid)





CALLOS

Juanetes - Callos entre los dedos - Callosidades Plantares

Los ZINO-PADS del Dr. SCHOLL alivian en un instante el dolor más rebelde, suprimen la causa que produce el callo o callosidad, que es la presión y roce del calzado y eliminan el mal por el *procedimiento natural* de absorción.

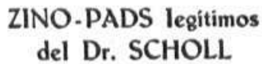
Una vez que el callo desaparece por completo, jamás reaparecerá si Vd. aplica Zino-pads en cuanto se presenta cualquier irritación producida por el calzado nuevo y apretado.

Los Zino-pads del Dr. Scholl se elaboran en 4 tamaños y formas diferentes que son: para *Callos* — para *Juanetes* — para *Callos entre los Dedos* y para *Callosidades en la planta.*

UN NUEVO ENVASE QUE ES UNA GARANTIA

más para Ud.!

Habiéndose comprobado, en diversas ocasiones, la existencia en plaza de ciertos productos (vulgares parches anónimos e ineficaces) que se ofrecen como Zino-pads del Dr. Scholl, insistimos en hacer constar, para bien del público y en defensa del prestigio de nuestra especialidad, que los

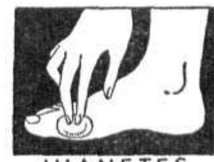


se expenden en sobrecitos cerrados, por estampillas de seguridad que llevan la firma del Dr. Scholl y envasados en una pequeña caja de color amarillo como la que va reproducida al margen.

LA CAJITA DE CUALQUIER TAMAÑO VALE $ 1.—

Esta estampilla garantiza la legitimidad del Zino-pads. Si está rota ó estropeada RECHACE ESTE SOBRE

Facsímile de la estampilla que cierra cada sobrecito de Zino-pads del Dr Scholl



JUANETES



CALLOS ENTRE LOS DEDOS



CALLOSIDADES PLANTARES

Zino-pads del Dr. Scholl

MUESTRA y LIBRITO GRATIS

Cía. Dr. Scholl
Av. de Mayo 1481 o Florida 48 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme una muestra de los Zino-pads del Dr. Scholl para callos y el librito "Tratamiento y cuidado de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl.

NOMBRE..
DIRECCION..
CIUDAD................PROVINCIA..........
C.C.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERISSO



Comisión de señoritas que organizó un festival a beneficio del Instituto Musical de la localidad, realizado con todo éxito.

QUILMES



Jóvenes que asistieron a la reunión social efectuada en casa de los esposos Castro-Mac-Goeg, con motivo de festejar un acontecimiento íntimo.



Concurrentes al baile familiar efectuado por el Club El Ideal en los salones de la Sociedad Italiana, a beneficio de su caja social.

CITY BELL

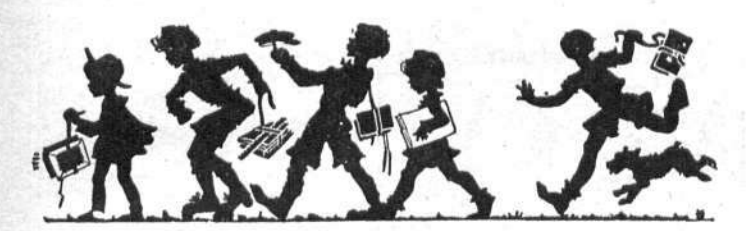


Baile realizado por el Club City Bell, en honor de sus numerosos asociados.

LECTURAS INFANTILES

DOS CUADROS

Por ADELIA DI CARLO



Apenas se levanta Pedrito se va a la calle. Su papá y su mamá se han ido muy temprano a trabajar: el uno al taller, la otra a la fábrica.

La casa de Pedrito es oscura y sucia; húmeda y fría en invierno, ardiente y sofocante en el verano; está mejor afuera junto con otros niños de su edad.

¿Qué hacen esos niños?

De la mañana a la noche viven en la calle. Ni bien se levantan salen de su casa y se van, como Pedrito, a la calle. Sus casas son iguales a la de Pedrito. Por eso, como él, se encuentran mejor afuera. Sus padres trabajan también todo el día y regresan a la noche. Algunos de los compañeros de vagancia de Pedrito, no tienen ni papá ni mamá.

Estos chicos se conocen todos entre ellos y se llaman por sobrenombres. Se siguen unos a otros, corren, cantan, gritan. Algunas veces molestan a los transeúntes, otras rompen las lámparas de la luz eléctrica cuando nadie los ve, y en otras se entretienen en tocar los timbres de las casas para huir en seguida.

En ocasiones, disputan y se golpean entre ellos.

Con los centavos que les dejan los padres compran pan, queso o alguna fruta, golosinas, etc. para comer cuando tienen hambre. Almuerzan en el umbral de una puerta, en las escalinatas de una iglesia, en los bancos de una plaza, según donde se encuentren.

Las horas de la tarde transcurren para ellos al igual de las de la mañana. Reunidos en grupos juegan a los cobres, con nueces o con botones. Algunos fuman los puchitos de cigarro que han recogido por la calle.

Y así llega la noche. Cada uno retorna a su casa hambriento y cansado.

Encuentra a la madre preparando la comida.

—¿Qué has hecho hoy en todo el día? — le pregunta la mamá.

El chico no sabe qué contestar. No ha hecho nada bueno. Ha aprendido una pillería más.

Este es un cuadro triste.

Ved el otro:

Los niños salen de la escuela. Corren contentos en animados grupos. Se llaman por sus nombres unos a otros para alcanzarse: ¡José, Carlos, Jorge, Alberto, Juan, Mario, Luis!... ¡Espérame! Y se reúnen como alegres avecillas que recuperan su libertad.

¡Qué caritas satisfechas las de todos ellos! ¡Claro! ¡Como que han aprendido muchas cosas útiles y buenas!

Caminan ligero para llegar pronto a sus casas, a fin de disfrutar de sus dulzuras y amores.

Este es el cuadro alegre.

Adelia di Carlo



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y direccion del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



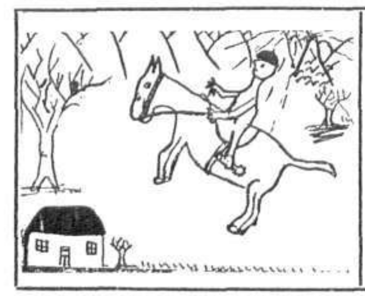
138. — Pescando. *Orlando Bamboti.*



139. — Solteros versus casados. *Pedro Carrara.*



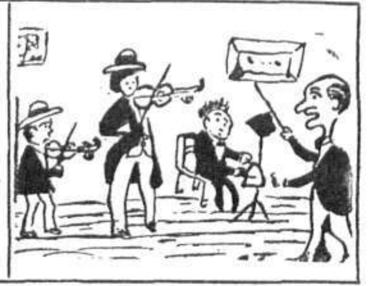
140. — Julio dibujando. *A. M. Urrunaga.*



141. — Mi tio en la domada. *Victor Manuel Ruiz.*



142. — Zabala, el vencedor de la Maratón. — *Pedro A. Lambano.*



143. — Tomando lecciones. *Oscar Comité.*

NECROLOGIA


Don Antonio Cúneo, cuyo fallecimiento, ocurrido en Moreno, ha sido muy lamentado.


Señorita Clara Rojas, que ha fallecido recientemente en la Capital Federal.


Anselmo Bonesi, prematuramente desaparecido en la ciudad de Campana.


Señor José Angel Manco, el deceso del cual, ocurrido en Buenos Aires, fué muy sentido.

PLATON

Sus opiniones son éstas: Decía que "el alma es inmortal; que pasa de unos cuerpos a otros, y que tuvo principio numérico; pero que el cuerpo lo tuvo geométrico". Definía el alma diciendo que es "la idea de un espíritu esparcido por todas partes; que se mueve por sí misma, y que está dividida en tres partes; que la parte racional reside en la cabeza; la irascible, en el corazón, y la concupiscible, en el ombligo e hígado; que el alma, estando en el medio del cuerpo, retiene todas las partes de éste en rededor; que se compone de dos elementos, y que, estando dividida al tenor de los intervalos armónicos, forma dos círculos unidos. Dividido en otros seis el círculo interior de estos dos, componen todos los siete círculos. Que dicho círculo yace retirado hacia la izquierda del diámetro, y el otro, al lado, hacia la derecha, por cuya razón es único. El primero está dividido en lo interno. Que éste es propio de la naturaleza de *Sí mismo* o del *Mismo*, y los demás, del *Otro*. Que el primero es el movimiento del alma y el segundo, el del universo y planetas.

"Estando, pues, hecha desde el medio la división, de manera que se extiende y une a los extremos, conoce y comprende el alma las cosas existentes, puesto que tiene en sí misma los principios armónicamente. Que la opinión se hace por el círculo llamado Otro, y la ciencia por el llamado Mismo. Que los principios de todas las cosas son dos, a saber: Dios y la Materia, llamando a Dios *Mente* y *Causa*.

Consultorio médico

Amelia 1414. — Lávese las aréolas y pezones con una solución de tanino al 1 o|o dos veces por día. Seque cuidadosamente y colóquese la pomada siguiente, cubriendo el todo con una gasa fijada con tira emplástica:

Alquitrán	0.50	gramos
Bálsamo del comendador .	5	"
Biborato de soda	3	"
Lanolina.	20	"
Glicerolado de almidón . .	30	"

Señorita afligida y joven, Capital. — Compre la tintura hecha. Le resultará más barata y mejor. Aquí, como en ninguna otra parte, lo barato sale caro "señorita afligida y etc.".

Preocupada, Capital. — Ha dado usted con un médico excesivamente alegre y confiado. Tiene una manera encantadora de resolver las dificultades que consiste en ignorarlas. Aunque envidio su optimismo, no participo de él. Y con relación a lo suyo me imagino que me irá entendiendo, según me voy explicando...

Mamá, General Belgrano. — Baños de asiento calientes. Bromuro de potasio a la dosis de un gramo por día durante diez días. Agua de Vichy. No es necesaria ni útil la urotropina.

María Eugenia, Lomas. — El llamado "cólico miserere", considerado como inevitablemente mortal (el nombrecito es harto sugestivo), englobaba en el concepto popular diversas formas de peritonitis agudas de causa y gravedad distinta, pero se refería especialmente a la invaginación o torsión intestinal, afecciones, en verdad, gravísimas.

Un pobre infeliz, San Nicolás. — Evidentemente...

Pibería, Buenos Aires. — Durante los diez días anteriores al período, tome dos píldoras iguales a la siguiente:

Extracto flúido de hidratis	0,25	gramos
Polvo de cornezuelo	0,20	"

Molinero, San Francisco. — Probablemente se trate en su caso de una leucoplasia de la lengua, afección que en sí no tiene importancia, pero que no conviene descuidar porque puede ser el origen de otras enfermedades más serias. En general cualquiera placa de la lengua o fauces debe ser estudiada y vigilada por un médico. Y si alguna de estas placas se endurece, crece o se hace dolorosa "hay que parar la oreja"... porque el cáncer anda rondando por ahí. En estos casos "il faut aller vite", porque nada hay más horrible que la muerte de un hombre con un cáncer en la lengua.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

María L., Chacabuco. — Si el niño está habitualmente nervioso o intranquilo durante el sueño, eso puede deberse a causas muy distintas: exceso de alimentación antes de acostarlo, falta de evacuación intestinal, vermes intestinales (oxiuros) erupciones pruriginosas, insuficiente aireación de la habitación, temperamento neuropático, etc. Investigada y remediada la causa, o si ésta no apareciera clara, puede darle tres cucharaditas cafeteras por día (la última antes de acostarlo) del remedio siguiente:

Bromuro de calcio	1	gramo
Tintura de beleño	V	gotas
Jarabe de azahar	30	gramos
Hidrolado de tilo	30	"

Silvestre Reyes, Lomas. — Probablemente se trate de fenómenos de inhibición. Pero hay que estudiar bien el caso. Por ejemplo, si yo tuviera la desgracia de que los dioses me obsequiaran con un mal de Pott, no tendría humor para eso. Pero, por lo visto, algo sabía de la naturaleza humana aquel dómine según el cual "el hombre es un animal de costumbre".

Serafín Luján, Capital. — Agregue al régimen alimenticio adecuado y los laxantes suaves, la tintura de belladona a la dosis de 60 gotas por día en tres veces, los ejercicios abdominales y la balneoterapia hipogástrica.

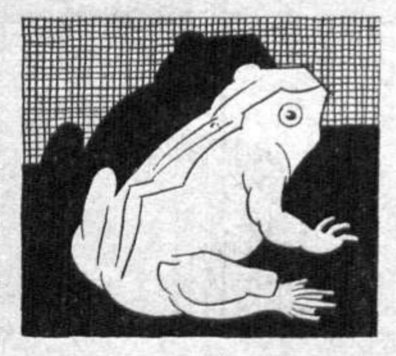
Boabdil, Capital. — No hay ninguna enfermedad que se cure a garrotazos, a pesar de su opinión. El histerismo no es una enfermedad imaginaria, sino real, que se sufre y se padece magüer la voluntad de la víctima. No dudo que algunas mujeres exageran sus dolencias, y que andan por ahí muchas "rengueras de perro", y que los hom-

Dr. JUAN

EL VENENO DE LOS SAPOS

Los sapos poseen sobre la piel del dorso una serie de glándulas cuya secreción puede provocar intoxicaciones de relativa gravedad cuando esta secreción se pone en contacto con la superficie cutánea.

En algunas de nuestras provincias, en las cuales el curanderismo encuentra fervientes cultores y no menos fervientes admiradores, son frecuentes los casos de intoxicación por el veneno del sapo, pues este animal goza de las simpatías de los curanderos, quienes le atribuyen al veneno propiedades casi milagrosas, aplicado en forma de cataplasma. Además del peligro de la infección, que ya es mucho, el veneno de que venimos hablando posee propiedades tóxicas



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas

bres como usted le vengan ganas de "hacer un escarmiento ejemplar", pero ¿y si se equivoca? Solamente un examen médico prolijo y sagaz puede discriminar lo que haya de verdad y de simulación. Pero de todos modos nada vale tanto, a mi juicio, en estos casos como la suavidad: deje el látigo y muéstrele a su mujer un tapado de pieles. Muéstreselo nada más...

Muchacho espera. — Probablemente se trate de un tapón de cera de los que se forman tan a menudo en el conducto auditivo externo. Pero para aclarar las dudas y poner en práctica el tratamiento adecuado, es mejor se someta al examen de un especialista.

Raúl Ramírez. — La harina integral (y por lo tanto los fideos hechos con ella) es considerada como más alimenticia que la harina cernida o blanca, pues contiene las sales y elementos minerales del afrecho, a más de los de la harina común. También se le atribuye una ligera acción laxante por el aumento de residuos que genera. Y aquí terminan sus virtudes.

Senza Garbo. — Aplíquese todas las noches sobre los callos, con ayuda de un algodón, el remedio siguiente:

Extracto de cannabis índica. .	1 gramo
Acido salicílico	2 "
Eter sulfúrico	4 "
Alcohol absoluto	6 "
Colodión ricinado	10 "

M. P., Capital. — Reposo total durante dos meses. Después veremos.

Una chica de 23 años. — Triste cosa es, en efecto, pasarse la vida con mejunjes y pomadas. Seguramente a ello se debe aquel desahogo terriblemente cursi: "¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!" Pero, ya que se tiene esta desgracia, vale la pena de consultar a un médico en busca del "depurativo" a que usted se refiere. Respecto a su última pregunta, le diré que entre la zarzaparrilla y la levadura de cerveza, voto por la levadura, y que las lociones de alcohol no dañan los tejidos de la piel.

S O S, Cosquín. — Nada tengo que objetar al tratamiento que sigue.

Desesperada irresoluta. — Probablemente su irresolución depende de la cantidad de diagnósticos que cosecha. ¿Y quiere usted agregar uno más, baratito y por correspondencia? Por cierto que de este modo no hará sino aumentar sus dudas. Saldrá ganando poniéndose bajo la dirección y responsabilidad de un solo médico.

Neumotórax, Capital. — Si subsiste la fatiga para el esfuerzo, le convendrían pequeñas dosis de digitalina (5 gotas en ayunas durante 10 días). El trabajo rudo está contraindicado en su caso, salvo autorización especial del médico asistente.

René, Concordia. — Si se trata realmente de tiña, es indispensable cortar el cabello con tijera, renovando esta operación cada ocho días. Después se enjabona todo el cuero cabelludo y se pincela generosamente con tintura de yodo diluída con alcohol en la proporción de un tercio de tintura por dos tercios de alcohol, repitiendo esta pincelación cada dos días. Pero el tratamiento más rápido y expeditivo son los rayos X, que, naturalmente, deben ser aplicados por un especialista.

Incertidumbre 1932. — Por sí solo el síntoma que usted describe no tiene significación alarmante, y sólo si se repitiese con frecuencia, sería el caso de preocuparse. Entretanto, tome durante los 10 días que comprende el período y los inmediatos sucesivos, tres píldoras iguales a la siguiente:

Extracto de hidrastis	0.05 gramos
Polvo de cornezuelo de centeno.	0.05 "
Extracto de hamamelis	0.10 "

Mironembi, San Fernando. — Probablemente se trate de un caso de fiebre ganglionar dependiente de alguna infección benigna de la faringe. Bastará un ligero reposo, dieta liviana y desinfección de la boca, faringe y nariz.

Toribio Lete, Sarandí. — Le conviene seguir un régimen alimenticio exclusivamente vegetariano.

A. MASSA

---

para el sistema nervioso y para el sistema circulatorio.

Como síntomas locales da lugar a profundas ulceraciones, rodeadas las zonas de intensa inflamación, que al cicatrizar después de una evolución muy lenta, dejan siempre señales indelebles.

Sobre el sistema nervioso, el tóxico actúa provocando parálisis de las piernas, y tiene una cierta predilección por los centros nerviosos de la médula espinal. En algunos casos se ha comprobado rigidez de la nuca y de los músculos del cuello.



Si bien hasta ahora no se conoce ningún caso mortal atribuíble a este veneno, es bueno tener en cuenta esta acción tóxica de las glándulas secretorias del sapo, a quien la ignorancia de algunos audaces ha convertido en el agente terapéutico para múltiples afecciones.

Hegel

El último de los pensadores de su época fué Hegel, que nació en 1770 y murió en 1831. Su obra principal lleva por título: "Fenomenología del espíritu", en la que se ocupa de los diferentes grados de desarrollo de la conciencia humana. Cuéntase que en su lecho de muerte dijo que nadie le habia entendido excepto una sola persona, y aun ésta le habia comprendido mal. Es cosa sabida que sus obras son por su lenguaje y terminología estrambótica, completamente ininteligibles, no solamente para los legos en materia de lucubraciones filosóficas alemanas, sino hasta para los especialistas.

Hegel fué partidario del gobierno en lo más fuerte de la reacción, pero en su "Filosofía de la Historia", publicada entonces, es decir en 1837, presenta como ideal de un estado político, el que da participación al pueblo en "la vida pública"; el que unifica la nación y el ejército hasta donde es posible, sin suprimir el carácter especial de la nacionalidad, y el que concede a las localidades la libertad de administrar sus intereses especiales y particulares. Reconocia que todas las colectividades tendian y debian tender en su desarrollo sucesivo a la libertad, porque ésta era el estado racional de ellas.



—Al llegar abajo no olvides saludar muy fino al portero para que no sospeche nada.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

En estética explicaba *lo bello* como la idea que penetra y trasluce al través de la materia, pero que aquélla era siempre lo principal.

Siendo tan incomprensibles sus teorias al decir de él mismo, y tan ininteligibles sus obras, al decir de los otros, sorprenderá que haya podido llegar a formar escuela, lo que no lograron ni Kant ni Fichte; pero consultando la historia vemos fenómenos análogos acompañados hasta de fanatismo y luchas a muerte en determinados periodos del desarrollo intelectual de los pueblos. En aquella época no figuró el pueblo alemán para nada en el terreno de la política y produjo los filósofos que crearon para él, un mundo ideal nuevo, operando una revolución moral e intelectual no menos importante que las políticas efectuadas en Inglaterra y Francia. Ellos reunieron a los alemanes en una patria y nación común en el reino intelectual, y prepararon la reunión material y política que lentamente se fué operando.

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

Los autódromos

Las finalidades de las pistas de automóviles son varias. La primera, desde luego, es la de servir para el desarrollo de las carreras, que cuentan en el país con miles de aficionados y un excelente plantel de buenos corredores.

Ofrecen después un campo de acción muy bueno para las pruebas de los automóviles stándard, y en el Viejo Mundo como en los Estados Unidos las pistas representan el verdadero campo de ensayos de los chasis recién salidos de las fábricas.

Hay otro aspecto no menos interesante que los dos citados, y se refiere a factores netamente deportivos.

Por ejemplo, en una pista puede perfeccionarse la organización deportiva, puede obtenerse disciplina, orden en el corredor y en el público, y, por último, la pista es algo como una academia para el corredor mismo.

Hay miles de ejemplos en el mundo automovilístico de corredores que surgieron en la pista ganando grandes carreras y que en carreteras o en otros circuitos nada habían conseguido a pesar de su buena voluntad y de los repetidos esfuerzos que han hecho.

Se ha llegado en Europa a tener el corredor de "pista" y el de "carretera". Se ha perfeccionado el primero y mejorado el segundo, y con el tiempo pudo hacerse del mismo corredor un hábil conductor para ambas pruebas.

Las pistas que existen en el mundo son de distinto tipo. Las hay de cemento armado, de ladrillos de canto, de tierra simple, otras de tierra tratada con producto asfáltico y las hay también con una capa de ceniza. Estas últimas están reservadas para las carreras del tipo "speedway".

Entre las pistas más veloces está la de Monthlery, en Francia, donde han podido obtenerse altos promedios que pasan de 200 kilómetros por hora, y le sigue en orden la de Monza, en Italia, que tiene la fama de ser una de las mejores del mundo, aun cuando no es tan veloz como la de Monthlery. El "Track" de Indianápolis, mide unos 4 kilómetros y es de ladrillos, con cuatro curvas, y en esta pista pueden desarrollarse promedios de unos 195 kilómetros por hora.

Sin embarga, allí, los corredores europeos no han podido en estos últimos años destacarse, porque la pista es difícil de vencer, especialmente en las curvas.

El corredor argentino Juan Antonio Gaudino ha marcado este año, con motivo de las preliminares de la carrera de 500 millas, una velocidad de 172 kilómetros por hora.

Brookland es la pista más vieja y es también un buen autódromo, aun cuando no se le reconozca los méritos de Monthlery y de Monza.

Ascot es una pista norteamericana de tierra tratada con producto asfáltico y de buen resultado. En ella puede correrse a unos 170, 180 kilómetros por hora, y la ventaja que ofrece al corredor es la de no usar demasiado los neumáticos.

La pista argentina

En nuestro país hubo, hace cinco años, un autódromo construído en tierra apisonada y tratada después con producto asfáltico. El resultado de aquella pista fué mediocre, porque las curvas no estaban construídas con un principio técnico y nuestros corredores debieron luchar contra aquel factor, que es primordial para una pista.

Aquel autódromo cerró sus puertas y ahora nuevas autoridades y técnicos competentes lo han reconstruído totalmente. El nuevo estadio General San Martín tiene ahora una pista moderna.

No es el caso de hablar de perfección, porque la misma no es aún de este mundo, pero puede afirmarse que el autódromo argentino es algo que merece ser visto, ya que su construcción es segura y sus amplias curvas han de permitir pasar fácilmente promedios de cien millas por hora.

Cabe decir que la pista de San Martín, ya que nos referimos a ella, reúne condiciones que serán mejoradas. Se ha tratado el piso con un excelente producto asfáltico, pero el mismo deberá ser aplicado dos veces más y en la temporada de verano, es decir, cuando el calor natural del sol permita la penetración del producto en la tierra.

Entonces la pista de San Martín ofrecerá un piso firme, seguro, sobre el cual la máquina se afirmará y podrá desarrollar mayor velocidad.

Por la estructura de sus virajes, el nuevo autódromo debería garantizar al corredor y a la máquina hasta una velocidad de 200 kilómetros por hora. Mas conviene tener presente que hoy podrán alcanzarse promedios hasta unos 170 kilómetros por hora, excelente velocidad que asegura desde luego el desarrollo de interesantes carreras automovilísticas.

El autódromo mide tres mil metros en su cuerda récord, tiene en las curvas 21 metros de ancho y 17 en las rectas. La entrada y salidas de los virajes se ensancharán progresivamente de 17 a 21 metros sobre unos 200 metros longitudinales.

La forma de las curvas es parabólica, de manera que el corredor puede parar su máquina en cualquier punto sin perder su estabilidad.

En el centro de la pista se está preparando una cancha de polo, y más adelante se habilitará el amplio terreno para campo de aterrizaje de aviones comerciales.

Como se ve, las nuevas autoridades del "Estadium General San Martín" han comenzado su obra con la construcción del nuevo autódromo, pero piensan desarrollar otras actividades en el futuro.

Cabe por último decir que hay en el estadio excelentes tribunas, gradas, dependencias, confitería, sala de primeros auxilios y oficinas, además de los garages para los coches y motocicletas de carrera.

Pedro Fiore.

Centros recreativos



Damas concurrentes al baile ofrecido en los salones del Club Social Patricios.



Grupo juvenil en el baile realizado por el Club Deportivo Los Andes.



Un aspecto del público durante la velada llevada a cabo en el Centre Catalá.



Muy animada y concurrida resultó la última matiné danzante efectuada en el Centro Asturiano.



Durante un intervalo en el baile ofrecido por la Sociedad de Egresados de la Escuela de Mecánica del Ejército.



UN CASO LASTIMOSO

POR JAMES JOYCE

El señor James Duffy residía en Chapelizod porque deseaba vivir lo más lejos posible de la ciudad de que era oriundo y porque juzgaba mezquinos, modernos y presuntuosos a los demás suburbios de Dublín. Vivía en una casa antigua y sombría desde cuyas ventanas podía contemplar el edificio de la destilería abandonada, o, hacia el otro lado, el río poco profundo junto al cual se extiende la ciudad. En las altas paredes de su habitación de piso sin alfombra, no colgaba cuadro alguno. El mismo había comprado todos los artículos del moblaje que contenía el cuarto: una cama de hierro, negra, un lavabo de hierro, cuatro sillas de mimbre, una percha, un recipiente para el carbón, una rejilla y tenazas para la chimenea y una mesa cuadrada con doble pupitre. Con tablas de pino había hecho una estantería para libros en un hueco de la pared. Cubría la cama una colcha blanca y junto a la cama se extendía una alfombrita negra y roja. Un espejito de mano colgaba sobre el lavabo y una lámpara de pantalla blanca era, durante el día, el único adorno de la repisa de la chimenea. Los libros, en la estantería sin pintar, estaban ordenados de acuerdo con su tamaño. En el estante más bajo se hallaban las obras completas de Wordsworth y en un extremo del más alto un ejemplar del "Catecismo de Maynooth" dentro de la cubierta de tela de una libreta de apuntes. Diseminados en la mesa había diversos utensilios para escribir y un manuscrito de la traducción de "Miguel Kramer", de Hauptmann — cuyas acotaciones para el teatro habían sido escritas con tinta roja, — y un manojo de carillas unidas por un broche. De vez en cuando escribía una frase en esas carillas y en un momento de ironía había pegado, en la primera, el encabezamiento de un aviso de las Píldoras de Bilis. Cuando se levantaba la tapa del pupitre salía una fragancia leve: la fragancia de los lápices de cedro nuevos o de un frasco de goma o de una manzana demasiado madura, allí guardada y olvidada.

El señor Duffy detestaba todo lo que implicara desorden físico o mental. Un médico medioeval lo habría calificado de temperamento saturnino. Su cara, que reflejaba la historia de sus años, tenía ese vago tinte grisáceo de las calles de Dublín. En su cabeza alargada y más bien grande crecía un cabello negro sin brillo; el bigote castaño apenas alcanzaba a cubrir el labio superior de una boca no exenta de expresión amable. Los pómulos algo salientes daban a su cara cierto carácter rudo, pero no había rudeza en sus ojos, que al mirar bajo las cejas castañas daban la impresión de un hombre siempre alerta para acoger cordialmente un instinto superior en los demás, pero con frecuencia decepcionado. Vivía a corta distancia de su cuerpo, observando sus propios actos con desconfiadas miradas de reojo. Poseía una curio-

sa costumbre biográfica sobre sí mismo, con el sujeto en tercera persona y el predicado en tiempo pasado. Jamás daba limosna a los mendigos y caminaba con paso firme, empuñando un grueso bastón de avellano.

Era desde hacía muchos años gerente de una institución bancaria particular, situada en la calle Baggot. Todas las mañanas se trasladaba a su empleo en tranvía. A mediodía salía a tomar un lunch: una botella de cerveza y un plato de bizcochos de arruruz. A las cuatro dejaba de trabajar. Cenaba en un resaurante de la calle George donde no lo molestaba la compañía de la juventud dorada de Dublín y donde la cuenta era modesta y honrada. Después de cenar pasaba dos o tres horas delante del piano de la dueña de la pensión o caminando por los alrededores de la ciudad. Su afición a la música de Mozart lo llevaba a veces a un concierto o al teatro. Esas eran las únicas diversiones de su vida.

No tenía compañeros, ni amigos, ni secta. Vivía su vida espiritual sin comunión con los demás; visitaba a sus parientes para Navidad y los acompañaba al cementerio cuando morían. Cumplía estos deberes por costumbre de antigua dignidad, pero no concedía nada más a las convenciones a que se ajusta la vida cívica. Se permitía a veces pensar que en determinadas circunstancias no tendría inconvenientes de defraudar a su banco, pero como esas circunstancias no se presentaban, su existencia deslizábase uniforme y apagada.

Una noche se vió sentado junto a dos damas, en la Rotonda. La escasez de espectadores y el silencio del local eran una alarmante profecía de ruina. La dama sentada a su lado miró a su alrededor una o dos veces y dijo:

—¡Lástima que haya tan poca gente! ¿Qué ánimo pueden tener para cantar frente a las butacas vacías?

Tomó la observación como una invitación para conversar. Le sorprendió que ella fuera tan poco reservada. Mientras hablaban trató de grabar permanentemente en su memoria la imagen de su interlocutora. Cuando se enteró de que la joven sentada junto a ésta era su hija se dijo que debía de ser uno o dos años más joven que él. El rostro de la dama que conservaba vestigios de belleza era de expresión inteligente. Una cara ovalada con facciones fuertemente marcadas. Los ojos eran azules y de mirada firme. Parecía en el primer momento que miraban con una nota de desafío pero pronto se advertía la vaguedad de la pupila desmayando en el iris, que revelaba un temperamento de intensa sensibilidad. En seguida la pupila volvía a recobrar su dominio y la naturaleza apenas desvelada se retraía de nuevo en el reino de la prudencia. Pero el pecho un tanto opulento bajo la ajustada chaqueta de astracán, afirmaba, más definidamente, la nota de desafío.

Volvió a encontrarla, semanas después, en un concierto y aprovechó los momentos en que la atención de la hija se distraía para llevar la conversación a terreno más personal. Ella mencionó una o dos veces a su marido, pero su tono no era como para aludir a una advertencia de precaución. Se llamaba señora de Sinico. Los tatarabuelos de su marido eran oriundos de Leghorn. Su marido era capitán de un barco mercante de servicio entre Dublín y Holanda. Tenía sólo esa hija.

Al hallarse por tercera vez con ella, casualmente, se atrevió a pedirle que le indicara una ocasión para volver a verla. Fué este el primero de muchos encuentros convenidos. Se daban cita para el anochecer y elegían los barrios más apartados y tranquilos para caminar juntos largo rato. Pero al señor Duffy le desagradaba esa furtividad e insistió para que lo recibiera en su casa. El capitán Sinico alentó esas visitas, creyendo que se trataba de la mano de su hija. Había descartado a su esposa de su galería de placeres tan sinceramente, que no sospechaba que despertase interés en alguien. Como a menudo el marido se hallaba de viaje y la hija salía para dar sus lecciones de música, el señor Duffy tuvo muchas oportunidades de conversar a solas con la dama. Ni él ni ella habían tenido en su vida una aventura semejante y no se daban entera cuenta de lo irregular de la situación. Poco a poco intimaron en ideas. El le prestaba libros, la proveía de ideas, compartía con ella su vida intelectual. Y ella escuchaba.

A veces, comentando sus teorías, ella le confesaba algún suceso de su propia vida. Con una solicitud casi maternal pedía a su visitante que le dijera sus pensamientos íntimos, que le comunicara sus inquietudes. Llegó a ser así su confesor. Le dijo él que por algún tiempo había asistido a las reuniones de un Partido Socialista Irlandés y que se había sentido una persona única entre una veintena de obreros sobrios congregados en una boardilla a la luz escasa de una lámpara de querosén. Cuando

el partido se dividió en tres secciones, cada una con su propio jefe y su propia boardilla, dejó de concurrir. Las discusiones de los obreros, decía, eran demasiado timoratas; parecíale desproporcionado el interés que manifestaban por la cuestión de los salarios. Comprendía que eran inveterados realistas y que les dolían exigencias que eran el producto de una situación de holgada comodidad fuera de su alcance. Durante siglos, agregaba, Dublín no estaría madura para una revolución social.

Ella le preguntó por qué no escribía esos pensamientos. ¿Para qué? — preguntó él, a su vez, con deliberado desdén. — ¿Para competir con esos fabricantes de frases, incapaces de pensar consecutivamente durante sesenta segundos? ¿Para someterse a las críticas de una clase media obtusa que confiaba su moral a la policía y sus bellas artes a los empresarios?

A menudo fué a visitarla a su casita de las afueras de Dublín y más de una vez tuvieron oportunidad de conversar a solas. Poco a poco, sus pensamientos se entrelazaban y hablaban de temas menos remotos. Muchas veces caía la noche sin que ella se decidiera a encender la lámpara. La discreta penumbra, el aislamiento, la música que aun vibraba en sus oídos, unían sus almas. Y esta unión exaltaba al señor Duffy, redondeaba las aristas de su carácter, infundía emoción en su vida mental. En ocasiones se sorprendía escuchando el sonido de su propia voz. Pensaba que ante los ojos de esa mujer él habría de adquirir una estatura angélica, y a medida que se atraía más y más la naturaleza ferviente de su amiga, oía la extraña voz impersonal, que reconocía como suya, insistiendo acerca de la incurable soledad de su alma. "No podemos darnos, decía esa voz; siempre seremos enteramente nuestros." El resultado de esas pláticas fué que una noche la señora de Sinico, que manifestaba una excitación inusitada, le tomó la mano apasionadamente y se la oprimió en la mejilla.

El señor Duffy se quedó muy sorprendido. Le desilusionó no poco la interpretación que ella había dado a sus palabras. No la visitó durante una semana, al cabo de la cual le escribió una carta pidiéndole que lo recibiera. Como no quería que esta postrer entrevista fuera perturbada por la influencia del ambiente de sus confesiones, le dió cita en una pastelería cerca de Parkgate. Era un desagradable día otoñal, pero a pesar del frío recorrieron juntos los senderos del Parque durante tres horas. Convinieron cortar sus relaciones. Todo lazo, todo vínculo, dijo él, es una atadura con el pesar y la tristeza. Al salir del Parque para dirigirse hacia el lugar donde debían tomar el tranvía, ella se puso a temblar tan violentamente que él, temiendo una escena más grave, se despidió rápidamente y la dejó. A los pocos días recibió un paquete que contenía los libros y las piezas de música que le había prestado.

Trancurrieron cuatro años. El señor Duffy volvió a reanudar su vida uniforme y apagada. Su habitación seguía siendo testimonio del orden de su espíritu. Algunas piezas de música nuevas se amontonaban en el musiquero y en la estantería había dos nuevos volúmenes: "Así hablaba Zaratrusta" y "La Gaya ciencia", de Nietzsche. Muy pocas veces escribía en el manojo de carillas que tenía sobre la mesa. Una de las frases escrita dos meses después de la última entrevista con la señora Sinico, decía así: "La amistad entre un hombre y una mujer es imposible porque exige relaciones íntimas". No asistía a conciertos para evitar la ocasión de encontrarla. Murió su padre. Uno de los socios propietarios de la casa bancaria se retiró de los negocios. El señor Duffy seguía yendo todas las mañanas al centro en tranvía y todas las noches regresaba a su casa, del centro, después de haber cenado moderadamente en el restaurante de la calle George y de haber leído, de sobremesa, el diario.

Una noche, cuando se disponía a llevarse a la boca un bocado de carne, su mano se detuvo de pronto. Su mirada se quedó fija en un párrafo del diario que había apoyado en el botellón del agua. Dejó el bocado en el plato, tomó el diario y leyó el párrafo atentamente. Luego bebió una copa de agua, apartó el plato, puso el periódico en su lugar, y apoyado de codos volvió a leer. En el guisado comenzó a formarse una capa de grasa fría. La muchacha que servía se le aproximó para preguntarle si la comida no estaba a su gusto. Respondió que era muy buena y comió, con dificultad, algunos bocados. En seguida pidió la cuenta, pagó y salió.

Echó a andar rápidamente. El grueso bastón de avellano golpeaba el suelo a intervalos regulares. El periódico doblado asomaba en un bolsillo de su sobretodo de cuello cerrado. En la calle solitaria que va del Parque a Chapelizod, su paso se hizo más lento y los golpes del bastón menos

recios. Respiraba irregularmente, casi suspirando y su aliento se condensaba en el aire frío. Cuando llegó a la casa, subió inmediatamente a su dormitorio, se encerró en él y volvió a leer el párrafo a la luz débil que llegaba de la ventana. No leía en alta voz, pero sí moviendo los labios, como un sacerdote que recita a solas sus oraciones. El suelto del periódico, decía así: "Muerte de una señora en la estación Sidney. Un caso lastimoso. Hoy, en el Hospital Municipal de Dublín el médico policial suplente (en reemplazo del señor Leverette) efectuó el examen del cadáver de la señora Emilia de Sinico, de cuarenta y tres años, que pereció anoche en un accidente ocurrido en la estación Sidney. Según los testigos, la víctima, al intentar cruzar las vías, fué derribada por la máquina del tren de las diez procedente de Kingstown, y sufrió heridas que la ocasionaron la muerte.

" El maquinista James Lennon, que conducía la locomotora, declaró que prestaba servicios en la compañía desde hacía quince años. Al oír el silbato del guarda puso el tren en marcha y uno o dos segundos después lo detuvo al sentir grandes gritos. El tren marchaba lentamente.

" P. Dunne declaró que cuando el tren iniciaba la marcha vió a una mujer que se disponía a cruzar las vías. Corrió hacia ella y gritó para advertirle del peligro, pero antes de que la alcanzara, la mujer fué embestida por el paragolpes de la máquina y cayó.

" *Uno de los jurados.* — ¿Vió usted caer a la mujer?

" *El testigo.* — Sí.

" El sargento de policía Croly declaró que cuando llegó al lugar del accidente encontró a la víctima tendida en el andén y aparentemente muerta. Dispuso el traslado de la víctima a la sala de espera hasta que llegara una ambulancia.

" El agente de policía 57 E. confirmó en todas sus partes la declaración anterior.

" El doctor Halpin, segundo cirujano del Hospital Municipal de Dublín, manifestó que la víctima tenía dos costillas fracturadas y había experimentado graves contusiones en el hombro derecho. El lado derecho de la cabeza recibió también heridas a consecuencia del golpe de la caída. Esas heridas no eran suficientes para provocar la muerte en una persona normal. En su opinión ella se produjo, tal vez, por síncope cardíaco y violenta impresión nerviosa.

" El señor H. B. Patterson Finlay, representante de la compañía, expresó su profundo pesar por el accidente. La compañía había adoptado siempre todas las precauciones posibles para evitar que las personas cruzaran las vías excepto por los puentes, colocando carteles de advertencia en las estaciones y mediante el empleo de puertas de cierre automático en los pasos a nivel. La víctima tenía la costumbre de cruzar las vías, de un andén a otro, a horas de la noche, y en vista de otras circunstancias del caso, creía que los empleados de la empresa no tenían responsabilidad alguna.

" El capitán Sinico, de Leoville, marido de la víctima, prestó también declaración. Declaró que la víctima era su esposa. No se encontraba en Dublín cuando ocurrió el accidente y esa mañana había llegado de Rotterdam. Su matrimonio databa de veintidós años y había transcurrido feliz hasta hace dos años, cuando su esposa comenzó a adoptar costumbres no del todo sobrias.

" La señorita Mary Sinico dijo que en los últimos tiempos su madre solía salir de noche para comprar bebidas. Ella, la testigo, había aconsejado a su madre y había tratado de hacerla ingresar en una liga de templanza. No se hallaba en casa hasta una hora después del accidente.

" El jurado pronunció su veredicto de acuerdo con el informe médico y eximió a Lennon de toda responsabilidad.

" El médico de policía dijo que se trataba de un caso lastimoso y expresó sus condolencias al capitán Sinico y su hija. Recomendó que la compañía de ferrocarril adoptara medidas más severas para evitar la posibilidad de accidentes similares en el futuro. No hubo censura para nadie".

El señor Duffy alzó la mirada del periódico y contempló, por la ventana, el melancólico paisaje crepuscular. La quieta superficie del río dormía a lo largo del edificio de la destilería vacía y, de momento en momento, aparecía una luz en alguna casa de la carretera de Lucan. ¡Qué fin!

Le repugnaba el minucioso relato de su muerte y le repugnaba también pensar que en las conversaciones con ella le había confiado la intimidad de su pensamiento, que consideraba sagrada. Las frases vulgares, las huecas expresiones de simpatía, las cautelosas palabras de un repórter tendidas para disimular los detalles de una muerte torpe, común, le causaban una sensación de náuseas. No sólo se había degradado ella, sino también lo había degradado a él. Imaginaba las sucias manifestaciones de su vicio, mísero y maloliente. ¡Y ésa había sido la compañera de su alma! Pensó en los in-

felices que había visto deslizándose torpemente por las calles con jarros y botellas para que se los llenaran en la taberna. ¡Dios justo: qué fin! Evidentemente, ella carecía de aptitud para la vida, de fuerza de voluntad; era una presa fácil para las costumbres vergonzosas; una de esas ruinas humanas que engendra la civilización. ¡Pero que hubiese caído tan bajo! ¿Era posible que lo hubiera engañado a tal punto acerca de su verdadero ser? Recordó su actitud apasionada de aquella noche y la interpretó de una manera más dura con que hasta entonces la había juzgado. Ahora no tenía escrúpulos en aprobar su alejamiento.

A medida que se extinguía la débil claridad crepuscular, su memoria comenzó a divagar, y en cierto momento le pareció sentir el contacto de la mano de ella. La repulsión, casi localizada en el estómago, que había experimentado hacía un momento, afectaba ahora sus nervios. Se puso rápidamente el sobretodo y el sombrero, y salió. El aire frío lo asaltó en el umbral, se le coló por las mangas. Al llegar al café del puente de Chapelizod, entró y pidió un ponche.

El dueño lo sirvió con obsequiosa atención, pero no se atrevió a entablar conversación. Un grupo de cinco o seis jornaleros, en un rincón, discutían animadamente el valor de una propiedad rural del distrito de Kildare. Bebían, a intervalos, largos sorbos de sus jarros de litro, fumaban y escupían en el suelo; a veces arrastraban el aserrín, con sus pesados zapatones, sobre el escupitajo. El señor Duffy, sentado en su banquito, los miraba sin verlos y sin escucharlos. Al cabo de un rato los jornaleros se retiraron y él pidió otro ponche. Permaneció inmóvil, delante del vaso, largo rato. El dueño se echó de codos sobre el mostrador y comenzó a leer el "Herald" y a bostezar. De vez en cuando se oía el chirrido de un tranvía que se deslizaba en la calle.

Mientras se hallaba allí sentado, rememorando sus relaciones con ella y evocando alternativamente las dos imágenes con que ahora la concebía, dióse cuenta, de pronto, de que ella había muerto, que había cesado de existir, que no era más que un recuerdo. Y comenzó a experimentar una vaga incomodidad. Preguntóse qué otra cosa podía haber hecho él. No era el caso haber proseguido una comedia de engaños; no podía haber vivido con ella abiertamente. Había procedido de la manera que creyó más sensata. Razonablemente, no se le podía reprochar nada. Ahora que había desaparecido, comprendía cuán solitaria debió de ser la vida de esa mujer, hasta que muriera, cesara de existir, se convirtiera en un recuerdo... suponiendo que hubiese alguien que la recordase.

Eran las nueve cuando salió del café. La noche era fría y melancólica. Entró en el Parque por la primera puerta y echó a andar bajo los árboles deshojados. Recorrió los mismos senderos por los que había caminado cuatro años antes. Le parecía que ella estaba cerca, ahí, en la obscuridad. Por momentos creía oír su voz; creía que su mano lo tocaba. Se detuvo, para escuchar. ¿Por qué había apartado su vida de la de ella? ¿Por qué la había condenado a morir?... Comprendió que su naturaleza moral se desintegraba en pedazos.

Al llegar a lo alto de la Loma del Magazine se detuvo y contempló el río hacia el lado de la ciudad, cuyas luces brillaban rojizas y acogedoras en la noche fría. Miró luego hacia el fondo del barranco y distinguió, junto al paredón del Parque, algunas parejas. Esos amores venales y furtivos le infundieron un sentimiento de desesperada amargura. Comenzó a remorderle la rectitud de su vida. Comprendía que había sido un proscripto de la fiesta de la vida. Un ser humano había creído amarlo y él le había negado vida y dicha. Lo había condenado a la ignominia, a la muerte infamante. Sabía que esos seres de allá abajo lo estaban mirando y deseando que se fuera. Nadie lo quería. Era un proscripto de la fiesta de la vida. Volvió la mirada hacia el río ceniciento. Del otro lado del río divisó un tren de carga que se dirigía hacia la estación de Kingbridge como gusano de incandescente cabeza, que se abría paso, obstinada y laboriosamente, en la obscuridad. No tardó en desaparecer de su vista, pero él percibía todavía el jadear de la máquina repitiendo las sílabas de su nombre.

Regresó por el mismo camino que había seguido. El ritmo de la locomotora resonaba aún en sus oídos. Comenzó a dudar de la realidad de lo que la memoria le decía. Se detuvo bajo un árbol y aguardó que el ritmo se extinguiera. Ya no sentía la presencia de ella en la tiniebla ni le llegaba el rumor de su voz. Escuchó por algunos minutos. Nada oía. La noche era perfectamente silenciosa. Volvió a escuchar: perfectamente silenciosa. Y comprendió que estaba solo.

JAMES JOYCE

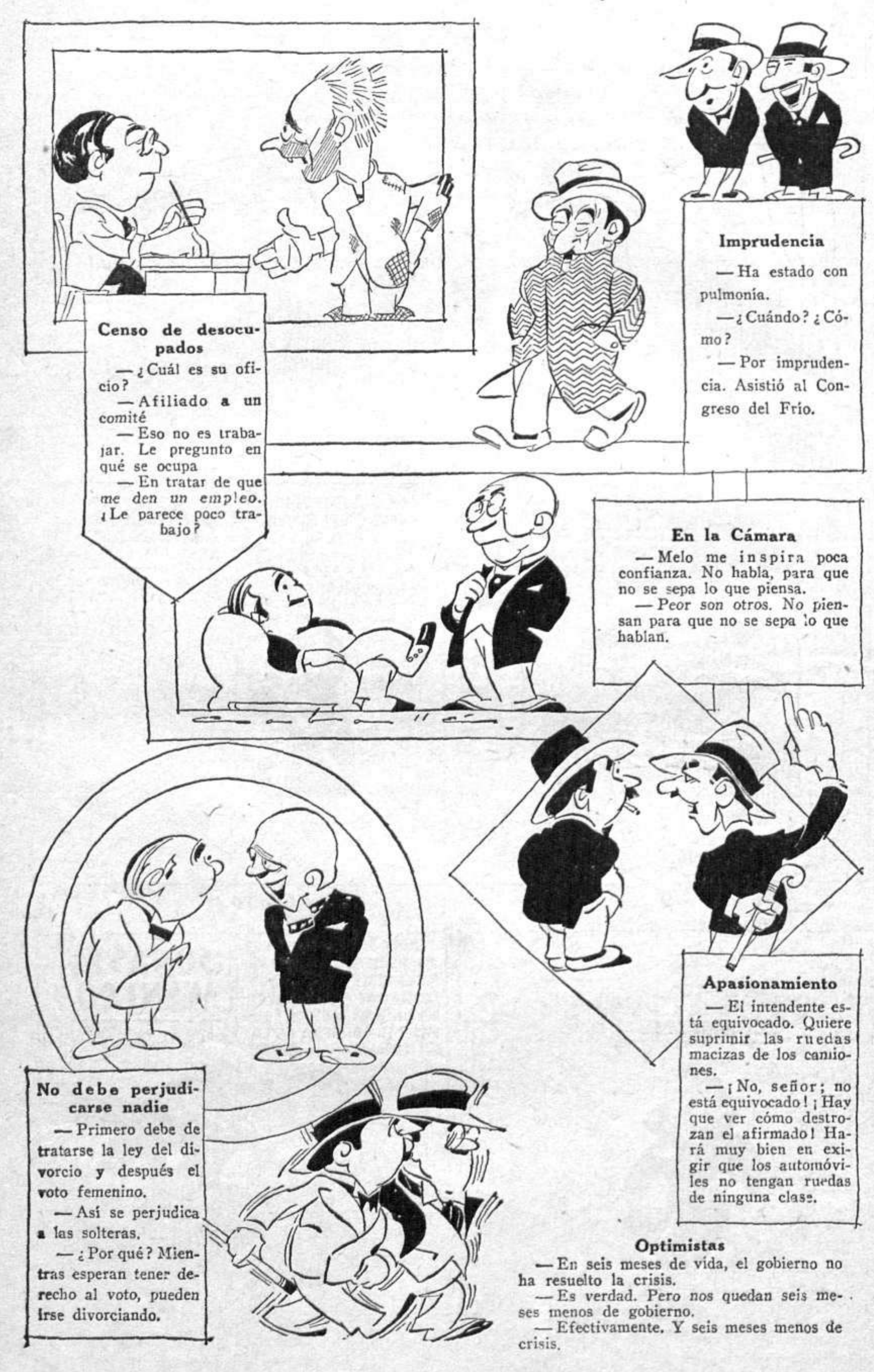
DIBUJOS DE ALDIVIA

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
Y ESTO NO SÉ CÓMO LO TRAGO. ¡AH, SI A LO MENOS ENCONTRARA UNA BILLETERA CON UNOS PESOS! LA DEVOLVERÍA Y ME DARÍAN UN EMPLEO, COMO HICIERON CON EL OTRO.
7
¡BOR DIOS, BAISANO! DAME CASA Y TE DOY ESTOS CINCO BESOS, CON CARTERA Y TUDO.
8
¡PERO, VOS SOS LA PROVIDENCIA! TRAÉ PARA ACÁ, Y QUEDATE CON EL "PALACE". YA NO LO PRECISO, PUES VOY A LIGAR UN EMPLEO.
9
SOY UN POBRE DESOCUPADO. HE ENCONTRADO ESTA PLATA, Y, AUNQUE ME HACE MUCHA FALTA, LA DEVUELVO, PUES NO ES MÍA.
¡MUY BIEN, AMIGO! VOY A VER AL COMISARIO, PARA QUE LO RECOMPENSE.
10
¡DIOS QUIERA QUE ME DEN UN EMPLEO CON CASA Y COMIDA!..
11
TENDRÁ CASA Y COMIDA POR MUCHO TIEMPO, PUES LO VAMOS A PROCESAR POR ROBO Y FALSIFICACIÓN DE MONEDA. LOS CINCO MANGOS SON FALSOS Y LA CARTERA ES LA QUE LE AFANARON AL COMISARIO.
¡SONASTE, MANECO!
12

DICHO Y HECHO, por Caballé





CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro 5. —

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Una...

suave mano de mujer y un frasco de

Untisal

Cuando una suave mano de mujer le friccione el pecho y la espalda con UNTISAL, despreocúpese de resfríos y catarros.

Las friegas de UNTISAL ponen los pulmones a cubierto de las complicaciones.



Bronquitis Catarros

Con friegas de UNTISAL al pecho y a la espalda, se ablanda su catarro y se calma su tos.

Y para que el efecto sea más rápido y completo, lleve durante las horas del día, una franela empapada con UNTISAL y aplicada al pecho.

FRASCO GRANDE
$ 6.—

Untisal

FRASCO MEDIANO
$ 1.80

AÑO XXXV. — Nº 1770
3 DE SEPTIEMBRE DE 1932

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS